



Bodhisattvacharyavatara
de
Shantideva

Según traducción francesa de la bikshuni Thupten Chödrön {Ineke Beretty}

Texto tomado del libro **Sobre el océano del Mahayâna**
Comentario [«El barco que navega el océano del Mahayana» de Togmé
Zangpo]
al *Bodhisattvacharyavatara* del Acharya Shantideva
según enseñanza oral del Gueshé Lobsang Tengyé

À

(c) 1993 Institut Vajra Yogini, Marzens, Fr.
L.C.Duverran, traductor en Heredia, 1998

Introducción

Biografía de Shantideva

Shantideva nació en 685, en una familia real del noroeste de la India. El rey, su padre, portaba el nombre de Kusalavarnam, «Armadura de la virtud»; su madre había sido reconocida como una emanación de la deidad tántrica Vajra Yogini. Es voluntariamente que había escogido un renacimiento principesco y no bajo el imperio de las perturbaciones [klesha] y los karmas. Se le llamó «Armadura de la Paz»: Shantivarnam.

Desde su niñez Shantivarnam se mostró verdaderamente apto para comprender la filosofía y las disciplinas espirituales. Es así como, a los seis años, recibió -de un yogui y maestro cualificado- iniciaciones y enseñanzas relacionadas con la deidad de meditación [ishtadevatta] Manjushri. Mientras aliaba práctica y contemplación, durante un retiro, tuvo la visión directa de Manjushri y recibió de él las instrucciones que le permitieron obtener una buena comprensión de los sūtras y los tantras.

A la muerte del rey, los ministros y el pueblo rogaron, con insistencia, al príncipe tomar su sucesión. Shantivarnam, aunque desprovisto de apego hacia la realeza y las riquezas, aceptó con el fin de satisfacer a sus anhelos. Pero la noche que precedía a su sucesión al trono, Manjushri le apareció en sueños y le dijo:

«-Soy tu maestro, ¡oh hijo espiritual! y tú, mi discípulo. Ahora bien, este asiento mi trono es. ¿Cómo podrás pretender ocuparlo?-»

Shantivarman comprendió entonces que debía dejar la vida familiar y real y recibir la ordenación monástica: se despertó, decidió renunciar al trono y, al alba, escapó de palacio.

Fue en la gran universidad monástica de Nalanda -término de su viaje- donde recibió la ordenación, de [manos de] Arya Sayadeva, «Dios de la victoria», y fue, entonces, llamado «Dios de la paz». Por su renuncia a las distracciones y su aplicación en seguir las instrucciones de su maestro espiritual, profundizó rápidamente sus conocimientos de los sūtras y los tantras. Pero como practicaba intensamente y secretamente, durante su sueño, daba la impresión de no darse a tres actividades diarias: dormir, comer y defecar. Así [pues], se le apodaba «Tres realizaciones» [bhusuku].

A ojos de los monjes, no era sino una irresponsable persona, sin poder de clarividencia, no conformándose siquiera a los tres compromisos de los monjes completamente ordenados [bikshu]: escucha y contemplación, concentración y trabajos comunitarios. Decidieron, pues, expulsarlo del monasterio. Con esta intención arreglaron un nuevo reglamento, que estipulaba que cada monje debía hacer una exposición ante la congregación. Pensaban que, así, Shantideva, avergonzado por su incompetencia, dejaría por sí mismo el monasterio. Después de haber opuesto varias negativas a sus peticiones, Shantideva acabó por aceptar el desafío.

Aunque que, para la ocasión, los monjes hubieran erigido, el día asignado, un trono particularmente elevado, Shantideva no tuvo más que tocarlo para encontrarse instalado en él, para maravilla de la asamblea monástica. Propuso

[entonces] una elección: hacer una exposición inédita o retomar un tema ya comentado. Tras haber optado los monjes por la primera propuesta, expuso una enseñanza que, tras [su] transcripción recibió el título de «Bodhisattvacharyavatara» {o Bodhicaryavatara}, literalmente «Entrada en las prácticas del Bodhisattva».

La total exposición debía comprender nueve capítulos: Shantideva trató ocho. Al abordar el noveno, cuyo tema era la sabiduría que aprehende el verdadero modo de existir de los fenómenos, llegó a pronunciar el primer verso de la estrofa siguiente:

Cuando ni (la base) ni su ausencia (de verdadera existencia)

Moran ante el espíritu,

Puesto que no existe ninguna otra alternativa,

El espíritu, al ser sin objeto[s], será totalmente pacificado.

En ese momento se elevó por los aires y subió tal alto que sólo los monjes que estaban dotados de especial poder de la escucha y una potente capacidad de memoria, pudieron recibir el final de la enseñanza.

Dejó el monasterio para instalarse, en el interior de un stupa, en el sur de la India. Poco tiempo después, una diferencia estalló en el seno de los eruditos: unos afirmaban que el Bodhisattvacharyavatara no comprendía más que ocho capítulos; otros, sostenían que tenía nueve. Además, según algunos Shantideva habría compuesto, igualmente, el «Compendio del adiestramiento» (Shikshasamuccaya) y el «Compendio de los sūtras» (Sutrasamuccaya), pero subsistía duda en cuanto a la existencia de esos textos y su contenido permanecía desconocido. Entonces, dos monjes partieron, para invitar a Shantideva a volver. Este declinó la invitación, pero disipó las dudas en cuanto al número de los capítulos del Bodhisattvacharyavatara e invitó a los monjes a tomar conocimiento de los compendios, legibles en las vigas de su stupa.

Manifestó, además, numerosos poderes milagrosos.

Gracias a las instrucciones recibidas de Manjushri, Shantideva realizó el Espíritu de Despertar a través de las dos prácticas de «Ver a los demás como sus iguales» y la «Intervención de uno con [el] otro».

El Bodhisattvacharyavatara sigue [siendo] considerado como el mejor acopio de instrucciones para acceder al estado de Bodhisattva. Muy afamado, tanto en la India como en el Tíbet, es la fuente de numerosos comentarios, uno de los mejores de los cuales es el de Gyaltsab Djé, muy cercano discípulo de Lama Tsongkapa. Dakpa Gyaltsan redactó uno, igualmente, similar en cuanto al sentido pero diferente en presentación (más condensado y contiene partes de «La vía graduada hacia el Despertar» {Lam-Rim}).

El primer capítulo nos alienta, exponiendo sus beneficios, a desarrollar el espíritu de Despertar. A este efecto debemos purificar las negatividades que le obstaculizan y acumular energías positivas. Estas dos prácticas serán el objeto de los dos siguientes capítulos. Después de haber desarrollado el espíritu de Despertar es necesario adiestrarse en la vía del Bodhisattva: hay que desarrollar la atención, tema abordado en el cuarto capítulo. El quinto [capítulo] revela cómo adiestrarse en la ética, manteniendo la atención y la vigilancia mentales. Del sexto al noveno capítulo, se trata la paciencia, el esfuerzo gozoso, la concentración y luego la sabiduría. El décimo capítulo trata, en conjunto con la dedicatoria, del adiestrar el espíritu a la generosidad por el don de su [propio] cuerpo, sus bienes y sus méritos de los tres tiempos.

Este texto comprende cuatro grandes divisiones:

1. Significado del título.
2. Homenaje de los traductores.
3. Explicación del significado del texto.

287. Conclusión

1. Significado del título.

En sánscrito, Bodhisattvacharyavatara. En tibetano, Byang-chub.sems-dpa'i.spyod-pa.la'jug-pa.

En castellano, Entrada en las prácticas del Bodhisattva.

La razón por la cual el título se menciona en sánscrito en el principio de la obra, es por el hecho que el Buda enseñara en sánscrito. Por consiguiente, es benéfico recibir una «huella» en esa lengua; igualmente, ello permite recibir bendiciones.

Bodhi significa «espíritu totalmente purificado y totalmente abierto».

Sattva significa «gran espíritu». Avatara significa «involucrarse». Charya significa «Conducta o práctica».

2. Homenaje de los traductores.

Antes de comenzar una obra, los traductores tienen [la] costumbre de rendir homenaje a los Budas y a los Bodhisattvas, con el fin de eliminar los obstáculos que pueden surgir en el transcurso de la traducción del sánscrito al tibetano y poder [así] llevar a término su trabajo.

Otrora, los grandes reyes del Dharma habían instaurado, en efecto, ciertas reglas de principio: cuando un texto pertenecía al Sûtrapitaka -que concierne principalmente el adiestramiento en la concentración- los homenajes de los traductores debían ser dirigidos a los Budas y Bodhisattvas; cuando se trataba de un texto que se revelaba [perteneciente] al Abhidharmapitaka -que concierne el adiestramiento en la sabiduría-, debían ir hacia Manjushri y cuando trataba del Vinayapitaka -que concierne el adiestramiento en la disciplina superior- los elogios eran destinados al Ser Omnisciente, el Buddha. Gracias a este método era holgado reconocer la categoría de «Cesta» (Pitaka) al que pertenecía el texto.

Aunque el Bodhisattvacharyavatara se refiera a las «Tres Cestas» [Tripitaka], el autor insiste, aquí, sobre un punto del Sûtrapitaka y, entonces, los homenajes de los traductores son rendidos a los Budas y [los] Bodhisattvas.

[3. Explicación del significado del texto.]

I Los beneficios del espíritu de despertamiento

El primer capítulo del Bodhisattvacharyavatara trata del desarrollo del espíritu de Despertar en exponiendo sus beneficios.

La exposición del significado del texto, que forma el cuerpo principal de esta obra, comporta dos grandes divisiones:

4. Explicación preliminar.

8. Explicación propiamente dicha de la Vía graduada hacia el Despertar (Lam-Rim).

[4. Explicación preliminar.]

La explicación preliminar se divide en tres secciones:

5. Expresión de veneración.

6. Promesa de composición de este texto.

7. Razones de esta composición.

5. Expresión de veneración.

Bodhisattvacharyavatara

Homenaje a los Budas y los Bodhisattvas.

I Los beneficios del espíritu de despertar.

[1a] Respetuosamente me inclino
ante el Cuerpo de Verdad de los Sugatas;
ante sus Hijos, los Bodhisattvas
y ante todos aquellos dignos de homenajes.

[1b] Aquí presentaré
una síntesis de las vías de involucramiento
en los votos de los Bodhisattvas,
conforme a las Enseñanzas.

[2] Nada se expone aquí que no lo haya sido antes
y no soy yo hábil en el arte de componer.
También, he emprendido esto con la meta de impregnar con ello
a mi propio espíritu y no para alumbrar a los demás.

[3] Habituéndome así a lo que es virtuoso
la potencia de mi fe irá creciendo [por] un tiempo;
si otros, igual de dichosos que yo, leen estas líneas,
ellos también se impregnarán con su sentido.

[4] Las libertades y las riquezas son difíciles de obtener;
dan a la condición humana toda su valía,
pero, si no saco provecho de ellas, ¿cómo en el porvenir
obtener condiciones que sean tan perfectas?

[5] Así como en una noche ensombrecida por las nubes
un relámpago ilumina todo el espacio un instante,
[así,] en este mundo, por el poder de los Budas,
un pensamiento positivo aparece, fugazmente.

[6a] Por esta razón, la virtud es siempre débil
y las fuerzas del mal, intensas e inagotables.

[6b] ¿Qué otra virtud podría vérselas con ellas,
fuera del perfecto espíritu de Despertar?

[7] Tras haberlo contemplado durante edades [enteras]
Todos los Munis han visto de él los beneficios;
es por él que la masa ilimitada de los seres
alcanzará, rápidamente, el estado de felicidad suprema.

[8] Quienquiera desee vencer la inmensa alarma del mundo,
alejarse del sufrimiento de los seres
y gozar de infinita dicha,

no debe jamás desviarse del pensamiento de Despertar.

[9] Desde que hayan producido el pensamiento de Despertar,
los desgraciados aprisionados en la existencia cíclica

serán llamados los «Hijos de los Sugatas»;
serán venerados en el mundo por los humanos y los dioses.
[10] Como el elixir supremo que todo transforma en oro,
transformará él este cuerpo impuro que hemos tomado
En cuerpo de Vencedor, joya infinitamente preciosa.
Guardad pues, firmemente, este pensamiento de Despertar.
[11] Puesto que el único Guía de los seres, tras haber, por su espíritu ilimitado
llevado una investigación excelente y completa, lo ha reconocido [como]
precioso,
que aquellos que deseen liberarse de las moradas mundanas
Guarden resueltamente este precioso espíritu de Despertamiento.
[12] Todas las demás virtudes son como el bananero:
fructifica y de seguido se agota.
El celestial árbol del pensamiento de Despertar,
fructificando sin cese, jamás se agota.
[13] Reposándome en él como cuando movido por el miedo
me reposaría en un valeroso ser,
seré librado en un instante,
incluso si he cometido crímenes inmensurables.
¿Por qué, entonces, los seres vigilantes no se consagran a él?
[14] Es él como el fuego al final de una era,
que consume todo el mal en un instante.
El Protector Maitreya, el Sabio,
a Sudhana sus innumerables beneficios enseñó.
[15] En breve, hemos de saber
que el espíritu de Despertar tiene dos aspectos:
uno es el espíritu de aspiración
y el otro, el espíritu de involucramiento.
[16] Así como es bien conocida la diferencia
entre el deseo de partir y el acto de ir,
igual, los sabios han de conocer la diferencia
entre la aspiración y el involucramiento.
[17] Aunque el espíritu de aspiración al Despertar,
porta muchos frutos en la existencia condicionada,
no produce una incesante oleada
de beneficios, como el espíritu de involucramiento.
[18] Para aquel que despierta en sí, perfectamente,
este espíritu determinado a nunca renunciar
a liberar, completamente,
todas suertes de seres, en su infinitud,
[19] Desde ese momento,
incluso si está dormido o despreocupado,
surgirá, continuamente,
una fuerza de méritos vastos como el espacio.
[20] Para aquellos que aspiran al vehículo inferior,
todas estas razones han sido dadas
por el Tathagata mismo,
en el Discurso requerido por Subahu.
[21] Si el pensamiento de librar a los seres
de un dolor de cabeza, simplemente,

es un pensamiento tan salutífero
que hace amasar méritos inconcebibles,
[22] ¿Qué decir, entonces, de ese anhelo
de liberar a cada uno de su infinito sufrimiento
y de ese voto de que todos los seres
obtengan calidades ilimitadas?
[23] ¿Quién es capaz del deseo
de hacer el bien a un grado tal?
¿Nuestros padre y madre, los dioses, los ermitaños,
o el grande Brahma mismo?
[24] Si nunca han podido, ni siquiera en sueños,
tener este deseo para consigo mismos,
¿cómo los seres lo podrían
desarrollar para [con] otro?
[25] Un pensamiento tal, ser benéfico para los otros,
que los demás no han concebido ni siquiera para sí mismos,
es un pensamiento infinitamente precioso:
su nacimiento en el espíritu es de un resplandor sin precedente.
[26] ¿Cómo tomar la cabal medida
de los méritos que guarda este espíritu precioso,
causa de todas las dichas del mundo,
elixir que apacigua los sufrimientos de los seres?
[27] Si el simple pensamiento de ser benéfico
es superior a la ofrenda a los Budas,
¿qué decir del esfuerzo que tiende a establecer
a todos los seres en la dicha, sin excepción?
[28] Aunque deseosos de escapar del sufrimiento,
en realidad se precipitan hacia él;
Aunque buscan la dicha, en su ignorancia,
la destruyen como si fuese un enemigo.
[29] Pero quienquiera que esté privado de dicha
y por múltiples tormentos abrumado,
el espíritu de Despertar lo colma con todos los gozos,
y lo libera de todos los dolores.
[30] Disipa él incluso la ignorancia.
¿Dónde encontrar una virtud tal?
¿Dónde encontrar un amigo tal?
¿Dónde encontrar méritos tales?
[31] Si el acto de devolver una buena acción
es digno de algunos elogios,
¿qué decir del Bodhisattva,
que hace el bien sin hacerse [de] rogar?
[32] Aquél que da, a veces, a algunas personas,
con desprecio, un poco de magro alimento
suficiente, apenas, para medio día,
es alabado por el mundo como un virtuoso ser.
[33] ¿Qué decir, entonces, de la generosidad de aquel
que por largas duraciones [de tiempo] lleva a innumerables seres
hacia la insuperable felicidad de los Sugatas,
y que, así, satisface sus esperanzas todas?

[34] Quienquiera alimente pensamientos malévolos
hacia tales benefactores, los Hijos de los Vencedores,
morará en los infiernos por tantas eras
como haya tenido pensamientos, ha dicho el Muni.

[35a] Por el contrario, al hacer nacer un estado de espíritu elevado
los frutos de este se multiplicarán más aún.

[35b] Cuando los Bodhisattvas encuentran importantes obstáculos
en su espíritu no surge ningún mal;
sus virtudes crecen, naturalmente.

[36] Ante el cuerpo de aquél en donde ha nacido
esta sagrada joya del espíritu, me prosterno.
Trae el bienestar incluso a aquellos que lo perjudican;
en esa fuente de dicha tomo refugio.

II Revelamiento del mal

[1] Para mantener este precioso espíritu,
con todo mi corazón hago ofrendas
a los Tathagatas, al Santo Dharma, a las Tres Joyas sin mancha
y a los Hijos de los Vencedores, océanos de calidades.

[2] Todas las flores y todos los frutos,
todas los tipos de medicinas,
todas las joyas que existan en el mundo
y aguas puras y refrescantes.

[3] Montañas hechas con piedras preciosas,
verdes boscajes, sitios tranquilos y gozosos,
árboles celestiales ataviados con flores
frutales plegándose bajo el peso de los frutos;

[4] Inciensos, perfumes de los reinos celestiales,
árboles de pedrerías y los que atienden los anhelos,
lagos y estanques ornados por lotos,
donde resuena el melodioso canto de los cisnes.

[5] Cosechas espontáneas y todos los ornamentos
que son dignos de ser ofrendados,
todo lo que contienen las ilimitadas esferas del espacio;
todo lo que no pertenece a nadie.

[6] Creo todo ello en mi espíritu y lo ofrendo,
a los Budas y sus Hijos, supremos entre los seres.
Vosotros, Todos Compasivos, fuente de todas las calidades,
Miradme con bondad y aceptad estas ofrendas.

[7] Siendo pobre y desprovisto de méritos,
no tengo nada más para ofreceros.
Vosotros, Protectores, que anheláis el bien de los seres,
aceptad esto para mi bien, gracias a vuestros poderes.

[8] A los Vencedores y a sus Hijos
siempre ofrendaré todos mis cuerpos.
Vosotros, héroes supremos, aceptádme;
respetuosamente a vosotros me someto.

[9] Al estar bajo vuestra protección, perfectamente,
sin temer la existencia, seré útil para los seres.
Superaré todos mis antiguos actos negativos
y no cometeré más.

[10] A cuartos de baños perfumados deliciosamente,
con pisos de cristal de titilante brillo,
con pilares resplandecientes de joyas
y con baldaquines ataviados con centelleantes perlas,

[11] Ruego a los Tathagatas y sus Hijos
venir, al son de músicas y de cánticos;
lavar sus cuerpos con aguas perfumadas y puras,
vertidas desde numerosos cántaros preciosos.

[12] Seco sus cuerpos con incomparables tejidos,
inmaculados e impregnados de perfumes;
ofrendo a estos sublimes seres vestidos de colores
encantadores y perfumados con deliciosas fragancias.

[13] Con telas variadas, finas, suaves y celestiales
y cientos de supremos ornamentos
atavío a los Aryas Samantabhadra, Manjugosha,
Avalokiteshvara y los demás.

[14] Con exquisitos perfumes, cuyo olor
se difunde en millares de millones de mundos,
igual como se pule el oro puro y refinado,
unjo el radiante cuerpo de los todos los Munis.

[15] A estos Budas, altamente dignos de ofrendas,
ofrendo las flores odorantes, cual el mandara,
el utpala y el loto, guirnaldas
encantadoras y agradablemente dispuestas.

[16] Les ofrendo inciensos, cuyo perfume
embargante, se difunde en una masa de nubes;
así como alimentos celestiales
compuestos por variados manjares y bebidas.

[17] Ofrendo, igualmente, preciosas lámparas sublimes,
dispuestas sobre flores de dorados lotos;
sobre el suelo rociado con agua perfumada
disemino pétalos de delicadas flores.

[18] A aquellos que son de la naturaleza de la compasión
ofrendo incomparables palacios, resonantes de elogios,
titilantes con perlas y gemas suspendidas,
que ornan las extensiones del espacio sin límites.

[19] Bellas sombrillas preciosas, de dorado mango,
de contorno[s] ornamentado[s] de manera exquisita,
elegantes, rectas y cuya vista encanta al espíritu,
ofrendo siempre a los potentes Munis.

[20] Que además, puedan masas de ofrendas,
que resuenan dulces y melodiosas músicas,
permanecer, cada una, como nubes,
apaciguando la miseria de los seres.

[21] Que sobre las joyas del Dharma perfecto,
[sobre] los relicarios y las estatuas,

una lluvia de flores y de piedras preciosas,
caer pueda, sin cesar jamás.

[22] Al igual que Manyugosha y los demás
han hecho ofrendas a los Victoriosos,
hago ofrendas, también,
a los Tathagatas, Protectores y Bodhisattvas.

[23] A la gloria de este océano de calidades
canto un océano de melodiosas alabanzas:
que puedan estos dulces nubarrones de elogiosos cantos,
sin cese, subir hacia ellos.

[24] Ante todos los Budas de los tres tiempos,
ante el Dharma y a la asamblea suprema.
con tantos cuerpos como haya partículas
en este universo, me prosterno.

[25a] Ante las bases del espíritu de Despertar,
ante todos los relicarios, me prosterno;

[25b] Ante los abades y los grandes preceptores,
y ante los nobles practicantes, me prosterno.

[26] Hasta que haya alcanzado el Despertar,
en todos los Budas tomo refugio.

En el Santo Dharma y la asamblea de los Bodhisattvas,
tomo, igualmente, refugio.

[27] Con las manos juntas [en actitud] de plegaria,
suplico a los Budas y Bodhisattvas
que residen en las diez direcciones
y que poseen la gran compasión.

[28] En el transcurso de la existencia cíclica sin comienzo,
en esta vida, como en todas las demás,
contra mi agrado he hecho tanto mal,
o lo he hecho cometer por otros.

[29] Abrumado por la confusión y la ceguedad,
me he regocijado de todo aquello.

Ahora que percibo estos errores,
desde el fondo del corazón los confieso a los Protectores.

[30] Todo el mal cometido hacia las Tres Joyas,
hacia mis padres, mis maestros y demás,
por mi cuerpo, mi habla o mi espíritu,
bajo la influencia de las perturbaciones,

[31] todas las insoportables fechorías
que he cometido, manchado como estoy
por todos estos múltiples vicios,
los confieso a los Guías de todos los seres.

[32] Puede ser, sin embargo, que me alcance la muerte
antes de haber purificado mis faltas.

Protejédme, os ruego, para que sea
liberado rápidamente y seguramente.

[33] El Señor de la muerte, indigno de confianza,
[ya sea] que mi trabajo esté hecho o no, no esperará;
[ya sea] que esté enfermo o saludable,
esta efímera vida no es de fiar.

[34] Dejándolo[lo] todo, debo solo partir.
Pero, al no haber comprendido esto,
por aquellos que son mis amigos, o los que no lo son,
he cometido todo tipo de fechorías.

[35] Los que no son mis amigos, [ya] no serán nada más
y aquellos que son mis amigos, tampoco.
Yo mismo no seré nada más;
igual, nada será más.

[36] Como una experiencia en sueño,
todas las cosas en las que me solazo
no serán más que del dominio de los recuerdos:
no volveré a ver más lo que pasado es.

[37] Incluso en esta vida tan breve
muchos enemigos o amigos forman parte del pasado.
Sin embargo, me quedan por afrontar
todas las fechorías insostenibles hacia ellos cometidas.

[38] Así, al no haber comprendido
que no soy más que pasajero,
he cometido numerosas fechorías
bajo el imperio de la ignorancia,
el apego y la aversión.

[39] No deteniéndose ni de noche ni de día,
continuamente esta vida se agota
y no se prolonga.
¿Por qué escaparía a la muerte?

[40] En mi lecho recostado,
aunque rodeado por la familia y los amigos,
debo hacer, solo, la experiencia
de sentir la vida dejarme.

[41] Cuando me aprehendan los mensajeros de la muerte,
¿para qué los amigos, para qué la familia?
Entonces, sólo los méritos me protegen,
pero no los he acumulado.

[42] ¡Oh Protectores!, yo que soy tan negligente,
inconsciente de tales terrores,
he cometido tantas fechorías
por esta impermanente vida.

[43] Si el condenado que se lleva para cortarle un miembro,
en ese mismo momento se aterroriza, si su boca se seca,
sus ojos [son] espantosos, cavados en sus órbitas,
y si se ha vuelto irreconocible,

[44] ¿qué decir, entonces, de aquel, completamente aterrado
por la enfermedad del gran pavor,
cuando sea asido por las encarnadas formas
de los horrosos mensajeros de la muerte?

[45] «-¿Quién podría protegerme,
realmente, de este gran espanto?-».
Aterrorizado, con los ojos desorbitados,
buscaré un refugio en las cuatro direcciones.

[46] Al no ver ningún socorro,

me sumiré en una total aflicción.

Si no hay, ahí, protección ninguna,
entonces, ¿qué bien hacer podría?

[47] Es por lo que tomo refugio, desde hoy,
en los Victoriosos, los Protectores,
aquellos que se esfuerzan en proteger a los seres
y que por cuyo gran poder aniquilan todos los miedos.

[48] Tomo refugio, también, con todo mi corazón,
en el Dharma que ellos han comprendido
y que suprime los miedos de la existencia cíclica,
así como en la asamblea de los Bodhisattvas.

[49] Animado por un profundo miedo,
me ofrendo a Samantabhadra;
igualmente, a Manjugosha
hago ofrenda de mi cuerpo.

[50] Al Protector Avalokiteshvara,
a él, quien actúa con una infalible compasión,
dirijo un lamento, exclamando:
«¡Proteged al desalmado que soy!».

[51] Buscando una protección,
con todo mi corazón imploro
a los Aryas Akashagarbha, Ksitigarbha
y todos los demás protectores compasivos.

[52] Tomo refugio en Vajrapani,
a la vista de quien los mensajeros de la muerte
y los otros, aterrorizados,
en las cuatro direcciones, huyen.

[53] En el pasado no he observado vuestros consejos;
pero ahora, a la vista de este tormento,
tomando refugio en vos con todo mi corazón
ruego por que el miedo sea aniquilado prestamente.

[54] Si, ya espantado por una ordinaria enfermedad,
hay que seguir los consejos del médico,
¿qué decir tiene, entonces, que lo hay, cuando, perpetuamente,
soy alcanzado por centenares de males, tal como el deseo?

[55] Si todos los seres vivientes en este mundo,
podrían ser aniquilados por uno sólo de esos males,
y si, para curarlos, ninguna otra medicina
pudiere ser encontrada en todos los rincones del universo,

[56] entonces, la intención de no seguir los consejos
dados por los médicos omniscientes
para curar todas las tribulaciones,
daría testimonio de una enorme y despreciable ignorancia.

[57] Si hay ya lugar para tener cuidado
al abordar un pequeño precipicio ordinario,
¿qué decir, entonces, de ese precipicio insondable,
abierto con una profundidad de millares de leguas?

[58] Es inconveniente que me divierta,
diciéndome: «Hoy no moriré»,
pues el momento en que [ya] no seré más

vendrá, indudablemente.

[59] ¿Quién puede concederme los estados sin miedo?

¿Cómo librarme de todo esto con certeza?

Si es certero que no seré más,

¿cómo puedo tener tranquilo el espíritu?

[60] Las experiencias del pasado, están acabadas:

¿Qué me queda de ellas, ahora?

A causa de mi apasionado apego a todo ello,

he ido en contra de los consejos del maestro.

[61] Si, tras haber abandonado a mis parientes, mis amigos e incluso mi vida,

debo hacer frente, sin compañía, a un destino incierto,

¿para qué pueden servirnos

aquellos que son nuestros amigos y aquellos que no lo son?

[62] «¿Cómo librarme, de manera certera,

de las acciones negativas, fuente del sufrimiento?»

De este modo, noche y día,

no debo reflexionar más que en ello.

[63] Todas las acciones negativas que bien he podido cometer,

por equivocación y ceguera,

[ya] sean acciones negativas por naturaleza

o verdaderas transgresiones,

[64] Todo ello lo confieso

en presencia de los Protectores;

prosternándome una vez y otra vez, [con] las manos juntas,

con el espíritu aterrorizado por los sufrimientos.

[65] ¡Que todos los Guías del mundo escuchen,

claramente, mis errores y mis faltas.

Como esas acciones no son -en absoluto- positivas,

en el porvenir no las cometeré más.

III Adopción del espíritu de Despertar

[1] Me regocijo de todo corazón en la virtud que apacigua

los suplicios de los habitantes de los reinos inferiores,

que establecen en la dicha

a todos los seres que padecen sufrimiento.

[2] Me regocijo en las virtudes acumuladas, causa del Despertar.

me regocijo en el que los encarnados seres

sean definitivamente liberados

de las miserias de la existencia cíclica.

[3] Me regocijo en la Vigilia de aquellos que nos protegen

y en los niveles espirituales de los Hijos del Vencedor.

[4] En el océano de virtudes que crea la generación

del espíritu de Despertamiento, fuente de beneficios para todos los seres,

y también en las obras que les son provechosas,

con un gran gozo, me regocijo.

[5] [Con] las manos juntas suplico

a los Budas de todas las direcciones:

«-Que pueda la tea de la Doctrina alumbrar a los seres

que van a tientas en las tinieblas del sufrimiento-».

[6] [Con] las manos juntas suplico
a los Budas que deseen pasar al nirvana:
«-No dejéis a los seres errar cual ciegos,
pero quered permanecer por edades sin número-».

[7] Así, que puedan las virtudes
que he reunido aquí,
eliminar enteramente
el sufrimiento de todos los seres.

[8] Que sea yo el médico y la medicina,
que sea el enfermero también,
por tanto [tiempo] como los seres estén enfermos
y hasta que sean todos curados.

[9] Que pueda caer una lluvia de alimentos y bebidas,
para eliminar los estragos del hambre y la sed.
Y que durante la era de la hambruna,
que devenga yo mismo en bebida y alimento.

[10] Que pueda yo devenir en un inagotable tesoro
para los pobres y los desvalidos.
pueda devenir en todo lo que necesitan
y que ello les sea accesible fácilmente.

[11] Mi cuerpo, mis bienes e igualmente
todas mis virtudes de los tres tiempos
los daré, sin ningún reparo,
para cumplir el bien de todos los seres.

[12] Todo donar lleva más allá del sufrimiento;
mi espíritu alcanzará ese estado más allá [.]
Como de todas maneras deberé abandonar todo,
más vale darlo a los seres.

[13] Tras haber hecho ofrenda de mi cuerpo
a todos los seres encarnados,
que hagan con él, siempre, lo que quieran:
que lo maten, lo golpeen o lo maldigan.

[14] Que se diviertan, incluso, con mi cuerpo,
o que hagan de él un objeto de escarnio;
puesto que se lo he regalado,
¿para qué protegerlo?

[15a] Que dispongan de mi cuerpo según su voluntad
con tal que no sea fuente de perjuicio.

[15b] Que nunca
les sea inútil.

[16] Que la cólera o la falta de confianza
sentidos por algunos contra mí
pueda siempre convertirse, para ellos, en la causa
para realizar todos sus designios!

[17] Que aquellos que se burlan de mí,
me hacen daño o me insultan,
puedan tener la buena fortuna
de alcanzar la Iluminación.

[18] Que devenga en un protector para aquellos que no lo tienen,

en un guía para aquellos que caminan.

Para todos los que anhelan cruzar,
que devenga yo en barca, navío o puente.

[19] Que devenga en una isla para quien busca una isla,
en una luz para quien desea una luz;
que devenga en una morada para quien busca una morada
y en un esclavo para quien desee un esclavo.

[20] Que me convierta en gema que cumple los anhelos,
jarrón precioso, medicina potente, o mantra eficaz.

Que me convierta en el árbol que atiende los anhelos
o en una vaca que satisfaga los deseos de los seres.

[21] Como los grandes elementos, cuales la tierra
y el espacio, que siempre pueda yo
ser una variedad de soportes
para la vida de los innumerables seres.

[22] Y hasta que pasen más allá de las penas,
que pueda, por todas las maneras,
ser una fuente de vida para el conjunto de los mundos de los seres
que alcanzan [hasta] los confines del espacio. [@]

[23] Así como los Sugatas de antaño
han dado nacimiento al espíritu de Despertamiento
y han recorrido las etapas
de las prácticas de los Bodhisattvas,

[24] Así, por el bien de los seres,
haré nacer el espíritu de Despertar;
como ellos, me aplicaré a estas prácticas
Y recorreré sus etapas.

[25] He aquí pues, cómo los Sabios
que han asido firmemente este espíritu,
para desarrollarlo más aún,
deben glorificar el espíritu de Despertar:

[26] Presentemente mi vida ha fructificado;
he obtenido una preciosa existencia humana.

Hoy he nacido en la familia de los Budas,
he devenido en un Hijo de los Budas.

[27] A partir de ahora, que no haga
nada que no esté en concordancia con mi familia;
no debo alterar
este noble y puro linaje.

[28] Como un ciego que ha encontrado
una gema dentro de un montón de polvo,
igual ha nacido en mí este espíritu de Despertar:
un extremadamente raro acontecimiento.

[29] Es él el supremo néctar
que triunfa sobre la muerte en la transmigración,
es él el inagotable tesoro
que elimina la pobreza de los seres.

[30] Es él la medicina suprema
que apacigua las enfermedades del mundo;
el árbol que invita a reposo

[par]a aquellos que erran, cansados, sobre los caminos de la existencia.

[31a] Es el puente universal que deja escapar a todos los seres de los reinos inferiores;

[31b] Es la luna creciente del espíritu que calma la tormenta de las perturbaciones.

[32a] Es el gran sol que pone un fin a las equivocaciones y las vastas turbaciones de este mundo.

[32b] Es la quintaescencial mantequilla producida cuando la leche de la Santa Doctrina es batida.

[33] Puesto que para aquellos que recorren los caminos de la existencia, los transmigrantes, huéspedes que desean gozar la dicha, esto es el medio supremo conducente a la felicidad, por él estos huéspedes de honor serán completamente satisfechos.

[34] Hoy, en presencia de todos los Protectores, invito a los seres a la felicidad última y, mientras tanto, a la dicha temporal. Que dioses, semidioses, todos, sean felices.

IV La atención

[1] Los Hijos de los Vencedores, tras haber asimilado bien el espíritu de Despertar, deben siempre hacer esfuerzos, sin indolencia, por no apartarse del adiestramiento.

[2] Es preferible verificar si hay que ejecutar o no, lo que se emprende a la ligera o sin haber sido bien examinado, incluso si una promesa ha sido hecha.

[3] Pero, ¿cómo podría yo volver nunca a lo que, en su gran sabiduría, ha sido examinado por los Budas y sus Hijos, así como por mí mismo, tantas y tantas veces?

[4] Si acaso, tras haber hecho una promesa tal, no pusiese todo en obra para cumplirla, al haber así engañado a todos los seres, ¿qué género de renacimiento tomaré?

[5] Si, como lo ha dicho el Buda, aquel que ha decidido dar la más mínima cosa ordinaria pero no hace ese don, devendrá en espíritu famélico,

[6] Entonces, si engañase a todos los seres tras haberlos invitado sinceramente a la felicidad insuperable, ¿cómo tendré un renacimiento dichoso?

[7] Sólo los Omniscientes pueden conocer las impenetrables vías de los karmas, que hacen que aquellos que han abandonado el pensamiento de Despertar alcancen, sin embargo, la liberación.

[8] Para los Bodhisattvas, de todas las caídas bien es esta la más pesada,

pues, si llega a producirse,
se comprometería el bien de los seres.

[9] Alguien más que, ya fuera por un instante,
obstruyese o impidiese sus acciones virtuosas,
al afectar la dicha de los seres,
a sus renacimientos desdichados no vería un final.

[10] Si al destruir la dicha más que de un sólo ser,
afecto a mi ser mismo,
entonces, ¿qué decir, si destruyo la dicha
de todas las criaturas encarnadas, infinitas como el espacio?

[11] Entonces, aquellos que alternan la fuerza de la caída
y la fuerza del espíritu de Despertar,
Permanecen, así, implicados en la existencia cíclica
y serán impedidos, por mucho tiempo, de alcanzar las tierras.

[12] Así, según la promesa que he hecho,
debo resolverme a actuar, respetuosamente.
Si, desde ahora en adelante, no hago ningún esfuerzo,
caeré más bajo cada vez.

[13] Aunque hayan pasado innúmeros Budas
que han obrado por el bien de todos,
no me he aventajado con sus cuidados,
a causa de mis propios yerros.

[14] Y si, con todo, continúo así,
todavía y siempre, en los renacimientos miserables
experimentaré la enfermedad, la servidumbre,
la mutilación y el desmembramiento.

[15] Si es raro [el hecho] que aparezca un Buda,
[el] que obtenga yo la fe y un cuerpo humano,
y [el] que sea capaz de cultivar la virtud,
¿cuándo, pues, los encontraré de nuevo?

[16] Hoy estoy con buena salud,
tengo qué comer y no enfrento daño alguno,
pero la vida es momentánea y engañosa;
este cuerpo no me ha sido prestado más que por un sólo instante.

[17] Teniendo en cuenta esta conducta,
no obtendré [ya] más un cuerpo humano.
Pero fuera del estado humano,
no son efectuadas más que fechorías. Ninguna virtud.

[18] Si en el momento en que tengo la oportunidad
ni siquiera actúo de manera virtuosa,
¿qué podría bien hacer, cuando seré
obnubilado por los sufrimientos de los reinos inferiores?

[19] Si en vez de acumular virtudes
no acumulo más que negatividades,
durante mil millones de eras cósmicas no escucharé ni siquiera
las palabras «renacimiento dichoso».

[20] Por esta razón, el Victorioso ha dicho:
«-Es tan arduo obtener una vida humana,
como para una tortuga marina pasar su cuello
dentro de un yugo que flote sobre el gran océano-».

[21] Si el extravío de un instante
suscita los peores infiernos, durante eras,
con respecto a fechorías amasadas, desde siempre, en el samsara,
inútil [es] decir que no tendré renacimientos dichosos.

[22] Ahora [bien], haber sido zambullido en este sufrimiento total
no suscita la Liberación,
pues en el transcurso de esta experiencia
nacen todo tipo de otras negatividades.

[23] Entonces, si tras haber encontrado una libertad tal
no me aplicara al bien,
no habría peor engaño,
ni mayor locura, tampoco.

[24] Y si, tras haber comprendido eso,
en mi locura continúo siendo holgazán,
en el mismo momento de mi muerte
una inmensa turbación se elevará en mí.

[25] Entonces, si durante mucho tiempo mi cuerpo es quemado
por los fuegos de los infiernos, tan difíciles de soportar,
el ardiente fuego de un inagotable arrepentimiento
ciertamente atormentará mi espíritu.

[26] Si, tras haber alcanzado por un concurso de circunstancias
este estado benéfico, tan difícil de obtener,
me encuentro llevado a los infiernos otra vez,
cuando poseo la capacidad de comprender,

[27] es que estoy como enceguecido por un embrujo,
y que mi espíritu ha dejado de funcionar.

Ni siquiera yo comprendo esta locura:

¿qué ocurre, pues, dentro de mí?

[28] Mis enemigos, tales [como] el odio y el apego
no poseen ni brazos ni piernas;
no son ni valerosos, ni sabios.

¿Cómo han podido hacer de mí un esclavo?

[29] Mientras habitan mi espíritu,
complaciéndose en hacerme daño,
los soporto sin enfadarme.

Pero esta paciencia es inconveniente y menospreciable.

[30] Incluso si todos los dioses y semidioses,
como enemigos, se volvieran contra mí,
serían incapaces de conducirme
a los infiernos Avici, o a ellos hacerme entrar.

[31] Pero las perturbaciones potentes, esas enemigas,
son capaces de lanzarme, en un instante, en un fuego de infierno,
al contacto del cual del monte supremo, el Meru,
no quedaría[n] ni las cenizas.

[32] Mis enemigas, las perturbaciones, están en mí
desde tiempos sin comienzo.

Ningún otro enemigo habría sido capaz
de perdurar por tan largo tiempo.

[33] Si me remito a los demás y los honro agradablemente,
me ayudarán, todos, y me harán dichoso;

pero si me remito a mis perturbaciones,
en lo futuro me harán sufrir y me dañarán.

[34] ¿Cómo vivir en el samsara dichoso y sin miedo,
cuando en mi corazón están instaladas tan sólidamente
estas enemigas de siempre, que por sí solas
hacen crecer el amontonamiento de mis desdichas?

[35] ¿Cómo encontrar la dicha, si en mi espíritu
viven, dentro de una red del apego,
los guardianes de la prisión de la cíclica existencia,
que en los infiernos serán mis asesinos y carniceros?

[36] Entonces, no aflojaré mis esfuerzos más que en el momento
en que estas enemigas hayan perecido ante mis ojos,
igual como los orgullosos, rabiantes, no duermen
en tanto que no hayan lavado la [más] mínima afrenta.

[37] Si durante una batalla, deseando ardientemente vencer, todos aquellos
cuyas pasiones llevan de todas maneras al dolor de la muerte,
algunos soportan el dolor de ser traspasados por lanzas y flechas
y no ceden antes de haber vencido su resistencia,

[38] inútil decir que, incluso a costa de cantidad de sufrimientos,
no debo desalentarme o descansar,
ahora que me esfuerzo por vencer definitivamente
a mis naturales enemigas, desde siempre fuente[s] de mis dedichas.

[39] Si cicatrices infligidas por enemigos insignificantes
son exhibidas sobre el cuerpo como ornamentos,
¿cómo el sufrimiento me dañaría, a mí que con rigor
me esfuerzo por realizar lo que tiene un profundo significado?

[40] Si los pescadores, los cazadores, los granjeros y demás,
no teniendo en mente más que sus propios medios de subsistencia,
soportan los males del calor y el frío;
por la dicha de los seres, ¿por qué carecería de aguante?

[41] Cuando he prometido liberar de sus perturbaciones
a los seres que ocupan las diez direcciones
hasta los confines del espacio,
no estaba librado, yo mismo, de ellas.

[42] Como no sabía si era capaz de ello,
¿una era acaso locura haber así hablado?
Así, debo renunciar jamás
a triunfar sobre mis perturbaciones.

[43] Me ataré a ello firmemente,
y como les guardo rencor, les daré guerra.
Son perturbaciones en apariencia,
pero triunfan sobre las otras perturbaciones.

[44] Sería para mí mejor el ser quemado vivo,
cortado en pedazos o asesinado,
que doblegarme jamás
ante mis enemigas, las omnipresentes perturbaciones.

[45] Enemigos ordinarios, [al ser] expulsados de un país,
se van para instalarse en otro [lugar],
luego vuelven tras haber repuesto fuerzas.

Las perturbaciones, esas enemigas, no actúan de esta manera.

[46] ¡Vosotras, pasiones! devueltas por el ojo de la sabiduría,
expulsadas de mi espíritu, ¿adónde iríais?

¿Desde qué lugar volveríais para dañarme?

Por tener débil el espíritu, no he podido hacer ningún esfuerzo.

[47] Si las perturbaciones no residen ni en el objeto,
ni en los sentidos, ni entre estos dos, ni en otro lado,

¿dónde moran, para dañar a los seres?

Son como una ilusión;

debo, entonces, ahuyentar el miedo de mi corazón,

y para abandonar las perturbaciones,

debo esforzarme por desarrollar la sabiduría.

¿Por qué sufrir los infiernos, sin razón?

[48] Tras haber reflexionado bien, debo esforzarme por poner en práctica
los consejos, tal como han sido dados;

pues si el paciente no escucha al médico,

¿cómo los remedios podrían curarlo?

V La vigilancia

[1] Aquellos que deseen observar las instrucciones
deben vigilar muy atentamente su espíritu.

pues si no controlan sus pensamientos

no podrán mantener la ética, tampoco.

[2] El elefante del espíritu, abandonado a sí mismo,
nos traerá los peores tormentos.

Un simple elefante salvaje, incluso loco e indómito
no causará nunca tales destrozos.

[3] Pero si el elefante del espíritu es sólidamente atado
con la cuerda de la memoria perfecta,

todos los miedos desaparecerán

y todas las virtudes vendrán a nuestras manos.

[4] Los tigres, los leones, los elefantes y los osos;

las serpientes y todos los enemigos;

los guardianes de los seres que viven en los infiernos,

los espíritus malhechores y los caníbales también,

[5] Encadenando nuestro espíritu

los encadenamos a todos.

Que nuestro espíritu sea domado,

y todos lo serán igualmente.

[6] De esta manera todos los miedos

y sufrimientos inmensurables

vienen del espíritu: esto es demostrado

por el Enseñante perfecto mismo.

[7] ¿Quién ha decidido crear

todas las armas de los seres de los infiernos?

¿quién ha formado los suelos de hierro ardiente?

¿de dónde han surgido todas estas flamas?

[8] Creaturas y objetos,

todo, procede de los pensamientos errados, ha dicho el Muni.
Así, en los tres mundos, aparte del espíritu
no hay nada más que temer.

[9] Si la perfección de generosidad
es erradicar la pobreza del mundo,
¿cómo los Budas de antaño la han perfeccionado,
puesto que todavía hay indigentes?

[10] La perfección de la generosidad dicha está ser el pensamiento
de dar todo a todos,
así como los frutos de un pensamiento tal.
Ella es, pues, simplemente un estado de ánimo.

[11] No se trata de poner al abrigo los peces y demás animales
con el fin de evitar que sean matados.

La perfección de la ética consiste
en la voluntad de abandonar toda acción no virtuosa.

[12] Los seres odiosos son innumerables como el espacio,
no es posible llegar a acabarlos;
pero sólo triunfar sobre los pensamientos de cólera
viene a ser triunfar sobre todos los adversarios.

[13] ¿Dónde encontraría bastante cuero
para cubrir con él la superficie de la tierra?

El cuero de mis suelas, solo,
equivale a cubrir la tierra entera.

[14] Así, no soy capaz
de domeñar las cosas exteriores;
pero, si no dominase más que mi espíritu,
¿qué otra [cosa] habría que dominar?

[15] El resultado de un estado de de concentración claro, único incluso,
es tomar un renacimiento en un reino cual el de Brahma.

Mis acciones físicas y orales no tendrán un efecto tal,
si mi actitud mental es débil.

[16] Si el espíritu está [pensando] en otro lugar, ha dicho el Omnisciente,
la recitación y el ascetismo,
incluso practicados largamente,
seguirán siendo vanos.

[17] Aquellos que no comprenden el secreto del espíritu,
que constituye la esencia suprema del Dharma,
errarán siempre sin meta ni significado,
incluso si desean ser felices y vencer al sufrimiento.

[18] Puesto que es así, debo
tener bien a mi espíritu y protegerlo.

Aparte de la de proteger el espíritu,
¿para qué se necesitarían varias disciplinas?

[19] Como en el medio de un gentío numeroso y agitado
tendría cuidado si tuviese una herida,
igual, en una muchendumbre de personas de mentalidad baja
protegeré siempre la herida de mi espíritu.

[20] Si tengo cuidado de una herida,
temiendo el mínimo dolor que podría provocar,
¿por qué no proteger mi espíritu de toda herida,

por miedo de hacerme aplastar por las montañas infernales?

[21] Si actúo siempre de esta manera,
entonces, incluso en medio de desalmados
o rodeado de mujeres,
mis esfuerzos por dominar[me] no disminuirán nunca.

[22] Más vale estar sin ningún bien,
sin honores, sin cuerpo y sin recursos;
más vale que las demás virtudes degeneren,
que dejar nunca [uno] su espíritu degradarse.

[23] Vosotros que deseais domeñar vuestro espíritu,
[con] las manos juntas os ruego:
Esforzáos constantemente por cultivar
la memoria y la vigilancia.

[24] Las personas turbadas por la enfermedad
no pueden hacer nada con vigor;
igual, aquellos cuyo espíritu está turbado por la confusión
no pueden hacer nada con vigor.

[25] Para aquellos cuyo espíritu está desprovisto de vigilancia
nada de lo que habrán escuchado, contemplado y meditado
quedará en su memoria,
no más que el agua en un jarrón horadado.

[26] Si aquellos que han estudiado y tienen la fe
tienen el defecto de la falta en vigilancia,
incluso si son totalmente perseverantes,
su espíritu será mancillado por las caídas morales.

[27] Los ladrones que son los estados sin vigilancia,
tras la degradación de la memoria,
roban incluso los méritos que he acumulado
e iré hacia los reinos inferiores.

[28] Las pasiones, esa banda de ladronas,
buscan una buena ocasión;
habiéndola encontrado, hurtan las virtudes
y destruyen la fuerza vital de los renacimientos dichosos.

[29] Así, no dejaré nunca la memoria
alejarse de la puerta de mi espíritu;
incluso si se va de ahí, recordaré las pruebas
de los reinos inferiores, y la volveré a poner en su sitio.

[30] Por la compañía de los Maestros, y por el seguir
las instrucciones de los Abades, gracias [al] temor, también,
la memoria nacerá fácilmente en el espíritu
de los seres fortunados que practican con respeto.

[31] «-Es en [la] presencia de los Budas
y todos los Bodisattvas,
que pueden todo sin obstáculo ver,
que moro siempre-».

[32] Por este pensamiento se desarrolla
un sentimiento de pudor, de respeto y miedo.
De esta manera, el recuerdo de los Budas
surgirá una y otra [vez].

[33] Una vez que la memoria permanece

para guardar la puerta del espíritu,
vendrá también la vigilancia;
e incluso lo que sa había ido volverá.

[34] Cuando al inicio de una acción me doy cuenta
que mi estado de ánimo no es correcto,
es ese momento sabré quedarme
tan firme como un pedazo de madera.

[35] No debo nunca de [dejar] errar
mi mirada, sin fin preciso,
pero, teniendo el ánimo resuelto,
debo siempre guardar los ojos bajos.

[36] Con todo, para descansar la vista
puedo mirar a veces a mi alrededor,
y cuando alguien entre en mi campo de visión
debo mirarlo y decirle: «-¡Bienvenida!-».

[37] En ruta, para verificar que no hay peligro,
debo mirar una y otra vez en las cuatro direcciones.
Cuando quiera detenerme para reposar,
debo volverme y mirar detrás de mí.

[38] Habiendo verificado, adelante y atrás,
debo entonces ir, o bien, venir.
Al haber comprendido que ello es necesario,
debo actuar así en todas las ocasiones.

[39] Tras haber preparado una acción, pensando:
«-Así debe tenerse mi cuerpo-»,
también, en el transcurso de [la] acción, hay que verificar:
«-¿Cómo se está mi cuerpo?-»

[40] Debo verificar enérgicamente
que el elefante loco de mi espíritu,
sin perderse, se quede bien atado
al gran pilar del pensamiento espiritual.

[41] Aquellos que buscan a cualquier precio la concentración,
no deben perderse ni siquiera un instante.
«-¿Cómo se comporta mi espíritu?-»:

así hay que examinar todo cuanto ocurre.

[42] Pero, si en caso de miedo, fiesta religiosa u otra [ocasión]
no pueda hacerlo, debo actuar lo mejor [posible].
Igual, dicho está que en el momento de practicar la generosidad,
la práctica de la ética puede ser suspendida.

[43] Quienquiera [que], tras reflexionar, haya emprendido una tarea,
debe, desde entonces, no pensar más en ninguna otra.
Guardando así sus pensamientos fijos,
debe acabar por cumplirla.

[44] Actuando así, todo será hecho convenientemente;
si no, ninguna de las dos [cosas] será realizada.
Así, las perturbaciones secundarias, que están
desprovistas de vigilancia, no se acrecentarán más.

[45] Hay que abandonar todo apego
cuando me involucro en actividades diversas,
como los parloteos, varios e inútiles,

o todo tipo de espectáculos coloreados.

[46] Si, sin razón, me pongo a escarbar la tierra, a dibujar sobre ella, o a arrancar hierba, recordándome las instrucciones de los Sugatas, espantado, debo inmediatamente cesar.

[47] Cuando sienta la gana de moverme o de decir alguna[s] palabra[s], me es menester primero examinar mi espíritu; luego, firmemente, hacer lo que conviene.

[48] En el momento en el que, en mi espíritu, el apego o el deseo de airarme sobrevengan, no [les] debo dar seguimiento, ni en acción ni en palabra, pero debo entonces quedarme imperturbable.

[49] En el momento en que sobrevenga la distracción, la tentación de mofarme, el orgullo o la fatuidad, la gana de exponer las faltas de los demás, el deseo de engañarlos, o la hipocrecía;

[50] en el momento en que anhele recibir elogios, o cuando quiera criticar a los demás, cuando intente decir [algo] malo o provocar la disputa, entonces, debo permanecer imperturbable.

[51] Cuando desee bienes, honores o celebridad, cuando desee tener domésticos y un círculo [de allegados], en el momento en que mi espíritu desee hacerse servir, debo entonces quedarme [como] de palo.

[52] Cuando desarrolle el deseo de entrevistarme con aquellos que se han desviado del bien de los demás y que no buscan más que su propio bien, debo entonces quedarme [como] de palo.

[53] En el momento en que surgen la impaciencia, la impudicia, la resistencia debida a la pereza, el discurso descosido, el pensamiento que se aferra a lo que mío es, debo entonces quedarme [como] de palo.

[54] Tras haber analizado las perturbaciones y los inútiles esfuerzos proveídos por el espíritu, el Héroe debe entonces estabilizarlo, por [medio de] la aplicación de los antídotos.

[55] Determinado y de fe lleno, estable, respetuoso y cortés, conoedor de la vergüenza, el temor y la paz, hay que esforzarse por hacer felices a los demás.

[56] No hay que dejarse desalentar por los caprichos [repentinos] de aquellos iguales a críos peleones, pero [debo] comprender que vienen de las perturbaciones, y mostrarme afectuoso para con ellos.

[57] Por su propio bien y el de los otros, hay que involucrarse en acciones virtuosas, sabiendo que todo es como una aparición, sin orgullo, siempre hay que guardar en mano el espíritu.

[58] Pensando una y otra vez que ha sido menester de largo tiempo

para obtener esta disponibilidad suprema,
hay que mantener su espíritu
inmutable como el monte Meru.

[59] Si, cuando este cuerpo es despedazado aquí, allá,
por buitres ávidos de carne,

tú, espíritu, no te hace desgraciado ello;
¿por qué, ahora, lo sirves con tanto cuidado?

[60] Tras haber tomado este cuerpo por «tuyo»,
espíritu, ¿por qué lo proteges?

Si tú y él son dos,
¿de qué podrá servirte?

[61] Tú, espíritu obnubilado, ¿por qué
no tomar como forma, madera, bien limpia?

¿para qué vigilar esta máquina pútrida,
que es un amontonamiento de impurezas?

[62] Mentalmente, separa
primero, las capas de piel;
luego, con el arma cortante de la sabiduría
separa la carne de su red de huesos.

[63] Tras haber abierto los huesos incluso,
inspecciónalos hasta la médula.

Hazte tú mismo este análisis:

«-¿Dónde se encuentra la esencia de todo aquello?-»

[64] Si pese a tales esfuerzos
no ves allí ninguna esencia,
¿por qué, sin embargo, velas por este cuerpo
con tanto apego?

[65] Si estas sustancias no son consumibles,
si esta sangre no es bueno beberla,
si estos intestinos no son comestibles,
¿qué podría aportarte este cuerpo?

[66] Después de todo, apenas es bueno de conservar
para alimentar a los chacales y los buitres.
de hecho, este precioso cuerpo humano que tenemos
no debe ser utilizado más que para acciones virtuosas.

[67] Si, aunque, velas así por él,
¿qué harás cuando la muerte,
despojada de ternura, te lo robará
para darlo a los perros y los pájaros?

[68] Si a un sirviente incompetente
no das ni siquiera vestidos y demás,
¿por qué te extenuas velando por esta carne,
puesto que pese a tus buenos cuidados tu cuerpo irá a otra parte?

[69] «-Ya le he dado su salario, y hecho presentes,
que trabaje, ahora, por mi bien;
mientras no me haga favores
nada le daré-».

[70] Hay que considerar a este cuerpo como un navío,
simple soporte para ir y venir;
que devenga, para realizar el bien de los seres,

en un cuerpo que atienda todos los deseos.

[71] Así, hay que actuar con el control pleno de su espíritu.

Siempre sonriente, sin fruncir las cejas;

no hay que mostrar un rostro ceñoso:

hacia todos hay que ser franco y amical.

[72] No hay que, ruidosamente y rudamente

desplazar sillas y demás,

ni abrir puertas violentamente,

pero siempre complacerse en ser modesto.

[73] El comportamiento del Muni ha siempre sido semejante

al de la garza, el gato o el ladrón,

que, caminando sin ruido alguno

cumplen lo que desean.

[74] Es con reconocimiento y respeto que hay que recibir,

incluso sin haberlas buscado, las palabras útiles de los otros,

que sean hábiles para aconsejar y exhortar.

De todo el mundo, hay que ser siempre el discípulo.

[75] A todos los que sostienen un discurso sabio

hay que decir: «-¡Ello está bien dicho!-».

Viendo a alguien hacer una acción meritoria,

hay que alabarlo y regocijarse por ello.

[76] Hay que decir algo bueno, discretamente,

y repetir lo bueno que dicho está.

Cuando se trata de mis propias cualidades,

basta con comprender que tengo.

[77] Todas las empresas son la fuente de un gozo [tal]

que, incluso si se vendiese, sería raro.

Así, hay que tomar siempre placer en regocijarse

por las buenas acciones hechas por los demás.

[78] Así, en esta vida no perderé nada

[y] en mis vidas futuras igualmente mi dicha será grande.

Lo contrario me traerá tristeza y miseria

[y] en mis vidas futuras igualmente el sufrimiento grande será.

[79] Al hablar hay que ser convincente y a propósito;

el sentido debe ser claro y la palabra placiente;

hay que exilar el apego y la ira.

El lenguaje debe ser suave y moderado.

[80] Al posar mi mirada sobre los seres,

debo pensar: «-Dependo, enteramente,

de ellos para alcanzar la Budeidad-».

Debo mirarlos con franqueza y bondad.

[81] Siendo movido siempre por la aspiración

o los antídotos a las fuerzas negativas,

grandes virtudes vendrán de los campos

excelentes, benéficos y miserable.

[82] Debo emprender todo lo que hago

con habilidad y fervor;

en lo que toca todas mis acciones,

no debo depender de nadie.

[83] Las perfecciones como la generosidad,

se vuelven, conforme [crecen] más profundas;
no hay que sacrificar lo grande por lo pequeño,
hay que preguntarse, sobre todo, lo que es lo que es útil para los demás.

[84] Así, es con inteligencia que hay
esforzarse, siempre, por hacer el bien de los demás.

Los Grandes Compasivos, porque ven lejos,
permiten transgredir ciertas prohibiciones.

[85] Hay que compartir su alimento con aquellos sin protector,
los practicantes y los seres de los reinos inferiores;
no hay que comer más que lo estrictamente necesario.

Aparte de los tres vestidos, todo puede ser dado.

[86] Por un pequeño beneficio, no hay que perjudicar
este cuerpo que practica el santo Dharma.

Por hacer así, todos los anhelos de los seres
serán rápidamente satisfechos.

[87] Sin una motivación, pura, de compasión,
no hay que hacer donación de este cuerpo:

Por el contrario, en esta vida y las demás,
hay que hacer de él la causa de consecución de la suprema meta.

[88] No hay que explicar el Dharma a aquellos sin respeto,
o turbanados como enfermos,

o que sostengan sombrillas, bastones o armas,
o a aquellos que tengan la cabeza cubierta.

[89] No enseñéis lo vasto y lo profundo ni a los espíritus estrechos
ni a una mujer sola, pero practicad siempre,
respetando de igual manera

las enseñanzas de los Vehículos Pequeño y Supremo.

[90] No hay que llevar al Pequeño Vehículo
a aquellos aptos para recibir las vastas enseñanzas;
no hay que abandonar jamás la conducta moral

ni tomar el pelo a los demás por medio de los Sûtras o de mantras.

[91] Hay que cubrir siempre los esputos
o el mondadientes que haya sido tirado;

es también vergonzoso orinar y demás
sobre una tierra o en aguas utilizados por otros.

[92] No hay que comer con la boca abierta,
ni llenándose la boca, o haciendo ruido.

Sentado, no hay que estirar las piernas;
ni frotarse las manos.

[93] No hay que compartir una montura,
un lecho o una recámara con la esposa de otro.

Hay que abandonar todo lo que es percibido
o sabido, que arriesgue chocar al mundo.

[94] No hay que señalar con el dedo,
pero, respetuosamente, con la mano derecha,
con la mano completamente abierta;

así hay que indicar el camino.

[95] No hay que hacer grandes movimientos con los brazos,
pero interpelar a los demás por [medio de] un gesto discreto,
cual un chasquido con los dedos u otro signo.

Si no, mi conducta sería grosera.

[96] Hay que acostarse, en la dirección deseada, en la postura del Buda cuando pasó al parinirvana; y con vigilancia tomar, primero, la firme decisión de levantarse prontamente.

[97] De todas las prácticas de los Bodhisattvas, que por el Buda están dichas ser ilimitadas, habría, tanto como [sea] posible, [que] practicar, sobre todo, el adiestramiento del espíritu.

[98] Tres veces por día y tres veces por noche recitaré el Sûtra «Triskandha»;

y, apoyándome en los Budas y sus Hijos, las últimas caídas serán purificadas.

[99] En toda situación y en todo lo que hago, ya sea para mí o para los demás, debo esforzarme por poner en práctica lo que ha sido enseñado para este efecto.

[100] No hay nada que forme parte de las prácticas de un Bodhisattva: para aquellos habilitados para que vivir así no hay nada que no sea meritorio.

[101] Ya sea directamente o indirectamente, que no se actúe más que por el bien de los seres. Hay que dedicar todo a la Iluminación, únicamente por el bien de los seres.

[102] Incluso a riesgo de su vida, jamás hay que abandonar al amigo espiritual, enseñante experto del Gran Vehículo, supremo en las prácticas de los Bodhisattvas.

[103] Hay que practicar la manera de seguir a un maestro, según la biografía de Shrisambhava.

Hay que comprender, por la lectura de los Sûtras, estos consejos, y otros, dados por el Buda.

[104] Es de los Sûtras que las prácticas aparecen; por esta razón hay que leer los Sûtras.

Es el Sûtra de Akashagarbha el que hay que estudiar de primero.

[105] Absolutamente, hay que leer igualmente el Shiksha-Samuccaya, una y otra vez, puesto que todo lo que es menester practicar constantemente está largamente y claramente expuesto en él.

[106] Además, hay que leer de cuando en cuando el Sûtra-Samuccaya, que es menos largo, y esforzarse por estudiar, igualmente, las dos obras escritas por Arya Nagarjuna.

[107] Hay que poner en práctica todo lo que no está prohibido en esas obras y, para proteger el espíritu del mundo, hay que aplicar correctamente lo que en ellas leemos.

[108] Analizar una y otra vez

el estado del cuerpo y del espíritu,
es, en resumen, la definición
del mantenimiento de la vigilancia.

[109] Hay que poner en obra todo esto.

¿Qué puede uno acabar, pronunciando palabras sólo?

¿[Acaso] los enfermos se curan
por leer sólo un manual médico?

VI La paciencia

[1] Cualesquiera que sean, las acciones meritorias
como la generosidad y las ofrendas a los Sugatas
acumuladas durante millones de eras cósmicas,
todas, son destruidas por un sólo instante de ira.

[2] Ninguna fechoría es igual[able] a la ira
y ninguna ascesis igua[lable] a la paciencia.

Es menester, entonces, por diversas maneras
meditar asiduamente en la paciencia.

[3] Mientras tenga penosos pensamientos de odio,
el espíritu no conocerá la paz,

y no obtendrá, tampoco, el gozo ni la dicha.

El sueño no vendrá y será precario.

[4] Aquellos mismos que dependen de su bondad
para recibir bienes y servicios,

amenazarán con matar a su maestro

cuando su espíritu sea habitado por el odio.

[5] El desalienta a mis amigos, y aunque mi generosidad
los atraiga, no se quedan en mi compañía;

en breve, aquel que tiene ira

no vivirá jamás feliz.

[6a] Son los enemigos como la ira

los que crean todas las desdichas;

[6b] aquel que se aplique a eliminar la ira

será dichoso en esta vida y en las demás.

[7] Tras haberse nutrido de mi desazón, que surge

cuando los demás hacen lo que no deseo,

o cuando me impiden obtener lo que deseo,

la ira se acrecienta, primero, y, luego, me acabará.

[8] Al haber visto eso, debo, completamente,

privar a esta enemiga de su alimento,

pues la ira no tiene nada

que hacer [más] que destruirme.

[9] Sea lo que acontezca,

no dejaré turbar mi gozo,

pues, sin gozo no lograré

lo que deseo y mis virtudes degenerarán.

[10] Si existe una solución,

¿por qué estar infeliz?

Si no existe solución,

¿de qué sirve estar infeliz?

[11] Para mí mismo y mis amigos no deseo ningún sufrimiento, ningún trato despreciativo, ninguna palabra dura, nada que sea desagradable de escuchar; ¡pero para [con] mis enemigos, es todo lo contrario!

[12] Las causas de la dicha surgen a veces, pero las causas de sufrimiento son muy numerosas.

Sin sufrimiento no hay renuncia;

¡reflexiona pues, firmemente en ello, tú, espíritu!

[13] Si ascetas y habitantes de Karnapa soportan las sensaciones de quemaduras, heridas y demás, sin razón,

¿por qué por la causa de la liberación carecería de valentía?

[14] No existe nada que no se vuelva más fácil por la costumbre.

Entonces, habituándose a las pequeñas contradicciones hay que aprender a soportar las grandes.

[15] ¿Quién no ha visto que es tal el caso con pequeños enojos provocados por serpientes o insectos, sensaciones de hambre, sed

o la urticaria y demás pequeñas miserias?

[16] No debo irritarme por el calor o el frío, la lluvia, el viento o las enfermedades;

ni de ser encarcelado o golpeado; pues, si no, los males aumentan.

[17] Algunos, a la vista de su propia sangre, se vuelven particularmente valerosos y firmes; otros, al ver de la sangre de otro, se desploman y pierden [la] consciencia.

[18] Ello viene por el hecho que el espíritu puede ser firme, o bien, sin vigor.

Hay, pues, que no reparar en nada los males y no dejarse afectar por el sufrimiento.

[19] Incluso cuando sufre los Sabios soportan sufrimientos, su espíritu permanece resuelto y no es por ello turbado.

Para quien va a la guerra contra las perturbaciones, son grandes los destrozos causados durante la batalla.

[20] Aquellos que no paran mientes de ningún sufrimiento, para triunfar sobre los enemigos como la ira y demás, ellos son vencedores, son héroes.

Los demás combatientes no hacen más matar cadáveres.

[21] Además, el sufrimiento tiene ventajas:

por el abatimiento, la arrogancia es disipada, nace compasión para [con] los seres atrapados en la existencia cíclica, estaremos cansados de las fechorías, y amaremos la virtud.

[22] Como no me enojo contra las mayores fuentes de mis pruebas, como la enfermedad del hígado, ¿por qué enojarme contra los seres animados?

Ellos, también, son incitados por las condiciones.

[23] Por ejemplo, así como las enfermedades surgen aunque no sean, de ningún modo, deseadas, igual, irresistiblemente, las perturbaciones surgen, aunque no sean, de ningún modo, deseadas.

[24] Sin pensar: «-Voy a airarme-», espontáneamente las gentes se irritan.

Sin pensar: «-Voy a manifestarme-», del mismo modo, surge la ira.

[25] Todas las faltas, cualesquiera que sean, y todas [las] suertes de fechorías diversas surgen bajo el poder de condiciones; no hay autonomía ninguna.

[26] Estas condiciones que se reúnen no tienen la intención de producir; lo que por ellas es producido no tiene, tampoco, la intención de ser producido.

[27] Lo que es postulado en tanto que «materia primitiva» y lo que es imputado en tanto «ego», no surgen con la voluntad:

«-Surgiré-».

[28] Si aquellos, no siendo producidos, no existen, entonces, ¿cuál puede ser el deseo de producir?

Puesto que (el «sí») es dirigido hacia sus objetos permanentemente, no cesaría nunca (de serlo).

[29] Si este «sí» es permanente, es, evidentemente, inactivo como el espacio.

Incluso si topase con otras condiciones, ¿cómo su naturaleza no cambiante sería afectada por ello?

[30] Si incluso en el momento de actuar sobre él, se queda como antes,

y si digo: «-La acción de aquello es esto-», ¿qué (tipo de) relación habría?

[31] Así, todo depende de otros factores;

Que dependen, ellos mismos, de otros factores y no tienen autonomía. Habiéndolo comprendido, no hay que ponerse airado contra cosas que son como apariciones.

[32] «-En ese caso, ¿quién hay allí para eliminar a qué?

El acto de eliminar tampoco sería apropiado-».

Es apropiado, pues está admitido que por actuar así el sufrimiento es detenido.

[33] Entonces, si veo a un enemigo, o incluso un amigo, cometer una acción incorrecta,

por pensar: «-Eso proviene de las condiciones-», guardaré un estado de ánimo feliz.

[34] Si las cosas viniesen a existir según nuestro deseo, como nadie anhela sufrir, ningún ser

tendría que soportar sufrimientos.

[35] Por su falta de atención, algunos se hieren con espinas y otras cosas.

Algunos, por tener una mujer, por ejemplo,
obsesionados, se privarán de alimento u otras [cosas].

[36] Otros se perjudican a sí mismos
por acciones desprovistas de méritos,
como ahorcarse o saltar a un precipicio,
tragar veneno, o un alimento malsanos.

[37] Si dominados por las perturbaciones
se matan, aunque se amen,
¿cómo se abstendrían entonces
de hacer daño al cuerpo del otro?

[38] Incluso si no desarrollo compasión
por aquellos que, bajo la influencia de las perturbaciones
atentan [contra] su propia vida,
al menos, que no me ponga airado.

[39] Si dañar a los demás es
la naturaleza de los pueriles,
no es apropiado enojarse contra ellos;
pues sería como reprochar de quemar al fuego.

[40] E incluso si este defecto fuese pasajero,
al ser los seres sabios por naturaleza,
sería tan poco justicado enojarse contra ellos
como reprochar al espacio el dejar subir el humo.

[41] El bastón es el que, en verdad, me golpea.
En vez de enojarme contra aquél que lo maneja,
y que, a su vez es un instrumento, puesto que [está] movido por el odio,
es, pues, contra él [-el odio-] que debiera dejarme llevar.

[42] En el pasado he infligido
a los seres un mal semejante;
es, pues, justo que este mal me recaiga,
a mí que les he causado entuerto.

[43] Es su arma y mi cuerpo
quienes, cada uno, son causas de mis sufrimientos.
Cuando de él viene el arma y de mí este cuerpo,
¿contra quién hay que airarse?

[44] Si me aferro con ciego apego
a este absceso, doloroso, con forma humana
y que no soporta ningún contacto,
¿contra quién airarme cuando es herido?

[45] Los pueriles seres no desean el sufrimiento,
a la vez que están atados pasionalmente a sus causas;
es, pues, culpa suya si el mal los golpea.
¿Cómo harían reproches?

[46] Si, igual que los guardianes de los infiernos
y el bosque de hojas tajantes,
esto es producido por mis propias acciones,
¿contra quién airarme?

[47] Incitados por mis propias acciones,
aquellos que me perjudican se manifiestan.
Si a causa de ello esos seres van al infierno,
¿no es [acaso] yo quien los destruye?

[48] Gracias a ellos, ejerciendo la paciencia
purifico muchas fechorías;
pero ellos, a causa de mí, sufrirán
durante largo tiempo en los infiernos.

[49] Entonces, puesto que yo les cometo entuerto,
mientras que ellos me hacen [el] bien,
¿por qué tú, espíritu ilógico,
te enojas de tan erróneo modo?

[50] Si tengo cualidades de espíritu
no iré a los infiernos.

Pero sí, así, me protejo a mí mismo,
¿qué hay de los demás?

[51] Sin embargo, si respondo al mal con el mal
no es ello lo que los protegerá.

Mi propia conducta también degenerará
y por consiguiente mi ascesis será destruida.

[52] Puesto que el espíritu no tiene forma física,
nadie puede destruirlo, de ningún modo.

Pero, porque está pasionalmente apegado al cuerpo,
los sufrimientos físicos lo perjudican.

[53] Puesto que ni el desprecio, ni las palabras hirientes,
ni los discursos desagradables,
pueden perjudicar al cuerpo, ¿por qué tú, espíritu,
te pones tan airado?

[54] El hecho que otros no me quieran,
ni en esta vida, ni en otra,
me devorará.

¿Por qué, pues, temerlo?

[55] Si es porque me impide
enriquecerme, por lo que lo temo,
deberé dejar mis bienes aquí, de todos modos,
y sólo mis fechorías permanecerán incommovibles.

[56] Más vale que muera desde ya,
que tener una vida larga pero deshonesta.

Incluso si seres como yo viven largo tiempo,
nos acechan los sufrimientos de la muerte.

[57] [Tanto] para aquel que de un sueño se despierta,
tras haber gozado cien años de felicidad,
como para aquel que de un sueño se despierta
no habiendo de ella gozado más que un instante,

[58] al despertar, ni para uno ni para otro,
la felicidad volverá.

Así, [ya] sea la vida larga o corta,
en el momento de la muerte [no hay] diferencia alguna.

[59] Incluso si vivo dichoso durante largo tiempo,
tras haber amasado bienes muchos,
debo partir desnudo y con las manos vacías,
como si bandidos me hubiesen desvalijado.

[60] «-Mis bienes me permitirán vivir, y entonces
mis fechorías disminuirán y méritos crearé-».

Pero si, a causa de los bienes, me pongo airado,
¿no disminuirán [acaso] mis méritos?, ¿[acaso] no cometeré fechorías?

[61] Si el hecho mismo de estar con vida
me trae a la degenerescencia,

¿para qué puede servir buenamente la vida,
de alguien que no hace más que el mal?

[62] «-Me irrito contra aquellos que dicen mal de mí,
pues ello debilita la confianza que en mí tienen los seres-».

Entonces, ¿por qué no indignarse
contra aquellos que hablan mal de otro?

[63] Si aguantas pacientemente la falta de confianza
cuando a los demás concierne, ¿por qué no eres paciente
con el mal que de tí se dice,
puesto que está ligado a la aparición de las perturbaciones?

[64] No es justo ponerse airado
contra aquellos que denigran las imágenes santas,
los relicarios y el Dharma, o los destruyen,
pues nada puede perjudicar a los Budas.

[65] Debo detener el ponerme airado contra aquellos
que perjudican a mis Maestros, mis amigos o mi familia,
tras haber visto que ello proviene de condiciones,
así como ha sido descrito precedentemente.

[66] Puesto que lo animado y lo inanimado
dañan a los seres,

¿por qué dejarse ir solamente contra lo animado?
Practiquemos, pues, la paciencia hacia todo lo que nos perjudica.

[67] Si algunos hacen el mal por ignorancia
y si otros, por ignorancia, se ponen airados,

¿Quién está en el error?

¿Quién no lo está?

[68] ¿Por qué he cometido en el pasado esas acciones,
causas del mal que me hacen los demás?

Si todo depende de las acciones,

¿hacia quién guardar rencor?

[69] Tras haber comprendido eso, debo, a toda costa,
dedicarme a las acciones meritorias,
a fin de traer todos los seres a desarrollar
un ánimo de mutuo amor.

[70] Por ejemplo, si un fuego que abrasa una vivienda
se está propagando a otra,
es bueno quitar y arrojar el heno
y todo lo que lo haría extenderse.

[71] Igual, cuando el fuego del odio se propaga,
al haberse atado mi espíritu a algún objeto,
debo inmediatamente desembarazarme de él,
por miedo que los méritos se consuman.

[72] Si, tras cortársele la mano,
un condenado a muerte es liberado, ¿[acaso] no está bien?

Si los sufrimientos del estado humano liberan
de los estados infernales, ¿no está [acaso] bien?

[73] Si no llego siquiera
a aguantar las desdichas presentes,
¿por qué no desembarazarme de la ira,
causa de sufrimientos infernales?

[74] Por haber querido satisfacer mis deseos, he soportado en el infierno
quemaduras y demás, durante miles de eras;
Sin embargo no he cumplido
ni mi propio bien ni el de los demás.

[75] Comparados a los de los infiernos, las desdichas presentes
no son un mal, pues nos acercan de una meta.
Es justo, entonces, no sentir más que gozo
frente a este sufrimiento, que elimina los males de los seres.

[76] Si su gozo de alabar a un ser de calidad
procura felicidad a los demás,
¿por qué no te regocijas igualmente,
tú mi espíritu, en alabarlo así?

[77] La dicha de tu regocijo sería fuente de gozo,
y de ninguna manera transgresión.
Es aconsejada por Aquellos de Calidad, y es también
medio supremo para atraer hacia sí los seres.

[78] Los demás son, así, vueltos dichosos, se dice.
Ahora, si tú no gustas que ellos sean dichosos,
cesa de darles salario, dones y otras ventajas.
¡Pero entonces, en la vida presente y las futuras, tu dicha se desperdiciará!

[79] Cuando recibes cumplidos,
quieres que los otros estén contentos;
pero cuando los otros reciben cumplidos
no quieres estar contento, tú.

[80] Tras haber producido el espíritu de Despertamiento con el anhelo
que todos los seres tengan la dicha,
¿por qué airarse
cuando lo encuentran por sí mismos?

[81] Si se desea que los seres devengan
en Buddhas, venerados en los tres mundos,
¿por qué estar estorbado por verlos
recibir ofrendas y honores ordinarios?

[82] Si un miembro de tu familia, del que cuidas
y al que das todo lo que necesita
encontrase por sí mismo su subsistencia,
¿te enojarías, en vez de estar dichoso?

[83] Si no puedes siquiera tener ese anhelo para [con] los seres,
¿cómo desearías que alcancen el Despertar?
¿Dónde está, pues, el espíritu de Despertamiento en aquél
que se enoja cuando los demás reciben bienes?

[84] [Ya sea] que los bienes se queden en la casa del benefactor,
o que sea tu enemigo quien los reciba,
desde el momento que en ningún caso son para tí,
¿Qué importancia tiene el que sean donados o no?

[85] ¿Por qué haber dejado destruir tus méritos,
la estima de otro, y tus cualidades?

Dime, ¿por qué no estás airado
por no haber creado las causas para obtener bienes?

[86] No sólo no deploras
las acciones negativas que has cometido;
pero, además, deseas rivalizar con aquellos
que han cumplido acciones positivas?

[87] Que tu enemigo sea desdichado, incluso,
¿por qué eso de place?

No es sólo a causa de tus anhelos
que le ha acaecido [el] mal.

[88] Cuando, incluso, este sufrimiento existiese a causa de tus deseos,
¿regocijarte, pues, por qué?

Si respondes «-Ello me satisface-»,
¿existe peor decadencia?

[89] El anzuelo lanzado por los pescadores, las perturbaciones,
es insoportablemente agu[za]do:

los seres que engancha serán, seguramente, cocidos
dentro de calderos por los guardianes de los infiernos.

[90] Los honores, como los elogios y el renombre,
no te traerán ni méritos,
ni larga vida, ni salud, ni fuerza.

No me procurarán bienestar físico, tampoco.

[91] Si entendiese cuál es mi interés,
¿es [acaso] en todo eso que lo encontraría?

Pero, si no deseo más que distraerme,
tanto igual entregarme a la bebida, al juego y demás.

[92] Si para obtener el renombre, gasto mi fortuna
o sacrifico mi vida,

¿qué podrán valer tales palabras?
cuando esté muerto, ¿a quién placerán?

[93] Cuando su castillo de arena se derrumba,
los niñitos dan chillidos.

Igual, cuando los elogios y el renombre se secan,
mi espíritu se vuelve como un niñito.

[94] El efímero sonido, al no ser animado,
no puede tener la intención de darme cumplidos.

«-Al estar los otros contentos por mí,
mi renombre es fuente de gozo-".

[95] [Ya sea] que se dirijan a mí o a otros,
¿en qué puede aprovecharme el gozo de los demás?

Puesto que son ellos quienes sienten ese placer
no tendré den él la la [más] mínima parte.

[96] Si estoy contento con su dicha,
debo estarlo, del mismo modo, hacia todos.

Entonces, ¿por qué no soy colmado
por el placer que trae este gozo a los demás?

[97] Igualmente, del todo no es apropiado
que el pensamiento «-Recibo cumplidos-»,
pueda procurarme satisfacción.

Este comportamiento es del todo infantil.

[98] Los cumplidos y demás me distraen,
y debilitan también, mi desgana;
me vuelvo celoso de aquellos que tienen calidades
y lo que era excelente es destruido.

[99] Entonces, aquellos mismos que toman gran cuidado
en destruir mi reputación y demás,
haciéndolo, ¿no me evitan [acaso]
caer en los reinos infortunados?

[100] Para aspirar a la Liberación, no tengo
que estar encadenado ni por los honores ni por los bienes.
¿Cómo puedo airarme
contra aquellos que me libran de esas cadenas?

[101] Aquel que desea hacerme sufrir
es como una bendición proveniente de los Budas.
¿Cómo ponerme airado contra aquellos que cierran
las puertas de los reinos inferiores, para evitarme caer en ellos?

[102] No es justo, tampoco, enojarme
contra aquel que me impide crear méritos.
Al no ser ninguna ascesis comparable con la paciencia,
¿no debería [acaso] ponerla en práctica?

[103] Pero, si por mi propia culpa
no soy paciente hacia aquel,
no soy más que yo quien obstaculizo la práctica
de lo que es fuente de méritos.

[104] Sin uno, el otro no acaece;
pero, cuando uno existe, el otro también.
¿Cómo decir que uno lo obstaculiza,
puesto que es la causa del otro?

[105] El mendigo, en el momento en que se le da limosna,
no es un obstáculo a la generosidad.
Sería paradójico pretender que aquellos que la dan
son obstáculos a la ordenación!

[106] Son numerosos en el mundo los mendigos,
pero aquellos que hacen el mal son raros.
Pues, si no he causado daño a los demás,
nadie me dañará.

[107] El enemigo es como un tesoro aparecido dentro de mi casa
sin que haya tenido que proveer esfuerzo,
pues me ayudó en mis prácticas de Bodhisattva.
Debo, entonces, regocijarme [por él] que sea mi enemigo.

[108] Como practico la paciencia gracias a él,
es justo que le ofrezca
los primeros frutos de esta práctica,
puesto que es él mismo quien es la causa.

[109] «-Mi enemigo no es un objeto de veneración,
pues no tiene la intención de hacerme practicar la paciencia-».
El santo Dharma, digno de ser practicado,
tampoco la tiene: ¿por qué, pues, venerarlo?

[110] «-Mi enemigo no es un objeto de veneración,
puesto que tiene la intención de perjudicarme-».

Si, igual a los médicos, se esforzara por ayudarme
¿cómo practicaría yo la paciencia?

[111] Puesto que, así, la paciencia toma nacimiento
con respecto a un espíritu resueltamente hostil,
este, al ser entonces la causa de la paciencia,
es digno de ser venerado al mismo título que el santo Dharma.

[112] «Es por esta razón que el campo de los seres
es un campo de Budas», ha dicho el Muni.

Muchos de aquellos que los han regocijado,
se han ido, así, más allá de la perfección.

[113] Como la realización de la Budeidad proviene
tanto de los seres como de los Victoriosos,
¿por qué, entonces, honrar a los Victoriosos
pero no a los seres?

[114] Sus intenciones no son de igual calidad,
pero, puesto que son iguales en cuanto a los frutos,
desde ese punto de vista, los seres conscientes tienen, también, calidades.
Por esta razón, son iguales.

[115] Los méritos obtenidos al venerar a aquel quien tiene
un espíritu lleno de amor, proviene de la profusión de los seres.
Los méritos obtenidos por la fe en los Budas,
igualmente, proviene de la grandeza de los Budas.

[116] Los seres ostentan, en parte, las causas para alcanzar la Budeidad
y, desde este punto de vista, se los dice iguales a los Budas.
Sin embargo, ninguno de ellos es el igual a los Budas,
ilimitado océano de cualidades.

[117] Para venerar a aquellos en quienes ha aparecido
la más mínima fracción de estas cualidades,
del Único Emsamblaje de Calidades,
ofrendar los tres mundos no bastaría siquiera.

[118] Entonces, puesto que todos los seres ostentan una parte de las causas
de donde proceden las supremas calidades de los Budas,
y, puesto que por esta razón, les son comparables en parte,
es justo venerarlos.

[119] Además, como son amigos fieles,
que no hacen un bien incomparable,
a menos de hacer felices a los seres,
¿de qué otro modo agradecer a los Budas?

[120] Puesto que hacerles [el] bien paga a cambio aquellos que ofrecen
su cuerpo y entran en los peores infiernos,
me comportaré, entonces, impecablemente en todo,
incluso si los seres me infligen un daño considerable.

[121] Puesto que, por los seres, aquel que es mi Maestro
no tiene ningún reparo ni siquiera por su propio cuerpo,
¿por qué mostrarme arrogante ante ellos, yo el ignorante?,
¿por qué no hacerme, totalmente, esclavo suyo?

[122] Si ellos están dichosos, los Munis se regocijan.

¿Se los perjudica? Los Munis no están dichosos.

Complaciéndolos, es a los Munis que plazco;
dañándolos, es a los Munis que lo hago.

[123] Como ningún objeto de los sentidos placaría a mi espíritu si todo mi cuerpo estuviese abrasado por el fuego, igualmente, cuando es hecho [el] mal a los seres sensibles, no hay ningún medio de regocijar a los Grandes Compasivos.

[124] Así, como he hecho daño a los seres, que hoy, por mi confesión de cada una de las fechorías que han provocado el desagrado de los Grandes Compasivos, puedan los Munis perdonarme de haberlos disgustado.

[125] Desde ahora, para complacer a los Tathagatas, dominaré mi espíritu y serviré al mundo.

[Ya fuese que] el gentío me aplastase la cabeza y la golpeará, y incluso cuando [en ello] arriesgase mi vida, que pueda regocijar a los Protectores de los seres.

[126] Aquellos cuya naturaleza es compasión, sin duda alguna consideran a todos los seres como siendo ellos mismos.

¿Por qué no tengo respeto por estos Protectores que vemos con el aspecto de seres?

[127] He aquí lo que encanta a los Tathagatas; he aquí lo que cumple perfectamente mi propio bien; he aquí lo que, también, elimina los sufrimientos del mundo. Es, pues, esto, lo que debo siempre cumplir.

[128] Por ejemplo, aunque algunos hombres del rey hagan daño a toda una muchedumbre de personas, aquellos que ven lejos no devuelven los golpes, incluso si son capaces de ello.

[129] Perciben que aquellos no están solos, pero que son apoyados por el poder del rey. Igualmente, no debo subestimar

a los seres débiles que me hacen daño,

[130] pues son, igualmente, apoyados por los guardianes de los infiernos y todos los Grandes Compasivos.

Así, [igual] que el pueblo sirve a su ardiente rey, debo hacer felices a todos los seres conscientes.

[131] Incluso si el rey tal se airase, ¿produciría los sufrimientos de los infiernos que voy a tener que padecer por haber hecho desdichados a los seres?

[132] Incluso si el rey estuviese contento, no podría concederme el estado de Buddha, que voy a poder alcanzar por hacer dichosos a los seres.

[133] ¿Por qué no veo que haciendo felices a los seres, no sólo en el porvenir obtendré la Budeidad, pero también esta misma vida, la gloria, la dicha y el renombre?

[134] Por belleza, la salud y el renombre, que provienen de la práctica de la paciencia en el transcurso de la existencia cíclica, mi vida será muy larga y obtendré los goces, inmensos, de un monarca universal.

IV La atención

- [1] Los Hijos de los Vencedores, tras haber asimilado bien el espíritu de Despertar, deben siempre hacer esfuerzos, sin indolencia, por no apartarse del adiestramiento.
- [2] Es preferible verificar si hay que ejecutar o no, lo que se emprende a la ligera o sin haber sido bien examinado, incluso si una promesa ha sido hecha.
- [3] Pero, ¿cómo podría yo volver nunca a lo que, en su gran sabiduría, ha sido examinado por los Budas y sus Hijos, así como por mí mismo, tantas y tantas veces?
- [4] Si acaso, tras haber hecho una promesa tal, no pusiese todo en obra para cumplirla, al haber así engañado a todos los seres, ¿qué género de renacimiento tomaré?
- [5] Si, como lo ha dicho el Buda, aquel que ha decidido dar la más mínima cosa ordinaria pero no hace ese don, devendrá en espíritu famélico,
- [6] Entonces, si engañase a todos los seres tras haberlos invitado sinceramente a la felicidad insuperable, ¿cómo tendré un renacimiento dichoso?
- [7] Sólo los Omniscientes pueden conocer las impenetrables vías de los karmas, que hacen que aquellos que han abandonado el pensamiento de Despertar alcancen, sin embargo, la liberación.
- [8] Para los Bodhisattvas, de todas las caídas bien es esta la más pesada, pues, si llega a producirse, se comprometería el bien de los seres.
- [9] Alguien más que, ya fuera por un instante, obstruyese o impidiese sus acciones virtuosas, al afectar la dicha de los seres, a sus renacimientos desdichados no vería un final.
- [10] Si al destruir la dicha más que de un sólo ser, afecto a mi ser mismo, entonces, ¿qué decir, si destruyo la dicha de todas las criaturas encarnadas, infinitas como el espacio?
- [11] Entonces, aquellos que alternan la fuerza de la caída y la fuerza del espíritu de Despertar, Permanecen, así, implicados en la existencia cíclica y serán impedidos, por mucho tiempo, de alcanzar las tierras.
- [12] Así, según la promesa que he hecho, debo resolverme a actuar, respetuosamente. Si, desde ahora en adelante, no hago ningún esfuerzo, caeré más bajo cada vez.

[13] Aunque hayan pasado innúmeros Budas
que han obrado por el bien de todos,
no me he aventajado con sus cuidados,
a causa de mis propios yerros.

[14] Y si, con todo, continúo así,
todavía y siempre, en los renacimientos miserables
experimentaré la enfermedad, la servidumbre,
la mutilación y el desmembramiento.

[15] Si es raro [el hecho] que aparezca un Buda,
[el] que obtenga yo la fe y un cuerpo humano,
y [el] que sea capaz de cultivar la virtud,
¿cuándo, pues, los encontraré de nuevo?

[16] Hoy estoy con buena salud,
tengo qué comer y no enfrento daño alguno,
pero la vida es momentánea y engañosa;
este cuerpo no me ha sido prestado más que por un sólo instante.

[17] Teniendo en cuenta esta conducta,
no obtendré [ya] más un cuerpo humano.
Pero fuera del estado humano,
no son efectuadas más que fechorías. Ninguna virtud.

[18] Si en el momento en que tengo la oportunidad
ni siquiera actúo de manera virtuosa,
¿qué podría bien hacer, cuando seré
obnubilado por los sufrimientos de los reinos inferiores?

[19] Si en vez de acumular virtudes
no acumulo más que negatividades,
durante mil millones de eras cósmicas no escucharé ni siquiera
las palabras «renacimiento dichoso».

[20] Por esta razón, el Victorioso ha dicho:
«-Es tan arduo obtener una vida humana,
como para una tortuga marina pasar su cuello
dentro de un yugo que flote sobre el gran océano-».

[21] Si el extravío de un instante
suscita los peores infiernos, durante eras,
con respecto a fechorías amasadas, desde siempre, en el samsara,
inútil [es] decir que no tendré renacimientos dichosos.

[22] Ahora [bien], haber sido zambullido en este sufrimiento total
no suscita la Liberación,
pues en el transcurso de esta experiencia
nacen todo tipo de otras negatividades.

[23] Entonces, si tras haber encontrado una libertad tal
no me aplicara al bien,
no habría peor engaño,
ni mayor locura, tampoco.

[24] Y si, tras haber comprendido eso,
en mi locura continúo siendo holgazán,
en el mismo momento de mi muerte
una inmensa turbación se elevará en mí.

[25] Entonces, si durante mucho tiempo mi cuerpo es quemado
por los fuegos de los infiernos, tan difíciles de soportar,

el ardiente fuego de un inagotable arrepentimiento
ciertamente atormentará mi espíritu.

[26] Si, tras haber alcanzado por un concurso de circunstancias
este estado benéfico, tan difícil de obtener,
me encuentro llevado a los infiernos otra vez,

cuando poseo la capacidad de comprender,
[27] es que estoy como enceguecido por un embrujo,
y que mi espíritu ha dejado de funcionar.

Ni siquiera yo comprendo esta locura:

¿qué ocurre, pues, dentro de mí?

[28] Mis enemigos, tales [como] el odio y el apego
no poseen ni brazos ni piernas;
no son ni valerosos, ni sabios.

¿Cómo han podido hacer de mí un esclavo?

[29] Mientras habitan mi espíritu,
complaciéndose en hacerme daño,
los soporto sin enfadarme.

Pero esta paciencia es inconveniente y menospreciable.

[30] Incluso si todos los dioses y semidioses,
como enemigos, se volviesen contra mí,
serían incapaces de conducirme
a los infiernos Avici, o a ellos hacerme entrar.

[31] Pero las perturbaciones potentes, esas enemigas,
son capaces de lanzarme, en un instante, en un fuego de infierno,
al contacto del cual del monte supremo, el Meru,
no quedaría[n] ni las cenizas.

[32] Mis enemigas, las perturbaciones, están en mí
desde tiempos sin comienzo.

Ningún otro enemigo habría sido capaz
de perdurar por tan largo tiempo.

[33] Si me remito a los demás y los honro agradablemente,
me ayudarán, todos, y me harán dichoso;
pero si me remito a mis perturbaciones,
en lo futuro me harán sufrir y me dañarán.

[34] ¿Cómo vivir en el samsara dichoso y sin miedo,
cuando en mi corazón están instaladas tan sólidamente
estas enemigas de siempre, que por sí solas
hacen crecer el amontonamiento de mis desdichas?

[35] ¿Cómo encontrar la dicha, si en mi espíritu
viven, dentro de una red del apego,

los guardianes de la prisión de la cíclica existencia,
que en los infiernos serán mis asesinos y carniceros?

[36] Entonces, no aflojaré mis esfuerzos más que en el momento
en que estas enemigas hayan perecido ante mis ojos,
igual como los orgullosos, rabiantes, no duermen
en tanto que no hayan lavado la [más] mínima afrenta.

[37] Si durante una batalla, deseando ardientemente vencer, todos aquellos
cuyas pasiones llevan de todas maneras al dolor de la muerte,
algunos soportan el dolor de ser traspasados por lanzas y flechas
y no ceden antes de haber vencido su resistencia,

[38] inútil decir que, incluso a costa de cantidad de sufrimientos,
no debo desalentarme o descansar,
ahora que me esfuerzo por vencer definitivamente
a mis naturales enemigas, desde siempre fuente[s] de mis dedichas.

[39] Si cicatrices infligidas por enemigos insignificantes
son exhibidas sobre el cuerpo como ornamentos,
¿cómo el sufrimiento me dañaría, a mí que con rigor
me esfuerzo por realizar lo que tiene un profundo significado?

[40] Si los pescadores, los cazadores, los granjeros y demás,
no teniendo en mente más que sus propios medios de subsistencia,
soportan los males del calor y el frío;
por la dicha de los seres, ¿por qué carecería de aguante?

[41] Cuando he prometido liberar de sus perturbaciones
a los seres que ocupan las diez direcciones
hasta los confines del espacio,
no estaba librado, yo mismo, de ellas.

[42] Como no sabía si era capaz de ello,
¿una era acaso locura haber así hablado?

Así, debo renunciar jamás
a triunfar sobre mis perturbaciones.

[43] Me ataré a ello firmemente,
y como les guardo rencor, les daré guerra.

Son perturbaciones en apariencia,
pero triunfan sobre las otras perturbaciones.

[44] Sería para mí mejor el ser quemado vivo,
cortado en pedazos o asesinado,

que doblegarme jamás
ante mis enemigas, las omnipresentes perturbaciones.

[45] Enemigos ordinarios, [al ser] expulsados de un país,
se van para instalarse en otro [lugar],
luego vuelven tras haber repuesto fuerzas.

Las perturbaciones, esas enemigas, no actúan de esta manera.

[46] ¡Vosotras, pasiones! devueltas por el ojo de la sabiduría,
expulsadas de mi espíritu, ¿adónde iríais?

¿Desde qué lugar volveríais para dañarme?

Por tener débil el espíritu, no he podido hacer ningún esfuerzo.

[47] Si las perturbaciones no residen ni en el objeto,
ni en los sentidos, ni entre estos dos, ni en otro lado,

¿dónde moran, para dañar a los seres?

Son como una ilusión;

debo, entonces, ahuyentar el miedo de mi corazón,
y para abandonar las perturbaciones,

debo esforzarme por desarrollar la sabiduría.

¿Por qué sufrir los infiernos, sin razón?

[48] Tras haber reflexionado bien, debo esforzarme por poner en práctica
los consejos, tal como han sido dados;

pues si el paciente no escucha al médico,

¿cómo los remedios podrían curarlo?

V La vigilancia

- [1] Aquellos que deseen observar las instrucciones
deben vigilar muy atentamente su espíritu.
pues si no controlan sus pensamientos
no podrán mantener la ética, tampoco.
- [2] El elefante del espíritu, abandonado a sí mismo,
nos traerá los peores tormentos.
Un simple elefante salvaje, incluso loco e indómito
no causará nunca tales destrozos.
- [3] Pero si el elefante del espíritu es sólidamente atado
con la cuerda de la memoria perfecta,
todos los miedos desaparecerán
y todas las virtudes vendrán a nuestras manos.
- [4] Los tigres, los leones, los elefantes y los osos;
las serpientes y todos los enemigos;
los guardianes de los seres que viven en los infiernos,
los espíritus malhechores y los caníbales también,
- [5] Encadenando nuestro espíritu
los encadenamos a todos.
Que nuestro espíritu sea domado,
y todos lo serán igualmente.
- [6] De esta manera todos los miedos
y sufrimientos inmensurables
vienen del espíritu: esto es demostrado
por el Enseñante perfecto mismo.
- [7] ¿Quién ha decidido crear
todas las armas de los seres de los infiernos?
¿quién ha formado los suelos de hierro ardiente?
¿de dónde han surgido todas estas flamas?
- [8] Creaturas y objetos,
todo, procede de los pensamientos errados, ha dicho el Muni.
Así, en los tres mundos, aparte del espíritu
no hay nada más que temer.
- [9] Si la perfección de generosidad
es erradicar la pobreza del mundo,
¿cómo los Budas de antaño la han perfeccionado,
puesto que todavía hay indigentes?
- [10] La perfección de la generosidad dicha está ser el pensamiento
de dar todo a todos,
así como los frutos de un pensamiento tal.
Ella es, pues, simplemente un estado de ánimo.
- [11] No se trata de poner al abrigo los peces y demás animales
con el fin de evitar que sean matados.
La perfección de la ética consiste
en la voluntad de abandonar toda acción no virtuosa.
- [12] Los seres odiosos son innumerables como el espacio,
no es posible llegar a acabarlos;
pero sólo triunfar sobre los pensamientos de cólera
viene a ser triunfar sobre todos los adversarios.

[13] ¿Dónde encontraría bastante cuero para cubrir con él la superficie de la tierra?

El cuero de mis suelas, solo, equivale a cubrir la tierra entera.

[14] Así, no soy capaz de domeñar las cosas exteriores; pero, si no dominase más que mi espíritu, ¿qué otra [cosa] habría que dominar?

[15] El resultado de un estado de de concentración claro, único incluso, es tomar un renacimiento en un reino cual el de Brahma.

Mis acciones físicas y orales no tendrán un efecto tal, si mi actitud mental es débil.

[16] Si el espíritu está [pensando] en otro lugar, ha dicho el Omnisciente, la recitación y el ascetismo, incluso practicados largamente, seguirán siendo vanos.

[17] Aquellos que no comprenden el secreto del espíritu, que constituye la esencia suprema del Dharma, errarán siempre sin meta ni significado, incluso si desean ser felices y vencer al sufrimiento.

[18] Puesto que es así, debo tener bien a mi espíritu y protegerlo.

Aparte de la de proteger el espíritu, ¿para qué se necesitarían varias disciplinas?

[19] Como en el medio de un gentío numeroso y agitado tendría cuidado si tuviese una herida, igual, en una muchendumbre de personas de mentalidad baja protegeré siempre la herida de mi espíritu.

[20] Si tengo cuidado de una herida, temiendo el mínimo dolor que podría provocar, ¿por qué no proteger mi espíritu de toda herida, por miedo de hacerme aplastar por las montañas infernales?

[21] Si actúo siempre de esta manera, entonces, incluso en medio de desalmados o rodeado de mujeres, mis esfuerzos por dominar[me] no disminuirán nunca.

[22] Más vale estar sin ningún bien, sin honores, sin cuerpo y sin recursos; más vale que las demás virtudes degeneren, que dejar nunca [uno] su espíritu degradarse.

[23] Vosotros que deseais domeñar vuestro espíritu, [con] las manos juntas os ruego: Esforzáos constantemente por cultivar la memoria y la vigilancia.

[24] Las personas turbadas por la enfermedad no pueden hacer nada con vigor; igual, aquellos cuyo espíritu está turbado por la confusión no pueden hacer nada con vigor.

[25] Para aquellos cuyo espíritu está desprovisto de vigilancia nada de lo que habrán escuchado, contemplado y meditado

quedará en su memoria,
no más que el agua en un jarrón horadado.

[26] Si aquellos que han estudiado y tienen la fe
tienen el defecto de la falta de vigilancia,
incluso si son totalmente perseverantes,
su espíritu será mancillado por las caídas morales.

[27] Los ladrones que son los estados sin vigilancia,
tras la degradación de la memoria,
roban incluso los méritos que he acumulado
e iré hacia los reinos inferiores.

[28] Las pasiones, esa banda de ladronas,
buscan una buena ocasión;
habiéndola encontrado, hurtan las virtudes
y destruyen la fuerza vital de los renacimientos dichosos.

[29] Así, no dejaré nunca la memoria
alejarse de la puerta de mi espíritu;
incluso si se va de ahí, recordaré las pruebas
de los reinos inferiores, y la volveré a poner en su sitio.

[30] Por la compañía de los Maestros, y por el seguir
las instrucciones de los Abades, gracias [al] temor, también,
la memoria nacerá fácilmente en el espíritu
de los seres fortunados que practican con respeto.

[31] «-Es en [la] presencia de los Budas
y todos los Bodisattvas,
que pueden todo sin obstáculo ver,
que moro siempre-».

[32] Por este pensamiento se desarrolla
un sentimiento de pudor, de respeto y miedo.
De esta manera, el recuerdo de los Budas
surgirá una y otra [vez].

[33] Una vez que la memoria permanece
para guardar la puerta del espíritu,
vendrá también la vigilancia;
e incluso lo que se había ido volverá.

[34] Cuando al inicio de una acción me doy cuenta
que mi estado de ánimo no es correcto,
es ese momento sabré quedarme
tan firme como un pedazo de madera.

[35] No debo nunca de [dejar] errar
mi mirada, sin fin preciso,
pero, teniendo el ánimo resuelto,
debo siempre guardar los ojos bajos.

[36] Con todo, para descansar la vista
puedo mirar a veces a mi alrededor,
y cuando alguien entre en mi campo de visión
debo mirarlo y decirle: «-¡Bienvenida!-».

[37] En ruta, para verificar que no hay peligro,
debo mirar una y otra vez en las cuatro direcciones.
Cuando quiera detenerme para reposar,
debo volverme y mirar detrás de mí.

[38] Habiendo verificado, adelante y atrás,
debo entonces ir, o bien, venir.
Al haber comprendido que ello es necesario,
debo actuar así en todas las ocasiones.

[39] Tras haber preparado una acción, pensando:
«-Así debe tenerse mi cuerpo-»,
también, en el transcurso de [la] acción, hay que verificar:
«-¿Cómo se está mi cuerpo?-»

[40] Debo verificar enérgicamente
que el elefante loco de mi espíritu,
sin perderse, se quede bien atado
al gran pilar del pensamiento espiritual.

[41] Aquellos que buscan a cualquier precio la concentración,
no deben perderse ni siquiera un instante.
«-¿Cómo se comporta mi espíritu?-»:
así hay que examinar todo cuanto ocurre.

[42] Pero, si en caso de miedo, fiesta religiosa u otra [ocasión]
no pueda hacerlo, debo actuar lo mejor [posible].
Igual, dicho está que en el momento de practicar la generosidad,
la práctica de la ética puede ser suspendida.

[43] Quienquiera [que], tras reflexionar, haya emprendido una tarea,
debe, desde entonces, no pensar más en ninguna otra.
Guardando así sus pensamientos fijos,
debe acabar por cumplirla.

[44] Actuando así, todo será hecho convenientemente;
si no, ninguna de las dos [cosas] será realizada.
Así, las perturbaciones secundarias, que están
desprovistas de vigilancia, no se acrecentarán más.

[45] Hay que abandonar todo apego
cuando me involucro en actividades diversas,
como los parloteos, varios e inútiles,
o todo tipo de espectáculos coloreados.

[46] Si, sin razón, me pongo a escarbar la tierra,
a dibujar sobre ella, o a arrancar hierba,
recordándome las instrucciones de los Sugatas,
espantado, debo inmediatamente cesar.

[47] Cuando sienta la gana de moverme
o de decir alguna[s] palabra[s],
me es menester primero examinar mi espíritu;
luego, firmemente, hacer lo que conviene.

[48] En el momento en el que, en mi espíritu, el apego
o el deseo de airarme sobrevengan,
no [les] debo dar seguimiento, ni en acción ni en palabra,
pero debo entonces quedarme imperturbable.

[49] En el momento en que sobrevenga la distracción,
la tentación de mofarme, el orgullo o la fatuidad,
la gana de exponer las faltas de los demás,
el deseo de engañarlos, o la hipocrecía;

[50] en el momento en que anhele recibir elogios,
o cuando quiera criticar a los demás,

cuando intente decir [algo] malo o provocar la disputa,
entonces, debo permanecer imperturbable.

[51] Cuando desee bienes, honores o celebridad,
cuando desee tener domésticos y un círculo [de allegados],
en el momento en que mi espíritu desee hacerse servir,
debo entonces quedarme [como] de palo.

[52] Cuando desarrolle el deseo de entrevistarme
con aquellos que se han desviado del bien de los demás
y que no buscan más que su propio bien,
debo entonces quedarme [como] de palo.

[53] En el momento en que surgen la impaciencia, la impudicia,
la resistencia debida a la pereza, el discurso descosido,
el pensamiento que se aferra a lo que mío es,
debo entonces quedarme [como] de palo.

[54] Tras haber analizado las perturbaciones
y los inútiles esfuerzos proveídos por el espíritu,
el Héroe debe entonces estabilizarlo,
por [medio de] la aplicación de los antídotos.

[55] Determinado y de fe lleno,
estable, respetuoso y cortés,
concedor de la vergüenza, el temor y la paz,
hay que esforzarse por hacer felices a los demás.

[56] No hay que dejarse desalentar por los caprichos [repentinos]
de aquellos iguales a críos peleones,
pero [debo] comprender que vienen de las perturbaciones,
y mostrarme afectuoso para con ellos.

[57] Por su propio bien y el de los otros,
hay que involucrarse en acciones virtuosas.
sabiendo que todo es como una aparición, sin orgullo,
siempre hay que guardar en mano el espíritu.

[58] Pensando una y otra vez que ha sido menester de largo tiempo
para obtener esta disponibilidad suprema,
hay que mantener su espíritu
inmutable como el monte Meru.

[59] Si, cuando este cuerpo es despedazado aquí, allá,
por buitres ávidos de carne,
tú, espíritu, no te hace desgraciado ello;
¿por qué, ahora, lo sirves con tanto cuidado?

[60] Tras haber tomado este cuerpo por «tuyo»,
espíritu, ¿por qué lo proteges?

Si tú y él son dos,
¿de qué podrá servirte?

[61] Tú, espíritu obnubilado, ¿por qué
no tomar como forma, madera, bien limpia?
¿para qué vigilar esta máquina pútrida,
que es un amontonamiento de impurezas?

[62] Mentalmente, separa
primero, las capas de piel;
luego, con el arma cortante de la sabiduría
separa la carne de su red de huesos.

[63] Tras haber abierto los huesos incluso,
inspecciónalos hasta la médula.
Hazte tú mismo este análisis:
«-¿Dónde se encuentra la esencia de todo aquello?-»

[64] Si pese a tales esfuerzos
no ves allí ninguna esencia,
¿por qué, sin embargo, velas por este cuerpo
con tanto apego?

[65] Si estas sustancias no son consumibles,
si esta sangre no es bueno beberla,
si estos intestinos no son comestibles,
¿qué podría aportarte este cuerpo?

[66] Después de todo, apenas es bueno de conservar
para alimentar a los chacales y los buitres.
de hecho, este precioso cuerpo humano que tenemos
no debe ser utilizado más que para acciones virtuosas.

[67] Si, aunque, velas así por él,
¿qué harás cuando la muerte,
despojada de ternura, te lo robará
para darlo a los perros y los pájaros?

[68] Si a un sirviente incompetente
no das ni siquiera vestidos y demás,
¿por qué te extenuas velando por esta carne,
puesto que pese a tus buenos cuidados tu cuerpo irá a otra parte?

[69] «-Ya le he dado su salario, y hecho presentes,
que trabaje, ahora, por mi bien;
mientras no me haga favores
nada le daré-».

[70] Hay que considerar a este cuerpo como un navío,
simple soporte para ir y venir;
que devenga, para realizar el bien de los seres,
en un cuerpo que atienda todos los deseos.

[71] Así, hay que actuar con el control pleno de su espíritu.
Siempre sonriente, sin fruncir las cejas;
no hay que mostrar un rostro ceñoso:
hacia todos hay que ser franco y amical.

[72] No hay que, ruidosamente y rudamente
desplazar sillas y demás,
ni abrir puertas violentamente,
pero siempre complacerse en ser modesto.

[73] El comportamiento del Muni ha siempre sido semejante
al de la garza, el gato o el ladrón,
que, caminando sin ruido alguno
cumplen lo que desean.

[74] Es con reconocimiento y respeto que hay que recibir,
incluso sin haberlas buscado, las palabras útiles de los otros,
que sean hábiles para aconsejar y exhortar.
De todo el mundo, hay que ser siempre el discípulo.

[75] A todos los que sostienen un discurso sabio
hay que decir: «-¡Ello está bien dicho!-».

Viendo a alguien hacer una acción meritoria,
hay que alabarlo y regocijarse por ello.

[76] Hay que decir algo bueno, discretamente,
y repetir lo bueno que dicho está.

Cuando se trata de mis propias cualidades,
basta con comprender que tengo.

[77] Todas las empresas son la fuente de un gozo [tal]
que, incluso si se vendiese, sería raro.

Así, hay que tomar siempre placer en regocijarse
por las buenas acciones hechas por los demás.

[78] Así, en esta vida no perderé nada

[y] en mis vidas futuras igualmente mi dicha será grande.

Lo contrario me traerá tristeza y miseria

[y] en mis vidas futuras igualmente el sufrimiento grande será.

[79] Al hablar hay que ser convincente y a propósito;
el sentido debe ser claro y la palabra placiente;

hay que exilar el apego y la ira.

El lenguaje debe ser suave y moderado.

[80] Al posar mi mirada sobre los seres,
debo pensar: «-Dependo, enteramente,
de ellos para alcanzar la Budeidad-».

Debo mirarlos con franqueza y bondad.

[81] Siendo movido siempre por la aspiración
o los antídotos a las fuerzas negativas,
grandes virtudes vendrán de los campos
excelentes, benéficos y miserable.

[82] Debo emprender todo lo que hago
con habilidad y fervor;

en lo que toca todas mis acciones,
no debo depender de nadie.

[83] Las perfecciones como la generosidad,
se vuelven, conforme [crecen] más profundas;
no hay que sacrificar lo grande por lo pequeño,

hay que preguntarse, sobre todo, lo que es lo que es útil para los demás.

[84] Así, es con inteligencia que hay

esforzarse, siempre, por hacer el bien de los demás.

Los Grandes Compasivos, porque ven lejos,
permiten transgredir ciertas prohibiciones.

[85] Hay que compartir su alimento con aquellos sin protector,
los practicantes y los seres de los reinos inferiores;

no hay que comer más que lo estrictamente necesario.

Aparte de los tres vestidos, todo puede ser dado.

[86] Por un pequeño beneficio, no hay que perjudicar
este cuerpo que practica el santo Dharma.

Por hacer así, todos los anhelos de los seres
serán rápidamente satisfechos.

[87] Sin una motivación, pura, de compasión,
no hay que hacer donación de este cuerpo:

Por el contrario, en esta vida y las demás,

hay que hacer de él la causa de consecución de la suprema meta.

[88] No hay que explicar el Dharma a aquellos sin respeto,
o turbanados como enfermos,
o que sostengan sombrillas, bastones o armas,
o a aquellos que tengan la cabeza cubierta.

[89] No enseñéis lo vasto y lo profundo ni a los espíritus estrechos
ni a una mujer sola, pero practicad siempre,
respetando de igual manera
las enseñanzas de los Vehículos Pequeño y Supremo.

[90] No hay que llevar al Pequeño Vehículo
a aquellos aptos para recibir las vastas enseñanzas;
no hay que abandonar jamás la conducta moral
ni tomar el pelo a los demás por medio de los Sûtras o de mantras.

[91] Hay que cubrir siempre los esputos
o el mondadientes que haya sido tirado;
es también vergonzoso orinar y demás
sobre una tierra o en aguas utilizados por otros.

[92] No hay que comer con la boca abierta,
ni llenándose la boca, o haciendo ruido.
Sentado, no hay que estirar las piernas;
ni frotarse las manos.

[93] No hay que compartir una montura,
un lecho o una recámara con la esposa de otro.
Hay que abandonar todo lo que es percibido
o sabido, que arriesgue chocar al mundo.

[94] No hay que señalar con el dedo,
pero, respetuosamente, con la mano derecha,
con la mano completamente abierta;
así hay que indicar el camino.

[95] No hay que hacer grandes movimientos con los brazos,
pero interpelar a los demás por [medio de] un gesto discreto,
cual un chasquido con los dedos u otro signo.
Si no, mi conducta sería grosera.

[96] Hay que acostarse, en la dirección deseada,
en la postura del Buda cuando pasó al parinirvana;
y con vigilancia tomar, primero,
la firme decisión de levantarse prontamente.

[97] De todas las prácticas de los Bodhisattvas,
que por el Buda están dichas ser ilimitadas,
habría, tanto como [sea] posible,
[que] practicar, sobre todo, el adiestramiento del espíritu.

[98] Tres veces por día y tres veces por noche
recitaré el Sûtra «Triskandha»;
y, apoyándome en los Budas y sus Hijos,
las últimas caídas serán purificadas.

[99] En toda situación y en todo lo que hago,
ya sea para mí o para los demás,
debo esforzarme por poner en práctica
lo que ha sido enseñado para este efecto.

[100] No hay nada que forme parte
de las prácticas de un Bodhisattva:

para aquellos habilitados para que vivir así
no hay nada que no sea meritorio.

[101] Ya sea directamente o indirectamente,
que no se actúe más que por el bien de los seres.

Hay que dedicar todo a la Iluminación,
únicamente por el bien de los seres.

[102] Incluso a riesgo de su vida, jamás hay que
abandonar al amigo espiritual,
enseñante experto del Gran Vehículo,
supremo en las prácticas de los Bodhisattvas.

[103] Hay que practicar la manera de seguir a un maestro,
según la biografía de Shrisambhava.

Hay que comprender, por la lectura de los Sûtras,
estos consejos, y otros, dados por el Buda.

[104] Es de los Sutras que las prácticas aparecen;
por esta razón hay que leer los Sûtras.

Es el Sûtra de Akashagarbha
el que hay que estudiar de primero.

[105] Absolutamente, hay que leer igualmente
el Shiksha-Samuccaya, una y otra vez,
puesto que todo lo que es menester practicar constantemente
está largamente y claramente expuesto en él.

[106] Además, hay que leer de cuando en cuando
el Sûtra-Samuccaya, que es menos largo,
y esforzarse por estudiar, igualmente,
las dos obras escritas por Arya Nagarjuna.

[107] Hay que poner en práctica todo lo que
no está prohibido en esas obras
y, para proteger el espíritu del mundo,
hay que aplicar correctamente lo que en ellas leemos.

[108] Analizar una y otra vez
el estado del cuerpo y del espíritu,
es, en resumen, la definición
del mantenimiento de la vigilancia.

[109] Hay que poner en obra todo esto.

¿Qué puede uno acabar, pronunciando palabras sólo?

¿[Acaso] los enfermos se curan
por leer sólo un manual médico?

VI La paciencia

[1] Cualesquiera que sean, las acciones meritorias
como la generosidad y las ofrendas a los Sugatas
acumuladas durante millones de eras cósmicas,
todas, son destruidas por un sólo instante de ira.

[2] Ninguna fechoría es igual[able] a la ira
y ninguna ascesis igua[lable] a la paciencia.

Es menester, entonces, por diversas maneras

meditar asiduamente en la paciencia.

[3] Mientras tenga penosos pensamientos de odio,
el espíritu no conocerá la paz,
y no obtendrá, tampoco, el gozo ni la dicha.
El sueño no vendrá y será precario.

[4] Aquellos mismos que dependen de su bondad
para recibir bienes y servicios,
amenazarán con matar a su maestro
cuando su espíritu sea habitado por el odio.

[5] El desalienta a mis amigos, y aunque mi generosidad
los atraiga, no se quedan en mi compañía;
en breve, aquel que tiene ira
no vivirá jamás feliz.

[6a] Son los enemigos como la ira
los que crean todas las desdichas;

[6b] aquel que se aplique a eliminar la ira
será dichoso en esta vida y en las demás.

[7] Tras haberse nutrido de mi desazón, que surge
cuando los demás hacen lo que no deseo,
o cuando me impiden obtener lo que deseo,
la ira se acrecienta, primero, y, luego, me acabará.

[8] Al haber visto eso, debo, completamente,
privar a esta enemiga de su alimento,
pues la ira no tiene nada
que hacer [más] que destruirme.

[9] Sea lo que acontezca,
no dejaré turbar mi gozo,
pues, sin gozo no lograré
lo que deseo y mis virtudes degenerarán.

[10] Si existe una solución,
¿por qué estar infeliz?
Si no existe solución,
¿de qué sirve estar infeliz?

[11] Para mí mismo y mis amigos no deseo
ningún sufrimiento, ningún trato despreciativo,
ninguna palabra dura, nada que sea desagradable de escuchar;
¡pero para [con] mis enemigos, es todo lo contrario!

[12] Las causas de la dicha surgen a veces,
pero las causas de sufrimiento son muy numerosas.
Sin sufrimiento no hay renuncia;

¡reflexiona pues, firmemente en ello, tú, espíritu!

[13] Si ascetas y habitantes de Karnapa soportan
las sensaciones de quemaduras, heridas y demás, sin razón,
¿por qué por la causa de la liberación
carecería de valentía?

[14] No existe nada que no se vuelva
más fácil por la costumbre.

Entonces, habituándose a las pequeñas contradicciones
hay que aprender a soportar las grandes.

[15] ¿Quién no ha visto que es tal el caso con pequeños enojos

provocados por serpientes o insectos,
sensaciones de hambre, sed
o la urticaria y demás pequeñas miserias?

[16] No debo irritarme por el calor o el frío,
la lluvia, el viento o las enfermedades;
ni de ser encarcelado o golpeado;
pues, si no, los males aumentan.

[17] Algunos, a la vista de su propia sangre,
se vuelven particularmente valerosos y firmes;
otros, al ver de la sangre de otro,
se desploman y pierden [la] consciencia.

[18] Ello viene por el hecho que el espíritu
puede ser firme, o bien, sin vigor.

Hay, pues, que no reparar en nada los males
y no dejarse afectar por el sufrimiento.

[19] Incluso cuando sufre los Sabios soportan sufrimientos,
su espíritu permanece resuelto y no es por ello turbado.

Para quien va a la guerra contra las perturbaciones,
son grandes los destrozos causados durante la batalla.

[20] Aquellos que no paran mientes de ningún sufrimiento,
para triunfar sobre los enemigos como la ira y demás,
ellos son vencedores, son héroes.

Los demás combatientes no hacen más matar cadáveres.

[21] Además, el sufrimiento tiene ventajas:
por el abatimiento, la arrogancia es disipada,
nace compasión para [con] los seres atrapados en la existencia cíclica,
estaremos cansados de las fechorías, y amaremos la virtud.

[22] Como no me enojo contra las mayores fuentes
de mis pruebas, como la enfermedad del hígado,
¿por qué enojarme contra los seres animados?
Ellos, también, son incitados por las condiciones.

[23] Por ejemplo, así como las enfermedades surgen
aunque no sean, de ningún modo, deseadas,
igual, irresistiblemente, las perturbaciones surgen,
aunque no sean, de ningún modo, deseadas.

[24] Sin pensar: «-Voy a airarme-»,
espontáneamente las gentes se irritan.
Sin pensar: «-Voy a manifestarme-»,
del mismo modo, surge la ira.

[25] Todas las faltas, cualesquiera que sean,
y todas [las] suertes de fechorías diversas
surgen bajo el poder de condiciones;
no hay autonomía ninguna.

[26] Estas condiciones que se reúnen
no tienen la intención de producir;
lo que por ellas es producido no tiene,
tampoco, la intención de ser producido.

[27] Lo que es postulado en tanto que «materia primitiva»
y lo que es imputado en tanto «ego»,
no surgen con la voluntad:

«-Surgiré-».

[28] Si aquellos, no siendo producidos, no existen, entonces, ¿cuál puede ser el deseo de producir? Puesto que (el «sí») es dirigido hacia sus objetos permanentemente, no cesaría nunca (de serlo).

[29] Si este «sí» es permanente, es, evidentemente, inactivo como el espacio. Incluso si topase con otras condiciones, ¿cómo su naturaleza no cambiante sería afectada por ello?

[30] Si incluso en el momento de actuar sobre él, se queda como antes,

y si digo: «-La acción de aquello es esto-», ¿qué (tipo de) relación habría?

[31] Así, todo depende de otros factores; Que dependen, ellos mismos, de otros factores y no tienen autonomía. Habiéndolo comprendido, no hay que ponerse airado contra cosas que son como apariciones.

[32] «-En ese caso, ¿quién hay allí para eliminar a qué? El acto de eliminar tampoco sería apropiado-».

Es apropiado, pues está admitido que por actuar así el sufrimiento es detenido.

[33] Entonces, si veo a un enemigo, o incluso un amigo, cometer una acción incorrecta, por pensar: «-Eso proviene de las condiciones-», guardaré un estado de ánimo feliz.

[34] Si las cosas viniesen a existir según nuestro deseo, como nadie anhela sufrir, ningún ser tendría que soportar sufrimientos.

[35] Por su falta de atención, algunos se hieren con espinas y otras cosas. Algunos, por tener una mujer, por ejemplo, obsesionados, se privarán de alimento u otras [cosas].

[36] Otros se perjudican a sí mismos por acciones desprovistas de méritos, como ahorcarse o saltar a un precipicio, tragar veneno, o un alimento malsanos.

[37] Si dominados por las perturbaciones se matan, aunque se amen, ¿cómo se abstendrían entonces de hacer daño al cuerpo del otro?

[38] Incluso si no desarrollo compasión por aquellos que, bajo la influencia de las perturbaciones atentan [contra] su propia vida, al menos, que no me ponga airado.

[39] Si dañar a los demás es la naturaleza de los pueriles, no es apropiado enojarse contra ellos; pues sería como reprochar de quemar al fuego.

[40] E incluso si este defecto fuese pasajero,

al ser los seres sabios por naturaleza,
sería tan poco justicado enojarse contra ellos
como reprochar al espacio el dejar subir el humo.
[41] El bastón es el que, en verdad, me golpea.
En vez de enojarme contra aquél que lo maneja,
y que, a su vez es un instrumento, puesto que [está] movido por el odio,
es, pues, contra él [-el odio-] que debiera dejarme llevar.
[42] En el pasado he infligido
a los seres un mal semejante;
es, pues, justo que este mal me recaiga,
a mí que les he causado entuerto.
[43] Es su arma y mi cuerpo
quienes, cada uno, son causas de mis sufrimientos.
Cuando de él viene el arma y de mí este cuerpo,
¿contra quién hay que airarse?
[44] Si me aferro con ciego apego
a este absceso, doloroso, con forma humana
y que no soporta ningún contacto,
¿contra quién airarme cuando es herido?
[45] Los pueriles seres no desean el sufrimiento,
a la vez que están atados pasionalmente a sus causas;
es, pues, culpa suya si el mal los golpea.
¿Cómo harían reproches?
[46] Si, igual que los guardianes de los infiernos
y el bosque de hojas tajantes,
esto es producido por mis propias acciones,
¿contra quién airarme?
[47] Incitados por mis propias acciones,
aquellos que me perjudican se manifiestan.
Si a causa de ello esos seres van al infierno,
¿no es [acaso] yo quien los destruye?
[48] Gracias a ellos, ejerciendo la paciencia
purifico muchas fechorías;
pero ellos, a causa de mí, sufrirán
durante largo tiempo en los infiernos.
[49] Entonces, puesto que yo les cometo entuerto,
mientras que ellos me hacen [el] bien,
¿por qué tú, espíritu ilógico,
te enojas de tan erróneo modo?
[50] Si tengo cualidades de espíritu
no iré a los infiernos.
Pero si, así, me protejo a mí mismo,
¿qué hay de los demás?
[51] Sin embargo, si respondo al mal con el mal
no es ello lo que los protegerá.
Mi propia conducta también degenerará
y por consiguiente mi ascesis será destruida.
[52] Puesto que el espíritu no tiene forma física,
nadie puede destruirlo, de ningún modo.
Pero, porque está pasionalmente apegado al cuerpo,

los sufrimientos físicos lo perjudican.

[53] Puesto que ni el desprecio, ni las palabras hirientes, ni los discursos desagradables, pueden perjudicar al cuerpo, ¿por qué tú, espíritu, te pones tan airado?

[54] El hecho que otros no me quieran, ni en esta vida, ni en otra, me devorará.

¿Por qué, pues, temerlo?

[55] Si es porque me impide enriquecerme, por lo que lo temo, deberé dejar mis bienes aquí, de todos modos, y sólo mis fechorías permanecerán incommovibles.

[56] Más vale que muera desde ya, que tener una vida larga pero deshonesta. Incluso si seres como yo viven largo tiempo, nos acechan los sufrimientos de la muerte.

[57] [Tanto] para aquel que de un sueño se despierta, tras haber gozado cien años de felicidad, como para aquel que de un sueño se despierta no habiendo de ella gozado más que un instante,

[58] al despertar, ni para uno ni para otro, la felicidad volverá.

Así, [ya] sea la vida larga o corta, en el momento de la muerte [no hay] diferencia alguna.

[59] Incluso si vivo dichoso durante largo tiempo, tras haber amasado bienes muchos, debo partir desnudo y con las manos vacías, como si bandidos me hubiesen desvalijado.

[60] «-Mis bienes me permitirán vivir, y entonces mis fechorías disminuirán y méritos crearé-».

Pero si, a causa de los bienes, me pongo airado, ¿no disminuirán [acaso] mis méritos?, ¿[acaso] no comenteré fechorías?

[61] Si el hecho mismo de estar con vida me trae a la degenerescencia,

¿para qué puede servir buenamente la vida, de alguien que no hace más que el mal?

[62] «-Me irrito contra aquellos que dicen mal de mí, pues ello debilita la confianza que en mí tienen los seres-».

Entonces, ¿por qué no indignarse contra aquellos que hablan mal de otro?

[63] Si aguantas pacientemente la falta de confianza cuando a los demás concierne, ¿por qué no eres paciente con el mal que de tí se dice, puesto que está ligado a la aparición de las perturbaciones?

[64] No es justo ponerse airado contra aquellos que denigran las imágenes santas, los relicarios y el Dharma, o los destruyen, pues nada puede perjudicar a los Budas.

[65] Debo detener el ponerme airado contra aquellos

que perjudican a mis Maestros, mis amigos o mi familia,
tras haber visto que ello proviene de condiciones,
así como ha sido descrito precedentemente.

[66] Puesto que lo animado y lo inanimado
dañan a los seres,

¿por qué dejarse ir solamente contra lo animado?

Practiquemos, pues, la paciencia hacia todo lo que nos perjudica.

[67] Si algunos hacen el mal por ignorancia
y si otros, por ignorancia, se ponen airados,

¿Quién está en el error?

¿Quién no lo está?

[68] ¿Por qué he cometido en el pasado esas acciones,
causas del mal que me hacen los demás?

Si todo depende de las acciones,

¿hacia quién guardar rencor?

[69] Tras haber comprendido eso, debo, a toda costa,
dedicarme a las acciones meritorias,

a fin de traer todos los seres a desarrollar
un ánimo de mutuo amor.

[70] Por ejemplo, si un fuego que abrasa una vivienda
se está propagando a otra,

es bueno quitar y arrojar el heno

y todo lo que lo haría extenderse.

[71] Igual, cuando el fuego del odio se propaga,

al haberse atado mi espíritu a algún objeto,

debo inmediatamente desembarazarme de él,

por miedo que los méritos se consuman.

[72] Si, tras cortársele la mano,

un condenado a muerte es liberado, ¿[acaso] no está bien?

Si los sufrimientos del estado humano liberan

de los estados infernales, ¿no está [acaso] bien?

[73] Si no llego siquiera

a aguantar las desdichas presentes,

¿por qué no desembarazarme de la ira,

causa de sufrimientos infernales?

[74] Por haber querido satisfacer mis deseos, he soportado en el infierno
quemaduras y demás, durante miles de eras;

Sin embargo no he cumplido

ni mi propio bien ni el de los demás.

[75] Comparados a los de los infiernos, las desdichas presentes

no son un mal, pues nos acercan de una meta.

Es justo, entonces, no sentir más que gozo

frente a este sufrimiento, que elimina los males de los seres.

[76] Si su gozo de alabar a un ser de calidad

procura felicidad a los demás,

¿por qué no te regocijas igualmente,

tú mi espíritu, en alabarlo así?

[77] La dicha de tu regocijo sería fuente de gozo,

y de ninguna manera transgresión.

Es aconsejada por Aquellos de Calidad, y es también

medio supremo para atraer hacia sí los seres.

[78] Los demás son, así, vueltos dichosos, se dice.

Ahora, si tú no gustas que ellos sean dichosos,
cesa de darles salario, dones y otras ventajas.

¡Pero entonces, en la vida presente y las futuras, tu dicha se desperdiciará!

[79] Cuando recibes cumplidos,

quieres que los otros estén contentos;

pero cuando los otros reciben cumplidos

no quieres estar contento, tú.

[80] Tras haber producido el espíritu de Despertamiento con el anhelo

que todos los seres tengan la dicha,

¿por qué airarse

cuando lo encuentran por sí mismos?

[81] Si se desea que los seres devengan

en Buddhas, venerados en los tres mundos,

¿por qué estar estorbado por verlos

recibir ofrendas y honores ordinarios?

[82] Si un miembro de tu familia, del que cuidas

y al que das todo lo que necesita

encontrase por sí mismo su subsistencia,

¿te enojarías, en vez de estar dichoso?

[83] Si no puedes siquiera tener ese anhelo para [con] los seres,

¿cómo desearías que alcancen el Despertar?

¿Dónde está, pues, el espíritu de Despertamiento en aquél

que se enoja cuando los demás reciben bienes?

[84] [Ya sea] que los bienes se queden en la casa del benefactor,

o que sea tu enemigo quien los reciba,

desde el momento que en ningún caso son para tí,

¿Qué importancia tiene el que sean donados o no?

[85] ¿Por qué haber dejado destruir tus méritos,

la estima de otro, y tus cualidades?

Dime, ¿por qué no estás airado

por no haber creado las causas para obtener bienes?

[86] No sólo no deploras

las acciones negativas que has cometido;

pero, además, deseas rivalizar con aquellos

que han cumplido acciones positivas?

[87] Que tu enemigo sea desdichado, incluso,

¿por qué eso de place?

No es sólo a causa de tus anhelos

que le ha acaecido [el] mal.

[88] Cuando, incluso, este sufrimiento existiese a causa de tus deseos,

¿regocijarte, pues, por qué?

Si respondes «-Ello me satisface-»,

¿existe peor decadencia?

[89] El anzuelo lanzado por los pescadores, las perturbaciones,

es insoportablemente agu[za]do:

los seres que engancha serán, seguramente, cocidos

dentro de calderos por los guardianes de los infiernos.

[90] Los honores, como los elogios y el renombre,

no te traerán ni méritos,
ni larga vida, ni salud, ni fuerza.
No me procurarán bienestar físico, tampoco.
[91] Si entendiese cuál es mi interés,
¿es [acaso] en todo eso que lo encontraría?
Pero, si no deseo más que distraerme,
tanto igual entregarme a la bebida, al juego y demás.
[92] Si para obtener el renombre, gasto mi fortuna
o sacrifico mi vida,
¿qué podrán valer tales palabras?
cuando esté muerto, ¿a quién placerán?
[93] Cuando su castillo de arena se derrumba,
los niñitos dan chillidos.
Igual, cuando los elogios y el renombre se secan,
mi espíritu se vuelve como un niño.
[94] El efímero sonido, al no ser animado,
no puede tener la intención de darme cumplidos.
«-Al estar los otros contentos por mí,
mi renombre es fuente de gozo-".
[95] [Ya sea] que se dirijan a mí o a otros,
¿en qué puede aprovecharme el gozo de los demás?
Puesto que son ellos quienes sienten ese placer
no tendré de él la [más] mínima parte.
[96] Si estoy contento con su dicha,
debo estarlo, del mismo modo, hacia todos.
Entonces, ¿por qué no soy colmado
por el placer que trae este gozo a los demás?
[97] Igualmente, del todo no es apropiado
que el pensamiento «-Recibo cumplidos-»,
pueda procurarme satisfacción.
Este comportamiento es del todo infantil.
[98] Los cumplidos y demás me distraen,
y debilitan también, mi desgana;
me vuelvo celoso de aquellos que tienen calidades
y lo que era excelente es destruido.
[99] Entonces, aquellos mismos que toman gran cuidado
en destruir mi reputación y demás,
haciéndolo, ¿no me evitan [acaso]
caer en los reinos infortunados?
[100] Para aspirar a la Liberación, no tengo
que estar encadenado ni por los honores ni por los bienes.
¿Cómo puedo airarme
contra aquellos que me libran de esas cadenas?
[101] Aquel que desea hacerme sufrir
es como una bendición proveniente de los Budas.
¿Cómo ponerme airado contra aquellos que cierran
las puertas de los reinos inferiores, para evitarme caer en ellos?
[102] No es justo, tampoco, enojarme
contra aquel que me impide crear méritos.
Al no ser ninguna ascesis comparable con la paciencia,

¿no debería [acaso] ponerla en práctica?

[103] Pero, si por mi propia culpa
no soy paciente hacia aquel,
no soy más que yo quien obstaculizo la práctica
de lo que es fuente de méritos.

[104] Sin uno, el otro no acaece;
pero, cuando uno existe, el otro también.
¿Cómo decir que uno lo obstaculiza,
puesto que es la causa del otro?

[105] El mendigo, en el momento en que se le da limosna,
no es un obstáculo a la generosidad.
Sería paradójico pretender que aquellos que la dan
son obstáculos a la ordenación!

[106] Son numerosos en el mundo los mendigos,
pero aquellos que hacen el mal son raros.
Pues, si no he causado daño a los demás,
nadie me dañará.

[107] El enemigo es como un tesoro aparecido dentro de mi casa
sin que haya tenido que proveer esfuerzo,
pues me ayudad en mis prácticas de Bodhisattva.
Debo, entonces, regocijarme [por el] que sea mi enemigo.

[108] Como practico la paciencia gracias a él,
es justo que le ofrezca
los primeros frutos de esta práctica,
puesto que es él mismo quien es la causa.

[109] «-Mi enemigo no es un objeto de veneración,
pues no tiene la intención de hacerme practicar la paciencia-».
El santo Dharma, digno de ser practicado,
tampoco la tiene: ¿por qué, pues, venerarlo?

[110] «-Mi enemigo no es un objeto de veneración,
puesto que tiene la intención de perjudicarme-».
Si, igual a los médicos, se esforzara por ayudarme
¿cómo practicaría yo la paciencia?

[111] Puesto que, así, la paciencia toma nacimiento
con respecto a un espíritu resueltamente hostil,
este, al ser entonces la causa de la paciencia,
es digno de ser venerado al mismo título que el santo Dharma.

[112] «Es por esta razón que el campo de los seres
es un campo de Budas», ha dicho el Muni.
Muchos de aquellos que los han regocijado,
se han ido, así, más allá de la perfección.

[113] Como la realización de la Budeidad proviene
tanto de los seres como de los Victoriosos,
¿por qué, entonces, honrar a los Victoriosos
pero no a los seres?

[114] Sus intenciones no son de igual calidad,
pero, puesto que son iguales en cuanto a los frutos,
desde ese punto de vista, los seres conscientes tienen, también, calidades.
Por esta razón, son iguales.

[115] Los méritos obtenidos al venerar a aquel quien tiene

un espíritu lleno de amor, proviene de la profusión de los seres.
Los méritos obtenidos por la fe en los Budas,
igualmente, proviene de la grandeza de los Budas.

[116] Los seres ostentan, en parte, las causas para alcanzar la Budeidad
y, desde este punto de vista, se los dice iguales a los Budas.
Sin embargo, ninguno de ellos es el igual a los Budas,
ilimitado océano de cualidades.

[117] Para venerar a aquellos en quienes ha aparecido
la más mínima fracción de estas cualidades,
del Único Emsamblaje de Cualidades,
ofrendar los tres mundos no bastaría siquiera.

[118] Entonces, puesto que todos los seres ostentan una parte de las causas
de donde proceden las supremas cualidades de los Budas,
y, puesto que por esta razón, les son comparables en parte,
es justo venerarlos.

[119] Además, como son amigos fieles,
que no hacen un bien incomparable,
a menos de hacer felices a los seres,
¿de qué otro modo agradecer a los Budas?

[120] Puesto que hacerles [el] bien paga a cambio aquellos que ofrecen
su cuerpo y entran en los peores infiernos,
me comportaré, entonces, impecablemente en todo,
incluso si los seres me infligen un daño considerable.

[121] Puesto que, por los seres, aquel que es mi Maestro
no tiene ningún reparo ni siquiera por su propio cuerpo,
¿por qué mostrarme arrogante ante ellos, yo el ignorante?,
¿por qué no hacerme, totalmente, esclavo suyo?

[122] Si ellos están dichosos, los Munis se regocijan.
¿Se los perjudica? Los Munis no están dichosos.
Complaciéndolos, es a los Munis que plazco;
dañándolos, es a los Munis que lo hago.

[123] Como ningún objeto de los sentidos placiera a mi espíritu
si todo mi cuerpo estuviese abrasado por el fuego,
igualmente, cuando es hecho [el] mal a los seres sensibles,
no hay ningún medio de regocijar a los Grandes Compasivos.

[124] Así, como he hecho daño a los seres,
que hoy, por mi confesión de cada una de las fechorías
que han provocado el desagrado de los Grandes Compasivos,
puedan los Munis perdonarme de haberlos disgustado.

[125] Desde ahora, para complacer a los Tathagatas,
dominaré mi espíritu y serviré al mundo.

[Ya fuese que] el gentío me aplastase la cabeza y la golpeará,
y incluso cuando [en ello] arriesgase mi vida,
que pueda regocijar a los Protectores de los seres.

[126] Aquellos cuya naturaleza es compasión, sin duda alguna
consideran a todos los seres como siendo ellos mismos.
¿Por qué no tengo respeto por estos Protectores
que vemos con el aspecto de seres?

[127] He aquí lo que encanta a los Tathagatas;
he aquí lo que cumple perfectamente mi propio bien;

he aquí lo que, también, elimina los sufrimientos del mundo.
Es, pues, esto, lo que debo siempre cumplir.

[128] Por ejemplo, aunque algunos hombres del rey
hagan daño a toda una muchedumbre de personas,
aquellos que ven lejos no devuelven los golpes,
incluso si son capaces de ello.

[129] Perciben que aquellos no están solos,
pero que son apoyados por el poder del rey.

Igualmente, no debo subestimar

a los seres débiles que me hacen daño,

[130] pues son, igualmente, apoyados por los guardianes
de los infiernos y todos los Grandes Compasivos.

Así, [igual] que el pueblo sirve a su ardiente rey,
debo hacer felices a todos los seres conscientes.

[131] Incluso si el rey tal se airase,
¿produciría los sufrimientos de los infiernos
que voy a tener que padecer

por haber hecho desdichados a los seres?

[132] Incluso si el rey estuviese contento,
no podría concederme el estado de Buddha,

que voy a poder alcanzar

por hacer dichosos a los seres.

[133] ¿Por qué no veo que haciendo felices a los seres,

no sólo en el porvenir obtendré la Budeidad,

pero también esta misma vida, la gloria,

la dicha y el renombre?

[134] Por belleza, la salud y el renombre, que provienen

de la práctica de la paciencia en el transcurso de la existencia cíclica,

mi vida será muy larga y obtendré

los goces, inmensos, de un monarca universal.

VII La perseverancia

[1] Después de la paciencia hay que desarrollar la perseverancia:
el Despertamiento no mora más que en aquellos que cultivan el esfuerzo.

Así como no hay movimiento sin viento,
igual, los méritos no se producen sin perseverancia.

[2a] ¿Qué es la perseverancia? Regocijarse por el bien.

[2b] Sus factores contrarios están dichos

ser: la pereza, la atracción por el mal,

y el desprecio de sí, por desánimo.

[3] Por agrado hacia las delicias de la indolencia,

por el deseo de abandonarse al sueño,

por falta de desgana por los sufrimientos del samsara,

ciertamente, la holgazanería surgirá.

[4] Cogido en la red de las perturbaciones,

de allí, acarreado a la red de los nacimientos,

te encuentras en las fauces del Señor de la muerte.

¿cómo no eres consciente, aún, de ello?

[5] ¿Eres acaso incapaz de darte cuenta
que, uno tras otro, lo de tu especie abatidos son?
Aquellos que tanto se entregan al sueño
son como búfalos delante del carnicero.

[6] Es como si, tras haber bloqueado herméticamente
todas [las] salidas, el Señor de la muerte nos acechase.
¿Cómo puedes tomar placer en el alimento?,
¿cómo puedes tomar placer en el sueño?

[7] Puesto que la hora de la muerte se acerca rápidamente,
hasta entonces, debes acumular méritos;
pues, si no abandonas tu indolencia hasta aquella hora,
¿de qué sirve? ¡Ya no es tiempo!

[8] Cuando esto no está hecho, aquello está empezado
y aquello sólo terminado a medias,
el Señor de la muerte te aparece de pronto
y exclamas: «-¡Miseria, acabado estoy!-».

[9] Con los ojos rojos e inflados por la fuerza de la pesadumbre,
[Con] lágrimas corriendo por el rostro,
mi familia perderá toda esperanza
y percibirás el rostro de los mensajeros de la muerte.

[10] Atormentado por el recuerdo de tus fechorías,
escucharás, ya, los sonidos del infierno,
y, de miedo, cubrirás tu cuerpo con excrementos.
¿Qué podrás hacer en ese estado delirante?

[11] Si ya en esta vida tienes tanto miedo
como un pez vivo rodando sobre la arena,
¿qué decir de los insoportables sufrimientos de los infiernos,
que serán el resultado de tus fechorías?

[12] Tras haber creado los karmas para que tus blandas carnes,
en los infiernos de gran calor,
entren en contacto con los líquidos hirvientes,
¿cómo puedes tener el espíritu tranquilo?

[13] Aquellos que desean tener resultados sin proveer esfuerzos,
o que son flojos, tendrán muchas pruebas.
Aunque abrazados por la muerte, desean la larga vida de un dios.
Ah miseria, aplastados serán por el dolor.

[14] Gracias al navío que es el estado humano,
atravesará el gran río del sufrimiento.
Como, en lo porvenir, este barco será difícil de volver a encontrar,
¡Imbécil, no te duermas, no es el momento!

[15] Tras haber abandonado el supremo gozo,
el santo Dharma, fuente de dichas infinitas,
¿cómo tomar placer en los divertimentos?,
¿por qué dejarse distraer por lo que es causas de sufrimiento?

[16] No hay que desalentarse: aunar sus esfuerzos,
tener diligencia y dominarse.
Hay que ver a los demás como sus iguales
y saber permutar con ellos.

[17] No hay que actuar con desaliento,
diciéndose: «-¿Cómo llegaré al Despertamiento?-»,

pues el Tathagata, que dice verdad,
ha enseñado esta verdad:

[18] «-Si desarrollan la fuerza de la perseverancia,
incluso las moscas, [los] mosquitos, [las] abejas, [los] insectos y demás,
obtendrán el Despertamiento insuperable,
y tan difícil de alcanzar-».

[19] Si alguno, nacido, como yo, de la raza humana,
capaz de reconocer el bien y el mal,
no se desvía de las prácticas de los Bodhisattvas,
¿por qué no alcanzaría el Despertar?

[20] «-Tengo miedo de tener que hacer, un día, ofrenda
de mis brazos y mis piernas-».

No tengo miedo más que a causa de la ignorancia, que no sabe
hacer la diferencia entre importante e insignificante.

[21] Durante innumerables millones de eras,
he sido destazado, traspazado, quemado y partido,
un número infinito de veces;
sin embargo, no he alcanzado el Despertar.

[22] Los sufrimientos que padezco
para alcanzar el Despertamiento tienen un límite:
son como el sufrimiento de una incisión
hecha para evitar el mal de una infección profunda.

[23] Los médicos curan, también, las enfermedades
con tratamientos desagradables;
hay, pues, que aguantar pequeñas contrariedades
para triunfar de sufrimientos múltiples.

[24] Pero el Médico Supremo no utiliza
tales tratamientos ordinarios.

Cura innumerables enfermedades graves
con métodos extremadamente suaves.

[25] El Guía ha dicho [que hay que] adiestrarse primero
en practicar la generosidad;
luego, tras habituarse a ella,

poco a poco, [adiestrarse] en hacer don incluso de su [propia] carne.

[26] Una vez que [uno] se ha vuelto capaz
de ver su cuerpo cual legumbre,
¿qué dificultad hay, entonces,
de hacer don de su propia carne?

[27] [Una vez] las fechorías abandonadas, el dolor no estará más presente.
La sabiduría [una vez] adquirida, el gozo no faltará más,
pues las concepciones erradas y las fechorías
perjudican, respectivamente, al espíritu y al cuerpo.

[28] [Al ser] el cuerpo dichoso gracias a los méritos,
y el espíritu, gracias a la sabiduría,
incluso si se manifiestan en el samsara por el bien de los demás,
¿por qué los Compasivos serían contrariados?

[29] Estos, por la potencia del espíritu de Despertamiento
agotan sus negatividades pasadas,
y porque amasan un océano de méritos
dichos están [ser] superiores a los Oyentes.

[30] Viajando de gozo en gozo,
¿qué sabio se dejaría abatir?
Cabalgando el corcel del espíritu de Despertamiento
que ahuyenta la depresión y el cansancio?

[31] Para cumplir el bien de los seres, es necesario reunir
[a] la aspiración, la estabilidad, el gozo y el reposo.
La aspiración se engendra por la contemplación
de sus propios beneficios y por el miedo al sufrimiento.

[32] Así, hay que abandonar los factores contrarios.
Por las fuerzas de la aspiración, la confianza en sí, el gozo,
el reposo, la diligencia y el control de sí.
hay que aplicarse a desarrollar la perseverancia.

[33] Mis propias faltas, así como las de los demás,
son innumerables y debo triunfar sobre ellas.
Pasará un océano eras
para acabar cada una de ellas.

[34] Pero si en mí mismo no veo ni siquiera una
parcela de esfuerzo para venir a acabarlas,
puesto que soy el teatro de tantos sufrimientos,
¿por qué mi corazón no estalla?

[35] Mis propias cualidades y las de los demás
son numerosas, y debo realizarlas.
¿Debo meditar durante un océano de eras
familiarizarme con cada una de ellas?

[36] Pero nunca me acostumbré
a una sola parcela de estas cualidades.
Qué lástima despilfarrar este renacimiento,
encontrado por un raro concurso de circunstancias.

[37] No he hecho ofrendas a los Vencedores,
no he ofrendado el placer de grandes regocijos;
no he emprendido nada por la Doctrina,
no he satisfecho las necesidades de los pobres.

[38] No he ofrecido la seguridad a aquellos que tenían miedo,
a los débiles no he ofrecido la dicha;
todo lo que he hecho es provocar
dolores y sufrimientos en el vientre de mi madre.

[39] En el pasado, y ahora incluso,
tales desgracias han acaecido
porque no tenía aspiración por el Dharma.
¿Quién rechazaría, pues, la aspiración por el Dharma?

[40] El Muni ha dicho que la raíz
de todos los aspectos de la virtud es la aspiración;
ella misma tiene por raíz la familiarización constante
con la maduración de los resultados kármicos.

[41] Los sufrimientos físicos y mentales,
los diferentes variedades de miedos,
el hecho de ser separado de lo que es deseado,
provienen, todos, de un comportamiento no virtuoso.

[42] Por acciones virtuosas, motivadas puramente,
donde [quiera que] transmigre,

gracias a mis méritos, seré celebrado,
cosechando [así] el fruto de mis esfuerzos.

[43] Por acciones no virtuosas,
aunque deseando la dicha,
donde [quiera que] renzca,
seré derrotado, a causa de mis errores,
por las aceradas armas del sufrimiento.

[44] Por acciones virtuosas, el fresco corazón espacioso y perfumado de un
loto será mi morada;
la melodiosa palabra de los Conquistadores será el alimento del que provendrá
mi radiante brillo.

Dotado de un cuerpo supremo, surgiré de un loto, abierto gracias en al brillo
luminoso de los Munis,
y como un Niño de los Sugatas, permaneceré siempre ante los Victoriosos.

[45] A causa de numerosas acciones no virtuosas, cuando estaré agotado de
ser desollado vivo por los hombres de Yama,
en mi cuerpo será vertido cobre líquido, quemante, derretido a gran calor.
Destazado por espadas y puñales ardientes, mi carne será estallada en cientos
de pedazos,
que caerán en el brasero que es el suelo de metal en fusión.

[46a] Así, debo aspirar al bien
y, acostumbrarme a él con profundo respeto.

[46b] Practicando según el «Sûtra de la bandera adamantina»,
debo acostumbrarme a la confianza en sí [mismo].

[47] Primero, debo examinar mis aptitudes
para ver si hay que comenzar, o no, una tarea.
Si no tengo aptitud, más vale no comenzar.

Una vez empezado [un asunto], no hay que abandonarlo.

[48] Si no, en las otras existencias, por haber tomado esta costumbre,
las fechorías y los sufrimientos se acrecentarán;
los resultados se obtendrán tras un tiempo más largo
y las acciones no serán terminadas.

[49] La confianza en sí [mismo] debe ser aplicada
a las acciones, a las perturbaciones y a la capacidad.

Decirse: «-Actuaré solo-»
es la confianza en sí, en la acción.

[50] Incapaces de controlar sus perturbaciones,
los seres de este mundo no pueden cumplir su propio bien.
Puesto que no tienen la misma capacidad que yo,
lo cumpliré, pues, en su lugar.

[51] Si los demás hacen bajas tareas,
¿cómo me quedaría, ahí, sin hacer nada?

Debo no actuar con suficiencia,
no tener orgullo sería mejor para mí.

[52] Cuando los cuervos se topan con una serpiente moribunda,
actúan como si fueran águilas.

Igual, si carezco de confianza en mí,
la más mínima debilidad moral serame nefasta.

[53] Tras haber, por timidez, renunciado a todo esfuerzo,
así desprovisto, ¿cómo encontrar la Liberación?

Incluso las potentes perturbaciones no podrán subyugar a aquél que tiene confianza en él y desarrolla el esfuerzo.

[54] Por la estabilidad de mi espíritu, debo, entonces, triunfar [sobre] las perturbaciones.

La derrota ante las perturbaciones haría ridículo mi deseo de vencer a los tres mundos.

[55] «-Voy a triunfar de todo, nada me vencerá.

Soy el Hijo de los Vencedores, esos Leones-».

Debo morar en esa confianza.

[56] Los seres derrotados por la suficiencia no tienen ninguna confianza en ellos [mismos].

Se encuentran bajo el yugo de su enemigo, el cual no puede someter a aquellos que tienen confianza en ellos [mismos].

[57] Inflados por las perturbaciones de la suficiencia, los seres serán, por ella, llevados a los reinos inferiores.

La gozosa fiesta que es el estado humano será destruida; devendrán en esclavos, nutridos con los restos de otro,

[58] feos, estúpidos y mediocres, despreciados por todo el mundo.

Los duros de cocer, de orgullo inflados, también son contados entre aquellos enfermos de suficiencia.

Decid, ¿qué hay de más ruin?

[59] Aquel que se ase de la confianza en sí para vencer al enemigo de la suficiencia,

ese, tiene, verdaderamente, confianza en sí mismo, es un héroe invencible.

Aquel que triunfa [sobre] el enemigo de la suficiencia y lo destruye, satizará todas las necesidades de los migrantes y cogerá el fruto, perfecto, de la Budeidad.

[60] Si me encuentro entre una multitud de perturbaciones, las soportaré de un millar de modos.

Como un león entre las zorras, no seré alcanzado por esta asamblea.

[61] Igual como los hombres se protegen los ojos cuando un gran peligro surge, no me dejaré controlar jamás por las perturbaciones, incluso en tiempo de crisis.

[62] ¡Más vale hacerse quemar, hacerse matar o la cabeza cortar, que doblar, jamás, la espalda ante estas enemigas: las perturbaciones.

Del mismo modo, en toda circunstancia, no debo hacer más que lo que conviene.

[63] Como aquellos que aman el placer que procuran los juegos, cualquiera que sea el trabajo que emprendan, los Bodhisattvas se sienten atraídos por ello.

Ello los hace felices, y nunca tienen abastanza.

[64] Aquellos que trabajan por encontrar la dicha, no están, del todo, ciertos de obtenerla.

Pero, como para el Bodhisattva todo trabajo es dicha, ¿cómo estaría feliz sin hacer trabajo?

[65] Si los objetos de gozo, semejantes a la miel
sobre una hoja de navaja, no me colamn,
¿cómo estaré satisfecho por los méritos,
cuyo resultados madurantes son la dicha y la paz?

[66] Entonces, para llevar a bien mi tarea,
me involucraré en ella como el elefante
que, atormentado por el sol de mediodía,
se zambulle en un refrescante lago.

[67] Cuando mis fuerzas declinen, cesaré de actuar,
con el fin de retomar mi trabajo más tarde.
Tras haber llevado a bien una tarea, comenzaré la siguiente;
volviéndome hacia la siguiente, abandonaré la precedente.

[68] Como un viejo guerrero enfrenta la espada
de un enemigo sobre el campo de batalla,
esquivaré las armas de las perturbaciones
y esas enemigas serán neutralizadas.

[69] Aquel que deja caer su arma en el campo de batalla,
de miedo la recoge inmediatamente.

Igual, cuando el arma de la atención se pierda,
recuérdate los infiernos, y reásela de inmediato.

[70] Igual que el veneno, cuando [ya] está en la sangre,
se extiende por todo el cuerpo,
el vicio se difunde por todo el espíritu
desde que una ocasión se presenta.

[71] El practicante debe ser tan estable como aquel que porta,
espantado, un recipiente lleno de aceite de mostaza,
mientras un hombre armado con una espada, cerca de él,
amenaza con matarlo si vierte una sóla gota.

[72] Como me levantaría de un salto
si una serpiente viniese sobre mis rodillas,
así mismo, cuando el sueño y la indolencia sobrevengan
debo rechazarlos inmediatamente.

[73] Si cometo acciones negativas,
debo, cada vez, criticarme
y guardar, durante largo tiempo, el pensamiento:
«-Debo hacer de modo que eso no vuelva a suceder-».

[74] Por el pensamiento: «-Debo, en todas las circunstancias,
familiarizarme con el factor mental de la memoria-»,
Sentiré el deseo de encontrar[me con]
un Maestro, o actuar según las instrucciones.

[75] Con el fin de tener el vigor necesario para todo,
antes de emprender lo que sea,
que me recuerde los consejos a propósito de la atención,
y que enseguida me involucre en ello, con gozo.

[76] Exactamente como el viento dirige
las idas y venidas de un copo de algodón,
debo dejarme dirigir por el gozo,
y cumplir, así, las acciones virtuosas.

VIII La concentración

[1] Tras haber desarrollado, así, la perseverancia,
hay que colocar el espíritu en concentración.

Un ser humano cuyo espíritu está distraído
permanece entre los colmillos de las perturbaciones.

[2] Al permanecer en soledad, mi espíritu y mi cuerpo
no serán, en nada, distraídos.

Así, debo renunciar a toda vida mundana
y abandonar completamente las fabricaciones mentales.

[3] La vida mundana no es abandonada, a causa de la avidez:
el apego a las personas y el deseo de tener bienes.

Hay, también, que renunciar a ello completamente.
Es así como deben comportarse los Sabios.

[4] Tras haber comprendido que la vista profunda, unida a la calma mental,
destruye completamente las perturbaciones,
hay que, primero, desarrollar la calma mental, la que proviene
del gran gozo de estar libre de todo apego al mundo.

[5] Por el apego extremo que [yo], ser efímero,
tengo por otros seres efímeros,
durante miles y miles de existencias
no veré más a los que amo.

[6] Si no los veo, soy desdichado,
y no llego a guardar mi espíritu en equilibrio.
Pero, incluso si los veo, ello no me satisface
y sufro, con el mismo torturante deseo que antes.

[7] Mientras quede mi fuerte apego a los seres,
la realidad permanecerá totalmente velada;
toda desgana de la existencia cíclica es aniquilada
y seré devorado por la turbación.

[8] Puesto que no pienso más que en ello,
mi vida fluye, sin valor tener.

A causa de mis amigos, de mi familia, temporales todos,
incluso el Dharma, que lleva a la Liberación, es aniquilado.

[9] Si imito el comportamiento de los seres pueriles,
tendré, certeramente, renacimientos inferiores.

Si me conducen al infortunio,
¿por qué hacerles compañía?

[10] En un sólo instante aquellos que eran mis amigos
pueden, de pronto, devenir en mis enemigos.

Como se enojan incluso cuando hay lugar de reír;
es difícil halagar a los seres ordinarios.

[11] Las palabras provechosas les irritan;
además, me desvían del bien.

Si no los escucho se enojan, y así,
irán hacia renacimientos desdichados.

[12] Celosos de los superiores, hacen [la] competencia a los iguales;
arrogantes hacia los inferiores, achispados por las alabanzas,
se encolerizan cuando un discurso no les gusta.

De los seres pueriles no vendrá ningún bien.

[13] Por la compañía de los seres pueriles,
Ocurrirán, ciertamente, todos tipos de fechorías,
tales [como] alabarse rebajando a los demás,
o hablar de los placeres de la existencia cíclica.

[14] Así, si frecuento a otros pueriles seres
ello no me aportará más que desdichas,
pues ellos no me hacen bien
y yo no se los hago, tampoco.

[15] Debo, entonces, escabullirme lejos de los seres pueriles.
Cuando tope con ellos, los halagaré por mi alegría,
pero no debo volverme demasiado familiar;
hay que actura correctamente, como ordinariamente.

[16] [Así] como una abeja toma la miel de las flores,
no debo tomar más que lo que sirve a la práctica.
Como nunca antes los había visto,
debo, con todos, permanecer distante.

[17] «-Tengo bienes y honores,
numerosos son los que me quieren-».
Si desarrollo una arrogancia tal,
tras la muerte sobrevendrá el miedo.

[18] Así, espíritu mío, tan oscurecido,
preocupándote de todo a lo que
tanto te apegas,
creas miles de sufrimientos por venir.

[19] Así, los Sabios no deben apegarse,
pues del apego nace el miedo.
Hay que comprender, firmemente,
que todo esto es de [la] naturaleza de ser abandonado.

[20] Pese a que mucho bien sea dicho de mí,
que tenga posesiones y la celebridad,
esa reputación y esos bienes amasados
no podrán seguirme allá donde debo ir.

[21] En tanto otros me denigren,
¿cómo estar feliz por los elogios?
En tanto otros me alaben,
¿cómo estar desdichado por los denigramientos?

[22] Si incluso el Victorioso no gustaba
a todos los seres, de tendencias diversas,
entonces, ¿qué decir [tiene], entonces de un ser malo como yo?
Debo desechar al pensamiento de mezclarme al mundo.

[23] Denigran a aquellos que no tienen bienes
y dicen [el] mal de aquellos que tienen.
¿Cómo podrán, aquellos que son tan difíciles para [con]vivir,
estar, jamás, contentos de mí?

[24] Porque los seres pueriles no están contentos
cuando no pueden obtener lo que quieren,
no hay que tomar en amistad a ninguno de ellos.
Esto ha sido dicho por los Tathagatas.

[25] Que pueda, al fin, permanecer en el bosque,
donde ni los animales salvajes, ni los pájaros,

ni los árboles, dicen la [más] mínima palabra disgustante.
Vivir junto [con ellos] es tan agradable.

[26] Al morar dentro de una gruta, bajo un árbol,
o, también, en un templo vacío,
¡que nunca mire hacia atrás,
que sea sin apego!

[27] Que pueda, en fin, permanecer
en lugares desprovistos de propietario,
naturalmente espaciosos,
de los cuales aprovecharé, sin apego.

[28] Que pueda, en fin, vivir sin miedo alguno,
con sólo mi tazón y algunos útiles,

teniendo por vestidos lo que los demás tiran,
sin tener necesidad de esconder mi cuerpo.

[29] Tras recorrer los carneros,
que pueda, al fin, que mi cuerpo
y el esqueleto de los demás,
están, igualmente, sujetos a [la] descomposición?

[30] A causa de su olor, ni los chacales
se acercarán
a mi propio cuerpo, tampoco.

He allí lo que sucederá con él.

[31] Este cuerpo aparece como un todo.

Sin embargo, la carne y los huesos, incluso si se han formado juntos,
una vez descompuestos, se separarán pedazo a pedazo.

Entonces, ¿qué decir de los demás amigos?

[32] Estamos solos al nacimiento.

Estamos solos cuando morimos.

Si los otros no comparten este sufrimiento,
¿para qué amigos, hacedores de obstáculos?

[33] Igualmente como aquellos que viajan
pasan de un lugar a otro,
aquellos que toman las rutas de la existencia
pasan de un nacimiento a otro.

[34] Antes mi cuerpo
sea llevado por cuatro [empleados de pompas] fúnebres,
rodeándolo los seres mundanos, afligidos,
antes de eso, parto hacia el bosque.

[35] Sin amigos y sin rencor,
este cuerpo permanecerá en [la] soledad.

Si soy contado ya como muerto,
incluso cuando muera no seré llorado.

[36] Como no habrá nadie alrededor de mí
que me perturbe con su pena,
nadie podrá, entonces, distraerme
cuando me recordaré del Buddha.

[37] Así, debo permanecer solo
en el frescor del gozoso bosque;
feliz y no teniendo más que pocas inquietudes;

apaciguada toda distracción.

[38] Tras haber abandonado todo otro pensamiento,
no estando motivado más que por una sola intención,
me esforzaré por guardar mi espíritu
en equilibrio (meditativo) y domarlo.

[39] En este mundo y los siguientes,
el deseo es fuente de grandes miserias.

En esta vida, homicidio, cadenas, mutilación;
en la vida siguiente, renacimientos desgraciados.

[40] Primero, alcahuetes y alcahuetas
son enviadas para hacer peticiones.
no evitando, por ella, ni las fechorías
ni la pérdida de mi reputación.

[41] Cometo acciones terribles,
dilapido incluso toda mi fortuna.

Pero con lo que copulo
y me da tanto placer,

[42] no es más nada que un esqueleto,
sin autonomía y desprovisto de un sí.

En vez de apegarme a él y tanto desearlo,
¿por qué no ir, mejor, al nirvana?

[43] Primero, me esforcé por levantar su rostro;
[una vez] su rostro levantado, tímidamente, bajó ella los ojos.

Antes [de esto], ya fuese vista o no,
una tela cubría su rostro.

[44] Ahora, ¿por qué te escabulles
al ver con tus propios ojos
ese rostro, causa de tanta perturbación,
desnudado por los buitres?

[45] ¿Por qué, avaro, no lo proteges
ahora que se hace devorar por ellos?
Cuando otros lo miraban, sin embargo,
tú lo protegías cuidadosamente.

[46] Si los buitres y demás devoran
esa masa de carne, que ves,
¿por qué ofrecer guirnaldas, sándalo y alhajas,
lo que será el alimento de otro?

[47] Si tienes miedo de los esqueletos,
incluso cuando no se mueven,
¿por qué no tienes miedo de ese cadáver ambulante,
movido por algunos impulsos?

[48] Si tienes apego por él cuando está cubierto,
¿por qué no tener ningún deseo cuando no lo está?
Si, entonces, no sientes la necesidad [de ello],
¿por qué abrazarlo cuando está cubierto?

[49] Si el alimento es el único origen
de los excrementos y la saliva,
¿por qué no amas los excrementos,
mientras que gustas de la saliva?

[50] De tu almohada no te prendas,

aunque el algodón sea suave al tacto.

¡Dices que un cuerpo no suelta mal olor!

Estás equivocado sobre lo que es impuro.

[51] «-Aunque mi almohada sea suave al tacto,

no puedo unirme a ella-»,

piensan aquellos que son lascivos, negativos y confundidos,

y se desinteresan por él.

[52] Si no tienes apego por lo que es impuro,

¿por qué acoplarte con el cuerpo de otro,

que no es sino una armazón de huesos, unida

por tendones y escayolada con un barro de carne?

[53] Tú mismo, contienes muchas impurezas;

tal experimentas constantemente.

y, sin embargo, por pasión por lo que es impuro,

deseas a otros sacos de inmundicias.

[54] «-Es en la carne en lo que tomo placer-».

Si es eso lo que deseas tocar y mirar,

¿por qué no tienes ningún deseo por la carne misma,

que está, por naturaleza, desprovista de espíritu?

[55] Si es el espíritu [lo] que tú deseas,

no puedes tocarlo, ni mirarlo.

Si pudieras tocarlo, no sería una consciencia.

¿Por qué ese coito insensato?

[56] No es muy sorprendente ignorar

que el cuerpo de otro es impuro por naturaleza;

pero no comprender que su propio cuerpo

es totalmente impuro, ello es sorprendente.

[57] Tras haber abandonado el joven loto

abierto bajo los rayos de un sol sin nubes,

¿cómo, movido por su inclinación por lo que es impuro, el espíritu

encuentra placer en una cajueta de inmundicias?

[58] Si no deseas tocar

un lugar cubierto con excrementos,

¿cómo deseas tocar un cuerpo

del que las deyecciones han salido?

[59] Si no tienes apego por lo que es impuro,

¿por qué copular con el cuerpo de otro,

salido de un campo sucio,

y nacido de la semilla que contenía?

[60] Mientras que un gusanito, nacido de inmundicias,

no suscita en ti el más mínimo deseo,

codicias un cuerpo extremadamente sucio por naturaleza,

que ha, él también, nacido de inmundicias.

[61] No solamente no criticas

tus propias suciedades,

pero, por pasión por lo que es impuro,

experimentas deseo por otros sacos de inmundicias.

[62] Puestas en la boca [y] escupidas luego,

incluso las cosas placenteras, como el alcanfor,

la papilla de arroz o de legumbres,

ensucian la tierra, y cayendo a ella, la vuelven puerca.

[63] Aunque una tal impureza sea evidente,
si dudas aún, ve, entonces,
al cementerio a mirar la podredumbre
de los otros cuerpos, allí abandonados.

[64] Al haber constatado que son espeluznantes
cuando su piel se parte,
¿cómo semejante cosa
podrá procurarme gozo todavía?

[65] Ese perfume del que está embadurnado el cuerpo del otro
es, por ejemplo, el del sándalo y no el suyo.

¿por qué apegarse tanto a cuerpos de los demás
a causa de perfumes que no son los suyos?

[66] Puesto que el cuerpo tiene naturalmente mal olor,
¿no sería mejor [acaso] desviarse de él cuerpo?
¿Por qué aquellos tan apegados a las futilidades de este mundo
lo embadurnan con perfumes deliciosos?

[67] Ahora [bien], al ser este delicioso olor el [del] sándalo,
¿cómo provendría del cuerpo?

¿Por qué tanto apego a los cuerpos de los demás,
a causa de estos perfumes que no son los de ellos?

[68] El cuerpo desnudo, en su estado natural, es de los más espeluznantes:
cabellos y uñas largos,
dientes amarillos y [un] mal aliento,
impregnación del olor a mugre...

[69] ¿Por qué tanto esfuerzo en lustrarlo
cual un arma que acabará por golpearte?

La tierra entera está agitada por la locura
nacida de los esfuerzos de aquellos que se equivocan sobre sí mismos.

[70] Cuando tú estás turbado por no haber visto
más que esqueletos en el cementerio,
¿encuentras placer en la ciudad-cementerio
poblada de esqueletos ambulantes?

[71] Esos cuerpos impuros no son, tampoco,
encontrados sin tener que dar el precio.

Para obtenerlos te agotas
y serás atormentado en los infiernos.

[72] El niño no puede acumular riquezas.

¿Cómo las aprovecharía un noven adulto?

Al final de la vida, tras haber hecho fortuna,
marcado por el tiempo, ¿para qué haré el deseo?

[73] Esclavos de sus deseos, algunos
se agotan trabajando todo el día.

Cuando finalmente vuelven a sus casas,
su cuerpo agotado se queda tendido como un cadáver.

[74] Otras sufren por haberse ido lejos
y extarañan su país.

Aunque tengan gana de abrazar a una mujer,
no tendrán oportunidad.

[75] Otras más desean servir a sus propios intereses

y, en su confusión, se venden por ello incluso.
Pero no obtienen lo que desean
y son llevados, sin provecho, por el viento de las acciones de otro.
[76] Algunos venden su propio cuerpo
y, sin autonomía, son explotados por otros.
Cuando sus mujeres dan a luz, sus nenes viene al mundo
bajo un árbol, o en un lugar aislado, en cualquier sitio.
[77] Ciertos imbéciles, cegados por sus deseos,
Pensando encontrar un medio de asegurar su subsistencia,
se vuelven mercenarios, aunque teman por sus vidas,
o, por la carnada de la ganancia, se hacen esclavos.
[78] A causa de sus deseos, ciertos [otros] mutilarán su cuerpo;
otros serán empalados sobre una pica;
algunos se atravezarán con un puñal,
y otros se inmolarán. Tal es evidente.
[79] Por los tormentos que me causan la adquisición, la protección o la pérdida
de mis bienes,
debo comprender que serán, siempre, mi ruina.
Quien está distraído por el apego a los bienes, no tendrá
la ocasión de librarse de los sufrimientos de la existencia.
[80] Los esclavos del deseo tendrán
muchos trajines y poco placer,
igual como las bestias que tiran un carro
no pueden pacer más que unos manojos de hierba.
[81] Nosotros que sufrimos por los frutos de nuestras acciones pasadas,
despilfarramos una vida calificada, perfecta y difícil de reencontrar,
por lo que es ordinario y de poca importancia,
[lo] que incluso un animal puede obtener.
[82] Es certero que los objetos de deseo van a perecer,
y que me harán caer en los reinos inferiores.
Mientras que la Budeidad es alcanzada
por un esfuerzo millones de veces menor.
[83] Con el fin de satisfacerlos, continuamente se agota uno
por lo que no tiene grandeza.
Los esclavos del deseo tienen sufrimientos más grandes que aquellos [otros]
que obran por el Despertar; pero Despertamiento no tienen.
[84] Las armas, el veneno, el fuego, los precipicios
y los enemigos del mundo del deseo,
no son en nada comparables a los sufrimientos
de los reinos inferiores, cuando se los contempla.
[85] Al haber desarrollado, así, desgana por el deseo,
hagamos nacer el gozo de la vida solitaria.
Los afortunados se pasean en los apacibles bosques,
sin causa de disputas o perturbaciones.
[86] Grandes piedras planas les hacen casas placenteras,
refrescadas por el claro de luna que embalsama a sándalo.
la brisa del silencioso bosque y apacible los abanica,
y caminan reflexionando en el bien del otro.
[87] Viven donde quieran, bajo un árbol, en una cueva,
en casas vacías, el tiempo que deseen.

Exentos del sufrimiento ligado a la protección o al apego, permanecen libres y sin inquietudes.

[88] Llevan una vida independiente, sin apego, en un lugar desprovisto de contacto humano; tales dichas y tales satisfacciones son difíciles de encontrar, incluso para Indra.

[89] Tras haber contemplado así todas las cualidades de la vida solitaria, hay que apaciguar las fabricaciones mentales y meditar sobre el espíritu de Despertamiento.

[90] Primero, hay que hacer el esfuerzo por habituarse a la igualdad de sí mismo y otro; puesto que ante los embates y las desdichas somos iguales, hay que proteger a todos los seres como si fuesen nosotros mismos.

[91] Aunque el cuerpo tenga muchos aspectos y partes, como las manos, cuidamos de él como si fuera una única entidad.

Así, aunque los seres vivan dichas y sufrimientos diferentes, buscan, como yo, la dicha: somos en ello idénticos.

[92] «-El sufrimiento que es [el] mío no perjudica al cuerpo de otro-».

El [sufrimiento] es mío, con todo, pues mi prensión del "yo" me lo vuelve intolerable.

[93] Igual, aunque el sufrimiento de los demás no recaiga, tampoco, sobre mí, sin embargo, debo eliminarlo, tras considerar a los otros como "yo", él debería serme insoportable.

[94] Como lo hago por el mío [propio], debo eliminar el sufrimiento del otro, porque es sufrimiento.

Como lo hago por mi propio cuerpo, debo tomar cuidado de los demás, porque son seres.

[95] Puesto que yo mismo y los otros somos semejantes en nuestra búsqueda de la dicha, ¿qué tengo, pues, tan extraordinario?

¿Por qué buscar la dicha para mí sólo?

[96] Puesto que yo mismo y los otros somos semejantes en nuestro deseo de evitar el sufrimiento, ¿qué tengo, pues, tan extraordinario?

¿Por qué protegerme y no a los otros?

[97] «-Pero, ¿por qué protegerlos, puesto que su dolor no me alcanza?-»

El sufrimiento de las vidas futuras, tampoco me perjudica verdaderamente; ¿por qué preservarme de ello?

[98] Sería una vista errada concebir que soy yo [mismo] quien haré experiencia de ello, puesto que la persona que muere es otra [distinta] a la que retoma nacimiento.

[99] «-Aquel que sufre, ¿no debiera protegerse a sí mismo del sufrimiento?-»

La mano no sufre el dolor del pie; entonces, ¿por qué lo protege?

[100] «-Aunque no sea coherente,
ella lo hace a causa de la prensión de un "yo"-».
Todo lo que no es funda[menta]do para mí mismo o para los demás
debe, a toda costa, ser abandonado.

[101] Lo que es llamado "continuo" y "agregado"
es ilusorio, como [lo es] un rosario o un ejército.
El poseedor de sufrimiento no tiene existencia en sí;
¿quién hay, pues, allí para experimentarlo?

[102] Como no existe verdadero poseedor de los sufrimientos,
ninguno de ellos existe individualmente.
Pero, puesto que que ellos son sufrimiento, hay que eliminarlos;
¿por qué estar tan seguro de (no tener que apartar más que los suyos
[propios])?

[103] «-¿Porqué combatir el sufrimiento de todos?-».
¡Inútil debatirlo!

¡Si combato (el mío [propio], debo) combatir(los) todos!
Si no, ¿por qué combatir únicamente el mío? Yo también formo parte de los
seres.

[104] «-Puesto que el ejercicio de la compasión acarrea muchas penas,
¿por qué hacer tantos esfuerzos para desarrollarla?-»
Cuando contemplo los tormentos de los seres,
¿cómo mi sufrimiento sería grande, al ejercer la compasión?

[105] Si por un sólo sufrimiento
pudieran ser evitados numerosos sufrimientos,
para ella misma y para el otro,
una persona de buen corazón debería provocarlo.

[106] Así [hizo] el Bodhisattva Supusha-Chandra:
aunque haya sabido que el rey le haría [un] mal,
con el fin de aliviar así el sufrimiento de muchos seres,
no [se] ha ahorrado el suyo.

[107] Puesto que se regocija en apaciguar el sufrimiento de los seres,
aquel cuyo espíritu está así acostumbrado,
entrará en los infiernos Avici, incluso,
cual una oca salvaje se zambulle en un lago de lotos.

[108] El océano de gozo que surge
cuando todos los seres son liberados,
¿no me bastaría [acaso]?

¿Para qué desear la Liberación individual?

[109] Así, incluso al obrar por el bien de otro,
no debo tener ni orgullo ni pretensión,
no teniendo en el corazón más que el bien de los demás,
no tendré ninguna esperanza de un resultado madurante.

[110] Así, como me protejo
de la más mínima palabra desagradable,
igual, debo desarrollar un espíritu compasivo
y el pensamiento de proteger a los demás.

[111] Por hábito, aunque no haya
ahí ninguna sustancia que sea "mía",
considero a las gotas de esperma y sangre
de otras personas como siendo "yo".

[112] Así, ¿por qué no considerar al cuerpo de otro como siendo "yo"?

No será difícil, entonces, reconocer a mi propio cuerpo como siendo "[el] otro".

[113] Al comprender que el egotismo comporta [un] número de faltas y que el altruismo posee un océano de cualidades, debo meditar sobre el abandono total de la prensión de un "sí", e identificarme con el otro.

[114] Igual que las manos, entre otros, son consideradas como miembros del cuerpo, ¿por qué no considerar a los seres como miembros de un mismo conjunto?

[115] Igual que, por hábito, surge la idea de un "sí" a propósito de este cuerpo desprovisto de "sí", ¿por qué no generarla, igualmente, por hábito, hacia los demás seres?

[116] Al ver así las cosas, no tendré ni orgullo ni pretensión, incluso al hacer el bien de [el] otro, igual que no espero ninguna recompensa cuando preparo una comida, para mí mismo.

[117] Igual como me protejo de la más mínima palabra desagradable, debo familiarizarme con el espíritu compasivo y con el pensamiento de proteger a los seres.

[118] Así, el Protector Avalokiteshvara, en su gran compasión, ha bendecido su propio nombre para preservar a los seres del miedo suscitado por el gentío.

[119] No debe hacerme recular ninguna dificultad, pues, por el poder del habituamiento, sufro la ausencia de una persona del que, antes, el simple nombre me hacía estremecerme.

[120] Quienquiera desee dar rápidamente protección a sí mismo y a los demás debe emprender la santa práctica secreta de permutarse con [el] otro.

[121] Por apego a mi propio cuerpo, espantado soy a la menor ocasión. ¿Quién no detestaría, como a un enemigo, a este cuerpo, que provoca tales pavores?

[122] Buscando los medios de aliviar el hambre, la sed y las enfermedades del cuerpo, mato pájaros, peces y presas, y me hago salteador de grandes caminos.

[123] Quienquiera que, por la ganancia y los honores, llega hasta matar a su padre y su madre, y roba las posesiones de las Tres Joyas, arderá en los infiernos más profundos.

[124] ¿Qué sabio podría desear este cuerpo, protegerlo y honrrarlo?

¿Quién no lo miraría como a un enemigo?

¿Quién no lo despreciaría?

[125] «-Si doy, ¿qué quedará para mi disfrute?-»

Este pensamiento interesado es [un] hecho de los demonios.

«-Si gozo de ello, ¿qué quedará para dar?-»

Este pensamiento altruista es la práctica de los devas.

[126] Si, por egoísmo, perjudico a los otros,
sufriré los tormentos de los reinos inferiores.

Si, por altruismo, me perjudico,
mi dicha será perfecta.

[127] Aquellos que desean darse importancia, tendrán
renacimientos inferiores; serán feos y estúpidos.

Pero, si transfieren este deseo a los demás, tendrán
renacimientos superiores y recibirán honores.

[128] Si, por mi propia cuenta exploto a los demás,
experimentaré la servidumbre.

Pero, si obro por cuenta de[!] otro,
accederé al rango de señor.

[129] Cualquiera que sea, toda dicha de este mundo
proviene del deseo de ver dichosos a los demás;
toda desdicha de este mundo, cualquiera que sea,
proviene del deseo de verse uno mismo dichoso.

[130] De ello no hay necesidad de decir más.

Los seres pueriles actúan para su propio bien,
los Munis, obran por el bien de los demás.

¡Mirad la diferencia!

[131] Si no intercambio efectivamente
mi propia dicha contra el sufrimiento de[!] otro,
no realizaré el Despertar.

Incluso, en la existencia cíclica, no tendré dicha alguna.

[132] Sin hablar de las vidas futuras,
incluso en esta vida mis necesidades no serán satisfechas,
puesto que mis empleados no harán su trabajo
y mis empleadores no me pagarán.

[133] Por desinteresarse de esta práctica, de donde deriva todo gozo presente
y futuro,
excluiré la dicha perfecta.

Como seré, así, conducido a hacer sufrir a los demás,
en mi confusión atraeré sobre mí sufrimientos insoportables.

[134] Si todo el mal del mundo, todos los miedos
y todos los sufrimientos que existen,
provienen de la presión de un sí,
¿de qué me sirve este demonio?

[135] Amén de rechazar, completamente, esta presión,
no sabré eliminar el sufrimiento,
igual que no escaparé de la quemadura
amén de tirar el fuego, lejos de mí.

[136] Luego, para apaciguar lo que me hace sufrir
y aliviar los sufrimientos de[!] otro,
me daré a los demás,

y los consideraré como yo mismo.

[137] «-Estoy al servicio de los demás-»,
está seguro de ello, tú, mi espíritu.

No tengas ningún otro pensamiento ahora,
si no es el de hacer el bien de[] otro.

[138] Puesto que se consagran a los demás, es incorrecto
utilizar mis ojos y demás órganos por mi propia cuenta.

No es correcto, tampoco, utilizarlos
para actuar contra el bien de[] otro.

[139] Al ser los seres mi mayor preocupación,
debo tomar todo lo que veo
sobre mi cuerpo y utilizarlo
para venir en ayuda de los demás.

[140] Considerando a los seres inferiores y demás como "yo";
considerándome yo mismo como "[el] otro",
sin fabricaciones mentales, debo meditar
sobre la codicia, la competitividad y la suficiencia.

[141] «-Tiene los honores, no yo;
no tengo tantos bienes como él;
es alabado y yo recibo críticas;
es él dichoso, pero sufro yo-».

[142] «-Soy yo quien hace todo el trabajo;
él, no toma más que holganza;
en el mundo, es reconocido como grande,
yo, como insignificante y sin calidades-».

[143] ¿Qué significa "sin calidades"?

El, y todos los seres, tenemos cualidades.

comparado con algunos, él es inferior, ¡cierto es!

Comparado con otros, soy superior, ¡cierto es, también!

[144] La declinación de mi moralidad y de mis vistas filosóficas
es debida a la fuerza de mis perturbaciones; no puedo hacer nada [por
impedirlo].

Cuidarme debe en la medida de que lo pueda;
de buen talante aceptaré los inconvenientes de ello.

[145] Pero, de hecho, no soy yo objeto de sus cuidados,
¿por qué me desprecia?

Aunque posea calidades,

¿de qué me sirven, si no me ayuda?

[146] Este ser, sin compasión por aquellos que están presos
en el hocico envenenado de los renacimientos inferiores,
orgullosos de exhibir sus cualidades ante los demás,
desea medirse con los Sabios-».

[147] «-En cuanto a los que son mis iguales,
con el fin de sobrepasarlos me [las] arreglaré certeramente
para volverme rico y estimado,
incluso si ello acarrea disputas.

[148] A toda costa, exhibiré
mis cualidades ante el mundo todo.

Pero haré de [tal] modo que de las cualidades de los demás
nunca nadie escuche hablar.

[149] Igual, esconderé mis faltas,
seré adulado, pero ellos no.
Desde ahora, amasaré bienes muchos,
seré honrado, pero ellos no.

[150] Durante largo tiempo, con placer,
miraré su infortunio;
serán el hazme reír de todos,
cada uno les hará reproches-».

[151] «-Este perturbado ser está dicho querer
rivalizar conmigo. Pero, en instrucción,
sabiduría, belleza, familia o riquezas,
¿cómo podría ser mi igual?

[152] Así, escuchar hablar
de mis cualidades, por todos conocidas,
me hará estremecer de holganza,
será una dicha perfecta.

[153] Si, alguna vez, trabaja para mí,
incluso si posee algunos bienes,
le dejaré justo con qué vivir,
y le quitaré el resto, a la fuerza.

[154] Echaré a perder su dicha, y siempre
lo haré endosar mis propias penas;
pues cientos de veces me ha perjudicado
durante la existencia cíclica-».

[155] Puesto que buscas tu propio bien, espíritu mío,
aunque hayan pasado edades sin número,
agotándote completamente,
no has recogido más que sufrimientos.

[156] También, hay que involucrarse, sin titubear,
a obrar plenamente por el bien de[!] otro.
Puesto que la palabra del Muni no engaña nunca,
las ventajas se verán en las vidas futuras.

[157] Si tú hubieras, en el pasado, actuado siempre así,
tu situación actual, que no es
la felicidad perfecta de la Budeidad,
no habría podido producirse.

[158] Enntonces, igual como miras las gotas
de esperma y sangre de otros como siendo "yo",
así debes habituarte, igualmente,
a mirar ahora a los demás.

[159] Tras haber analizado, minuciosamente,
si tu comportamiento perjudica a los demás o no,
debes tomar todo lo que aparece sobre tu cuerpo
y utilizarlo para ayudar a los demás.

[160] «-Soy dichoso, pero no los otros;
estoy arriba de la escalera, los demás están abajo;
me doy provecho, pero no los demás-».

¿Por qué no estar envidioso de mí?

[161] Debo actuar sin pensar en mi propia dicha
y asumir el sufrimiento del otro.

Cuando cometa un a fechoría, debo preguntarme el porqué de mi acto.
Así, debo examinar mis faltas.

[162] Debo transformar en mías
las fechorías cometidas por otro;
debo revelar a los demás
la [más] mínima fechoría por mí cometida.

[163] Al exaltar el renombre de otro,
el mío será eclipsado.

Como el último de los esclavos,
debo servir al bien de todos.

[164] Que no alabe mis algunas calidades pasajeras
puesto que naturalmente estoy lleno de defectos.

Que haga de modo [tal] que absolutamente
nadie conozca mis cualidades.

[165] En breve, que pueda todo el mal que has causado
a los otros por tu bien propio, espíritu mío,
recaer sobre mi misma persona,
por el bien de todos los seres.

[166] No hay que ser descarado,
ni actuar con suficiencia,
pero a la manera de una joven novia,
hay que ser tímido, modesto y reservado.

[167] ¡Así actúa, espíritu mío! ¡Quédate así!
¡Si no actúas por el bien de[!] otro
te haré pasar bajo mi control.
Si haces caso omiso, te plegaré.

[168] Pues bien: si pese a mis consejos,
tú, espíritu, no actúas así,
como eres el soporte de todos los defectos,
no me queda más que acabarte.

[169] En el pasado me perdías,
pero ese tiempo ya pasó.
Te veo, ahora, ¿dónde más puedes ir?
Toda tu altivez destruiré.

[170] Además, ¡abandona toda intención
de obrar para tu propio bien!

Puesto que te he vendido a los otros,
no te desalientes, ponte a su servicio.

[171] Si por falta de atención
no te ofrendo a todos los seres vivientes,
es certero que es a mí
a quien entregarás a los guardianes de los infiernos.

[172] En el pasado me has entregado así;
largo tiempo he sufrido por ello.

Ahora, te guardo por ello rencor,
triunfaré sobre tus intenciones egoístas

[173] También, si dichoso deseo ser,
no debo quererme a mí mismo.

Por demás, si protegido deseo ser,
debo siempre proteger a[!] otro.

[174] Cuanto más cuidado tome
de este cuerpo,
más caeré en un estado
en el que no soportaré ni siquiera el más mínimo sufrimiento.

[175] Tras haber caído en un estado tal,
si nada en esta Tierra
tiene el poder de satisfacer mis ganas,
¿quién podrá contentarlas?

[176] De los deseos que no pueden ser satisfechos
nacen las perturbaciones y el descontento;
Pero aquel que no depende de nada,
conocerá la dicha perfecta, inagotable.

[177] También, a los deseos del cuerpo no daré
ninguna ocasión de crecer;
el mejor objeto es aquel
que no considero como deseable.

[178] Esta forma impura, destinada a volverse polvo
incapa de moverse sola, propulsada por otros
y que es tan difícil de soportar,
¿por qué tomarla por "yo"?

[179] [Ya sea] que viva o muera,
¿de qué podría servirme esta máquina?,
¿en qué es diferente de un terrón?
¡Miseria! ¿Por qué no correr este orgullo?

[180] Al apurarme por responder al más mínimo deseo del cuerpo,
he acumulado sufrimientos, sin razón.
¿Para qué apegos e iras
por lo es semejante a un pedazo de madera?

[181] [Ya] sea, así, objeto de mis cuidados,
o [ya] sea devorado por los buitres,
si por ello no tiene ni apego ni ira,
¿por qué razón apegarse a él?

[182] Si no conoce ni la ira
cuando es criticado,
ni el gozo cuando es alabado,
¿por qué razón me agotaría por él?

[183] «-Pero yo amo a este cuerpo;
somos amigos, él y yo-».
Puesto que todos los seres aman su cuerpo,
¿por qué no tomar placer por ellos?

[184] Así, para hacer el bien de los seres,
debo renunciar a mi cuerpo, sin apego;
Pese a sus numerosos defectos, lo utilizaré
como instrumento de trabajo.

[185] ¡No más comportamiento pueril, basta ya!
seguiré el ejemplo de los Sabios.
Habiéndome recordado los consejos sobre la atención,
rechazaré el sueño y la torpeza.

[186] Como los Hijos compasivos de los Vencedores,
aceptaré pacientemente lo que tenga que hacer;

pues, si no hago esfuerzos día y noche,
¿cuándo vendré al cabo de mis sufrimientos?
[187] Así, con el fin de eliminar los velos,
haré salir a mi espíritu de las vías erradas,
y lo pondré, siempre,
en equilibrio meditativo sobre el objeto perfecto.

IX La perfección de la Sabiduría

[1a] Todas estas partes de las enseñanzas han sido expuestas por los Munis, con el fin de desarrollar la sabiduría.
[1c] Así, todos aquellos que anhelan pacificar el sufrimiento deben hacer nacer la sabiduría.
[2a] Lo convencional y lo último son postulados como siendo las dos verdades.
[2c] Lo último no es un objeto experimentado por el espíritu, pero aquí, "espíritu" quiere decir "espíritu convencional".
[3a] En cuando a ello, en el mundo se codean dos tipos de seres: los yoguis y los seres ordinarios.
[3c] (La vista de) los seres ordinarios es invalidada por (la de) los yoguis.
[4a] Inclusive, entre los yoguis, puesto que existe[n] diferencias de comprensión, las vistas de los más avanzados invalidan las de los menos avanzados.
[4c] Las dos (categorías) aceptan (la ausencia de existencia inherente del sueño y otros, utilizados como) ejemplos.
Para obtener resultados, (la práctica es hecha) sin (aplicar) este análisis.
[5] Puesto que las escuelas inferiores ven (los fenómenos) como reales, que los conciben plenamente y no como ilusiones, un debate existe entre los yoguis y los seres ordinarios.
[6a] Aunque las formas y otros sean percibidos directamente, son establecidos por consenso y no por una percepción válida.
[6c] Son falsos, de la misma manera que lo impuro es establecido como puro, por consenso.
[7a] El Protector ha enseñado (la momentaneidad) de las cosas, para introducir a los seres del mundo a la vacuidad.
[7c] no son ellas (absolutamente) momentáneas; -Convencionalmente, incluso, sería una contradicción.
[8a] -No hay error, puesto que el yogui (lo ve por su percepción) convencional. Comparado a (la vista) mundana, es él quien ve (justo).
[8b] Si no, (la comprensión) que (el cuerpo) de las mujeres es impuro sería invalidada por los seres mundanos.
[9a] -Nuestros méritos (proviene de la veneración) de un Buda ilusorio,
[9b] así como (los vuestros provienen de la veneración) de un (Buda) que tiene una existencia verdadera.
[9c] -Si los seres sensibles son como ilusiones, ¿cómo, tras su muerte, retoman nacimiento?
[10a] -La ilusión surgirá, por tanto tiempo

como las condiciones se amontonen.

[10c] ¿por qué, simplemente porque (duran) largo tiempo, los seres sensibles tendrían una existencia verdadera?

[11a] -Matar a un ser ilusorio

no es una fechoría, puesto que no tiene espíritu.

[11c] -Pero méritos y fechorías son producidos con respecto a aquellos que poseen un espíritu, ilusorio.

[12a] Un espíritu ilusorio no aparece, puesto que los encantamientos y demás (prácticas mágicas) no tienen la capacidad (de producirlo).

[12c] De una variedad de condiciones surge una variedad de ilusiones; no existe ninguna condición única que tenga la capacidad (de producir todo).

[13] -Si (desde el punto de vista) último todo es el nirvana, y (desde el punto de vista) convencional todo es la existencia cíclica, puesto que el Buda, también, estaría dentro de la existencia cíclica, ¿para qué serviría la conducta del Bodhisattva?

[14a] -Si la continuidad de las condiciones no es interrumpida, tampoco las ilusiones cesarán.

[14c] Pero cuando la continuidad de las condiciones es interrumpida, la existencia cíclica no acaecerá más, ni siquiera convencionalmente.

[15] -Si incluso las consciencias falaces no existen, ¿qué es lo que percibe (las ilusiones)?

[16] -Si para vosotros las ilusiones mismas no existen, ¿qué (queda por) percibir?

-Existen ellas de otra manera:

el aspecto (de la forma) es (la sustancia) del espíritu mismo.

[17] -Si el espíritu y (el objeto ilusorio) (tienen la misma sustancia, ¿qué es lo que es visto, y por quién?

El Protector del mundo ha dicho que el espíritu no (puede) ser visto por el espíritu;

como la hoja de una espada no (puede) tajarse a sí misma, así ocurre con el espíritu.

[18] -Es, exactamente, como una lámpara que se ilumina a sí misma.

-(La luz de) la lámpara no se ilumina (a sí misma), pues la obscuridad no se vela (a sí misma).

[19] -El azul no depende de otra cosa para ser azul, como el (caso) del cristal.

Así, es visto que (la percepción de formas y demás) depende de otras, pero no (la percepción del espíritu).

[20] -El azul no es azul sin causa, no se ha hecho azul él mismo.

[21] Vosotros afirmáis que la lámpara ilumina y que eso la percibe consciencia;

Pero, cuando decís que el espíritu percibe, según vosotros, ¿percibido será por qué?

[22] Si el espíritu no es percibido por nada, [ya sea] que ilumine o no,

es tan inútil discutir de ello

como del aspecto que tendría la hija de una mujer estéril.

[23] -Si la auto-percepción no existiese,

¿cómo recordarse de las consciencias?

-El recuerdo acaece con respecto a otra experiencia, como (el caso de la mordida) venenosa del roedor.

[24] -En otras circunstancias (es posible) ver (el espíritu de los demás); (entonces, el espíritu debe poder) iluminarse a sí mismo.

-Por untar los ojos con un ungüento mágico, el jarrón (de los tesoros) será visto, (pero) no el ungüento.

[25] Así, no se trata de refutar lo que es visto, escuchado o percibido.

Hay que rechazar, aquí, la concepción de su existencia verdadera, causa del sufrimiento.

[26] -Esas ilusiones no son otras [más] que el espíritu, ellas no son concebidas, tampoco, como no-otras.

-Si son reales, ¿cómo son no-otras?

Si decís que son no-otras, no tendrán realidad.

[27] Las ilusiones son objetos de percepción, aunque no tengan verdadera existencia;

igual ocurre con lo que percibe.

-La existencia cíclica tiene una base real, si no, sería como el espacio.

[28] El samsara no es real. Si dependiese de una (base) real, ¿cómo podría tener efectos?

Este espíritu (del cual habláis), al ser no-acompañado, estaría solitario.

[29] Si el espíritu (estuviese) despojado de objeto, entonces, todos (serían) Tathagatas.

Así, ¿qué ventaja hay en considerar que (todo) no es más que espíritu?

[30] -Incluso sabiendo que (todos los fenómenos) son como ilusiones, ¿cómo eliminar las perturbaciones?

Aquel mismo que ha creado una mujer ilusoria, (puede) generar deseo hacia ella.

[31] Aquel que la ha creado, no ha abandonado las huellas de las perturbaciones

con respecto a los objetos de conocimiento:

entonces, cuando la ve, su capacidad (de ver su) vacuidad es muy débil.

[32] Habitándose al espíritu que realiza la vacuidad, la tendencia a asir la existencia real será abandonada.

Habitándose a la idea que, del todo, nada existe verdaderamente, a la larga, incluso la (prensión de la existencia real de la vacuidad) será abandonada.

[33] Cuando dicho está que nada existe, es que la cosa por investigar no es percibida.

En ese momento, al estar sin base real, ¿cómo puede aparecer al espíritu?

[34] Cuando ni (la base), ni su vacuidad aparecen al espíritu,

puesto que no existe ninguna otra alternativa, el espíritu, al estar sin objeto, será totalmente pacificado.

[35] Como la joya y el árbol que atienden los deseos colman, completamente, las esperanzas, igual, por el poder (de los méritos) de los discípulos [y] de las plegarias, el cuerpo de un Victorioso aparece.

[36] Por ejemplo, bastante largo tiempo después de la muerte de aquel que lo había producido, Un relicario de garuda neutraliza [todavía] los venenos y otros.

[37] Igual, el relicario que es el cuerpo de un Victorioso, obtenido en concordancia con sus acciones de Bodhisattva, cumple acciones por el bien de todos, aunque el Bodhisattva se haya ido al nirvana (sin morada).

[38a] -¿Cómo, aquel que hace ofrendas (al Buda, que no tiene espíritu (conceptual), obtiene resultados? -[Ya sea] que esté presente o [haya] pasado al parinirvana, está dicho (que los frutos son) los mismos.

[39] Según las escrituras, [ya sea] que para nosotros esas ofrendas existan convencionalmente o últimamente, tienen efectos. Ello es como los frutos que vienen, por ejemplo, (de las ofrendas hechas) a un Buda verazmente existente.

[40a] -Ver las (Cuatro Nobles) Verdades nos libera; ¿de qué nos serviría ver la vacuidad?

[40c] -Está dicho en las escrituras que fuera de este camino no hay iluminación.

[41a] -Las escrituras del Mahayana no son auténticas. -¿Vuestras propias escrituras lo son [acaso]?

[41c] -Son auténticas para nosotros dos. -Entonces, para vosotros no estaban establecidas así.

[42] Las razones de tener confianza en vuestras escrituras se aplican, igualmente, a las del Mahayana. Además, si (una cosa) es verdadera desde que dos (personas) la aceptan, los Vedas y otros serían verdaderos, igualmente.

[43a] -(Las escrituras del) Mahayana son impugnadas.

[43b] -Puesto que (todas vuestras) escrituras son impugnadas por los no budistas, y algunas por vosotros mismos y otros (mahayanistas), deben ellas ser rechazadas, también.

[44a] -Aceptmos como enseñanzas del Buda toda palabra comprendida dentro del Tripitaka.

[44c] -Casi todas las enseñanzas del Mahayana son iguales a vuestros Sûtras, ¿por qué, entonces, no los aceptáis?

[45] Si criticáis todas las enseñanzas del Mahayana porque uno sólo no contiene (los tres adiestramientos superiores), puesto que uno sólo (de nuestros) Sûtra no los contiene todos los tres, como (los vuestros), ¿por qué no serían todos (los demás) las palabras del Buda?

[46] Si incluso el gran Kasyapa y los demás no han podido (medir) la profundidad de (esas) enseñanzas, ¿quién, pues, las consideraría como inaceptables, (simplemente) porque vosotros no las comprendéis?

[47] Si [bien] los monjes plenamente ordenados son la raíz de la Doctrina, es poco probable (, sin embargo,) que esos monjes hayan realizado la vacuidad.

Para aquellos cuyo espíritu ase (la existencia verdadera), el nirvana es poco probable, también.

[48a] -Tras haber abandonado las perturbaciones, se han liberado.

-¿(Pensáis) que alcanzan (el nirvana) inmediatamente después de este (abandono)!

[48c] (Sin embargo,) aunque no tengan [ya] más perturbaciones, su potencial kármico se manifestará una y otra vez.

[49a] -Su abandono del apego por los agregados contaminados no es temporal, (la Liberación) es certera.

-Aunque este apego no sea una perturbación,

¿por qué no sería semejante a la ignorancia?

[50] El apego se desarrolla a partir de la sensación;

[y] esos Arhats tienen, aún, sensaciones.

(En tanto que el espíritu tenga la prensión (de la existencia verídica), tendrá (apego) por ciertos objetos.

[51] En el espíritu que no ha realizado la vacuidad, lo que había cesado (momentáneamente) resurgirá de nuevo; ello es como la absorción no-discriminatoria.

Hay, pues, que meditar [en] la vacuidad.

[52] Para hacer el bien de aquellos que la confusión hace sufrir, los Bodhisattvas permanecen en la existencia cíclica, libres de los extremos de apego y de miedo: tal es el resultado de la realización de la vacuidad.

[53] No sería correcto, entonces, refutar la vacuidad.

También, es ella [lo] que hay, sin titubeo, que meditar.

[54] La vacuidad es el antídoto a los oscurecimientos que velan la Liberación y la Omnisciencia.

¿Cómo, aquellos que desean rápidamente alcanzar el estado de Omnisciencia, no la meditarían?

[55] Si es menester temer lo que produce el sufrimiento, (es decir) la prensión de la existencia real,

¿cómo temer la vacuidad, que lo pacifica?

[56] Si existiese algo tal como el «sí», sería justificado temer [de] cualquier cosa; pero, puesto que éste no existe,

¿quién hay allí para ser espantado?

[57] Los dientes, los cabellos, las uñas, no son el «sí»; el «sí» no es [ni] los huesos ni la sangre, no es la mucosidad, no es la flema.

No es la linfa ni el pus.

[58] El «sí» no es la grasa, ni la transpiración.

Ni los pulmones, ni el hígado, son el «sí»;

Los demás órganos internos no son, tampoco, el «sí».

El «sí» no es ni la orina, ni los excrementos.

[59] La carne y la piel no son el «sí»;
el calor y los aires no son, tampoco, el «sí».
Las cavidades del cuerpo, tampoco, y, de ninguna manera,
las seis consciencias.

[60] Si el («sí» consciente) que aprehende el sonido fuese permanente,
aprehendería el sonido en todo momento.
En la ausencia de un objeto de consciencia, ¿por qué razón
puede ser llamado una consciencia que aprehende el sonido?

[61] Si la consciencia (-sujeto) existiese objeto,
se seguiría que incluso un pedazo de madera sería consciencia.
Podemos, entonces, decir con certeza
que, sin objeto, la consciencia no existe.

[62a] -(En ausencia de sonido,) aprehende la forma visual.
-En ese momento, ¿por qué no escucha (sonido)?

[62c] -El sonido no está próximo.
-Entonces, no existe tampoco consciencia que lo aprehenda.

[63a] ¿Cómo lo que tiene la naturaleza de aprehender el sonido
puede aprehender la forma visual?

[63c] -Una sola (persona puede ser designada) como padre y como hijo.
-Ello (no) es (más que) una imputación, no es correcto.

[64a] Sattva, rajas y tama
no (pueden) ser ni el hijo ni el padre.
Lo que aprehende la forma no tiene la naturaleza de aprehender el sonido,
puesto que una consciencia tal no es percibida por una percepción válida.

[65a] -Como un actor (cambia de papel, el sí que aprehende el sonido) es visto
de otra manera.
-Entonces, no es permanente.

[65c] -Sí. Es (simplemente) una otra manera.
-¡He allí una unicidad nunca antes vista!

[66a] -Es otra manera, (pero) ella no tiene (existencia) verídica.
-Entonces, decid, ¿cuál es su verdadera naturaleza?
-El «sí» consciente.
-Ello implica que todos los seres son uno.

[67a] Además, lo animado y lo inanimado
serían uno, pues [son] de existencia similar.
Si los aspectos particulares son falsos,
¿cómo pueden tener un soporte similar?

[68a] -Lo que no tiene espíritu, no es, tampoco, el «sí»,
porque es inanimado, como un jarrón.

[68c] -(Aunque sea materia) está ligado al espíritu.
-Si (se vuelve) consciente (de un objeto), ello implica que el (sí) no consciente
perece.

[69a] Si, según vosotros, el «sí» es inmutable,
¿cómo puede el espíritu actuar sobre él?

[69c] Al ser inconsciente e inactivo,
el espacio, también, será un «sí».

[70a] -Si no existiese [un] «sí»,
no sería lógico postular una relación entre las acciones y sus frutos.

[70c] Si (el sujeto actante) pereciese tras haber cumplido la acción,
¿quién experimentaría el resultado kármico?

[71] -Las acciones y sus frutos tienen bases distintas.
Y, como está establecido para ambos
(que en el momento de experimentar el resultado) el individuo que ha cometido
la acción no está más (allí),
¿no es [acaso] inútil debatir sobre ello?
[72a] No es posible ver, al mismo tiempo, aquel que comete la acción causal
y aquel que experimentará los resultados que son los frutos de ello.
[72c] Está enseñado que el agente y aquel que experimenta resultados
están soportados por la misma continuidad.
[73] Ni el espíritu del pasado, ni el espíritu del futuro
son el «sí», puesto que no existen.
Si el espíritu producido (actualmente) fuese el «sí»,
al desaparecer el espíritu, el «sí» no estaría allí más.
[74] Por ejemplo, cuando se desmantela el tronco de un bananero
nada queda.
Igual, si (el «sí») es buscado a través de un análisis preciso
[se ve que] tampoco él existe verídicamente.
[75a] -Si los seres no tienen existencia (verídica),
¿para [con] quién (habráse de) desarrollar compasión?
[75c] -Hacia aquellos designados por el espíritu el confuso
que ha prometido alcanzar ese resultado.
[76a] -Si los seres no existen, ¿quién obtendrá el resultado?
-Ello es verdadero (desde el punto de vista último), pero (desde el punto de
vista de un espíritu confundido, aceptamos (esas) acciones.
[76c] No es necesario rechazar la confusión en cuanto a los resultados.
[77a] El orgullo, que es la confusión en cuanto al «sí»
es la causa del sufrimiento, y lo aumenta.
[77c] -No hay ningún medio para rechazarlo.
-Sí. ¡La meditación sobre el «no-ego» es (el remedio) supremo!
[78] Si el cuerpo no es los pies, ni las pantorrillas;
si ni los muslos, ni las caderas son el cuerpo;
si el vientre o la espalda no son, tampoco, el cuerpo,
y si el pecho y los hombros no son el cuerpo;
[79] si las costillas y las manos, no son el cuerpo;
si las axilas y la nuca no son el cuerpo;
si todos los órganos internos, no son el cuerpo, tampoco,
[y] si ni la cabeza, ni el cuello son el cuerpo,
entonces, en (todo) esto, ¿dónde reside el cuerpo?
[80] Si el cuerpo mora (parcialmente) en todos (los miembros),
en todas las direcciones,
entonces, todas las partes moran, seguramente, en las partes,
Pero el cuerpo mismo, ¿dónde mora?
[81] Si el cuerpo entero, morase
en todas las partes, como las manos,
(en tal caso) tendría tantos cuerpos
como hay manos y demás.
[82] Si el cuerpo no existe ni en el exterior, ni en el interior,
¿cómo puede existir un cuerpo (verídico) en las manos y demás (miembros)?
Y si fuera (de las partes), como las manos, no existe nada más,
¿cómo puede tener una existencia (verídica)?

[83] Así, aunque el cuerpo no existe (verídicamente), a causa de la confusión en cuanto a las manos y demás, (la idea de) un cuerpo (verídico) viene al espíritu,

igual que el espíritu (toma) por un individuo a una pila de piedras, a causa de su forma particular.

[84] (Esta pila de piedras) aparecerá como un individuo por [tan] largo tiempo como las condiciones se apilen.

Igual, por [tan] largo tiempo como exista manos y demás, (sobre esa base) el cuerpo aparecerá.

[85] Igual, puesto que ella es un ensamblaje de dedos, ¿cómo tendría la mano una existencia (verídica)?

Los (dedos) son, igualmente, un ensamblaje de articulaciones y las articulaciones mismas, al estar divididas en sus partes, (no tienen) tampoco (existencia inherente).

[86] Esas partes (no tienen existencia verídica) tampoco, pues se dividen en partículas,

las que, a su vez, (se dividen) en partes direccionales.

Como estas partes direccionales no tienen partes, son como el espacio; luego, las partículas ínfimas no existen (verídicamente) tampoco.

[87] Entonces, ¿qué persona juiciosa se apegaría a esta forma, que es como un sueño?

Si, así, el cuerpo no existe (verídicamente),

¿quién (sería) entonces el hombre?, ¿quién la mujer?

[88] Si (las sensaciones) de dolor existen (verídicamente),

¿por qué aquellos que sienten un gran gozo no son afectados [por ello]?

Si las sensaciones de placer existen verídicamente,

¿por qué un sabroso manjar no place a aquellos presa del pesar?

[89a] -(Cuando la sensación de placer) es fuerte, eclipsa (la sensación de dolor).

Entonces este último no es sentido.

[89c] -¿Cómo lo que no tiene la naturaleza de ser sentido puede ser una sensación?

[90a] -Existe, como un sufrimiento muy sutil.

Su aspecto grosero es apartado, ¿no es así?

Es liviana con respecto a la otra.

[90d] -(Incluso) sutil, (es,) ella también, (una sensación) de (placer).

[91a] -El sufrimiento no es producido

cuando condiciones contrarias acaecen.

-Entonces, tomarlo por una sensación (verídica),

puede ser llamado una concepción (errada), ¿no es cierto?

[92] Así, como antídoto a esto,

hay que cultivar la meditación analítica;

La absorción surgida del campo de análisis

es el alimento del yogui.

[93] Si un intervalo existe entre los órganos de los sentidos y sus objetos, ¿cómo pueden entrar en contacto?

Y si no existe ningún espacio, son uno.

Por consiguiente, ¿qué es lo que entra en contacto con qué?

[94] Una partícula no puede penetrar a otra,

pues ellas no tienen espacio (interno) y son del mismo tamaño.
Sin interpenetración no pueden mezclarse;
sin mezclarse, no (pueden) entrar en contacto.

[95] ¿Cómo estaría justificado decir
que, aunque no teniendo partes, entran en contacto?

Si alguna vez veis ([a] partículas) entrar en contacto
sin tener partes, ¡mostrád[nos]las!

[96a] La consciencia, al no ser física,
no puede, lógicamente, entrar en contacto (con partículas físicas).

[96c] (En lo que concierne) los agregados (groseros), tampoco ellos tienen
realidad,

como lo hemos (demostrado en nuestro) precedente análisis.

[97a] Si, así, el contacto no existe (verídicamente),
¿de dónde vendría la sensación?

¿Por qué agotarse así?;

¿qué es lo que podría perjudicar a quién?

[98] Si ni la sensación ni aquel que la experimenta
tienen la [más] mínima existencia (verídica),
¿por qué, entonces, tras haber econocido la situación,
no desviarse de la sed (por la sensación)?

[99a] Todo lo que veo y lo que toco
es como un sueño, semejante a una ilusión.

[99c] Las sensaciones no son percibidas por el espíritu
puesto que [ambos] nacen simultáneamente.

[100] Aunque las sensaciones pasadas y futuras sean producidas,
(el espíritu presente no) tiene de ello (más que) el recuerdo, o no las ha sentido
aún.

(La sensación) no se siente a sí misma,
y (ella) no es sentida por otros.

[101] No existe (ninguna) persona (real) para sentir la sensación;
y, entonces, ninguna sensación (verídica) existe.

¿Cómo, entonces, podrían perjudicar
a una colección (de agregados) sin identidad?

[102] La consciencia mental no reside en los órganos de los sentidos,
ni en (los objetos) tales [como] la forma; ella no existe entre los dos.

El espíritu no será encontrado al interior (del cuerpo),
ni al exterior, ni en otro lugar.

[103] El espíritu no es el cuerpo ni otro;
ni confundido con el cuerpo, ni separado, tampoco.

No tiene la [más] mínima existencia (verídica):
luego, (la ausencia de existencia verídica del espíritu) de los seres es el nirvana
natural.

[104] Si la consciencia es anterior a su objeto,
¿de la observación de qué objetos es nacida?

Si la consciencia y su objeto son simultáneos,
¿de la observación de qué objeto es nacida?

[105] Y si ella es posterior a su objeto,
¿de qué es nacida?

De esta manera, podemos comprender
que ningún fenómeno nace (verídicamente).

[106a] -(Si nada existe verídicamente,) nada existe convencionalmente, tampoco.

¿Cómo existiría[n] las dos verdades?

[106c] Además, (si los fenómenos no existen [más] que en tanto) convenciones, (designadas) por otros, ¿cómo los seres van al nirvana?

[107] -Esto no es [más] que la concepción errada de los demás; no es nuestra propia (vista de la) verdad convencional.

(Para nosotros, una convención), no existe más [que] si es certificada por un espíritu válido;

si no, no es una convención.

[108] La concepción y lo que ella concibe tienen una relación de interdependencia.

Todo análisis se expresa

sobre la base de esta convención del sentido común.

[109] -Si el espíritu que analiza fuese, él mismo, sometido a[!] análisis, habría que analizar a este último [espíritu], y, así, ello sería sin fin.

[110] -Si el objeto de[!] análisis es analizado, lo que analiza (será un ser) sin un soporte (verídico). al ser sin soporte, (será visto como) no surgiendo (verídicamente); ello es llamado nirvana natural.

[111a] Según algunos (el espíritu y su objeto) tienen, ambos, una existencia verídica;

pero ello es una posición muy difícil (de sostener).

[111c] -(La existencia verídica d)el objeto es establecida sobre la base (de la existencia verídica) de la consciencia.

-Entonces, ¿qué prueba tenéis (de la existencia de la existencia verídica) de la consciencia?

[112a] (La existencia verídica) de la consciencia es establecida sobre la base (de la existencia verídica) del objeto.

Entonces, ¿qué prueba tenéis (de la existencia de la existencia verídica del objeto)?

[112c] Luego, puesto que tienen una relación de dependencia mutua, ninguno de los dos existe (verídicamente).

[113] Si no hay padre, no hay hijo, pues, ¿de dónde vendría el hijo?

Si no hay hijo, no hay padre;

igual, (la consciencia y su objeto) no tienen existencia (verídica).

[114] -El brote (verídico) proviene de una semilla, y así, es comprendida la existencia (verídica) de la semilla.

Igual, puesto que la consciencia (verídica) proviene de un objeto, ¿cómo no comprender que (este último) tiene una existencia (verídica)?

[115] -Si la existencia (verídica) de la semilla puede ser comprendida por una consciencia que es otra que (el brote),

¿de dónde viene la comprensión de la existencia (verídica) de la consciencia que conoce el objeto?

[116] A veces, la multiplicidad de causas

es visible incluso para la percepción directa de un ser mundano.

Diferentes efectos, tales como los tallos de los lotos, son producidos por una variedad de causas.

[117a] -¿Qué es lo que ha creado esa variedad de causas?

-Por una variedad de causas anteriores [es creada].

[117c] -¿Cómo puede una causa producir un efecto?

-Por el poder de causas anteriores.

[118a] Si (sostenéis) que Ishvara es la causa de los seres, decidnos, primero, ¿quién es Ishvara?

[118c] Si respondéis «-Son los elementos los que son Ishvara-», ¿por qué cansaros por lo que justo un nombre?

[119] ¡Veamos! Los elementos, tales como la tierra, múltiples son; no permanentes, sin intención. Y no son dioses; los tratamos con el pie y no son limpios.

Luego, Ishvara, no son.

[120a] Ishvara no es tampoco el espacio, pues este último es sin intención. No es el «sí»: lo hemos refutado ya.

[120c] Si el creador (Ishvara) es inconcebible, ¿para qué describir lo inconcebible?

[121] ¿Qué se supone [que] produce?

¿El «sí»? Pero la naturaleza de aquél, así como [la] de los elementos tales como la tierra y [la] de Ishvara, ¿no es [acaso] permanente?

[122a] La consciencia nace del objeto, y desde tiempos inmemoriales el placer y el dolor vienen del karma.

[122c] Decid luego, ¿qué puede crear [Ishvara]?

Si la causa no tiene comienzo, ¿dónde tendrían su origen los efectos?

[123a] ¿Por qué (las sensaciones) no son producidas en permanencia, puesto que (Ishvara) no depende de nada más?

[123c] Si no existe nada que no sea producido por él,

¿De qué dependen, pues, sus producciones?

[124a] Si dependiesen (de condiciones), su causa sería la acumulación (de las condiciones), y no Ishvara.0

[124c] Si las condiciones estuviesen acumuladas, sería incapaz de no crear; si ellas no lo estuviesen, sería incapaz de crear.

[125] Si Ishvara crea sin tener deseo [de hacerlo],

por consiguiente, está gobernado por otros;

si crea por deseo, depende de este último.

(Luego,) incluso si (todo) es producido (por sus deseos), ¿cómo sería Ishvara (el creador)?

[126a] Aquellos que dicen que las partículas son permanentes ya han sido contradichos antes.

[126c] Los samkhyas suponen una materia primitiva permanente, causa de la existencia transmigratoria.

[127] Sus calidades, llamadas

luz, actividad y oscuridad,

En equilibrio, son dichas ser la materia primitiva;

en desequilibrio, la existencia transmigratoria.

[128a] Que una cosa única tenga una naturaleza triple no es lógico; luego, (la materia primitiva) no existe.

[128c] Igual, sus calidades no existen (verídicamente).

[129a] Si las calidades no existen,
los sonidos y demás están, también, lejos de existir.

[129c] Los vestidos y demás, al no estar animados,
no pueden tener (calidades) tal[es como] el placer.

[130a] Si [acaso] decís que las cosas tienen la naturaleza de su causa,
¿no hemos [acaso] analizado ya las cosas?

[130c] De la causa que (postuláis), tal [como] el placer,
una tela no puede surgir.

[131a] (Si decís que) el placer viene de las cosas, como la tela,
(entonces,) cuando no hay (tela), el placer y demás (no existen, luego),
tampoco.

[131c] La permanencia del placer y demás
no sido, aún, jamás vista.

[132a] Si decís que el placer es (siempre) manifiesto,
¿por qué no es sentido (durante el dolor)?

[132c] Si decís que se vuelve sutil,
¿cómo sería (primero) grosero y (luego) sutil?

[133] Si abandona su estado grosero para volverse sutil,
esos estados, grosero y sutil, son no permanentes.
¿Por qué no aceptar que todas las cosas,
del mismo modo, son impermanentes?

[134a] Si el estado grosero no es [otro] más que el placer,
la impermanencia del placer debe ser evidente.

[134c] -Si (decís que el efecto) no existe (en el momento de la causa),
nada podría ser producido, puesto que nada existiría.

[135a] -Aunque no aceptéis la (nueva) producción de (fenómenos
precedentemente) no manifiestos,
(insistís) [en] que permanecen (en el tiempo de la causa).

[135c] Pero, si los efectos permaneciesen en el tiempo de la causa,
al comer alimentos comeríamos excremento.

[136a] Por el precio del tejido, [más] vale comprar
semillas de algodón y vestirse con ellas.

[136c] -En su confusión, los seres mundanos no lo ven
-Pero el Omnisciente lo ha postulado así.

[137a] (Puesto que decís que) está presente su conocimiento, también,
en los seres mundanos, ¿por qué no lo ven?

[137c] -Las percepciones de las (seres) mundanos no son válidas.
-(Entonces,) es falsa su percepción de lo que es manifiesto, también.

[138] -Si para vosotros las percepciones válidas no son válidas,
lo que ellas perciban, ¿no será [acaso] igualmente falso?
Así, la meditación sobre la vacuidad
como verdad última no sería aceptable.

[139] -Sin haber tocado con el dedo la existencia verídica imputada,
la ausencia de existencia verídica no es aprehendida.
Así, si la existencia verídica (de un fenómeno) es falsa,
la ausencia de existencia verídica es claramente falsa.

[140] Así, en el momento de soñar [con] la muerte de un niño,
el pensamiento (no verídico) que concibe su ausencia
hace cesar el pensamiento que concibe su presencia;

pero él es, igualmente, no verídico.

[141a] Luego, tras un análisis tal,
(se ve que) nada existe sin causa,

[141c] y que, tampoco, nada depende (verídicamente) de condiciones,
[ya] sean individuales o colectivas.

[142a] Nada viene de otra parte;
nada permanece, nada se va.

[142b] Entre una ilusión y lo que los seres confusos
toman por la realidad, ¿cuál es la diferencia?

[143] Todo lo que es creado por la ilusión
y lo que lo es por causas,

debe ser analizado, (para saber[se])
de dónde viene ello, y adónde va.

[144] Este (efecto) no es visto [más] que por la proximidad de una (causa):
cuando la última no existe, entonces el primero tampoco [es].

¿cómo, estos (fenómenos) artificiales, semejantes a reflejos,
tendrían una existencia verídica?

[145] Para una cosa que existe (intrínsecamente),
¿qué necesidad hay de una causa?

Además, para una cosa que no existe,
¿qué necesidad hay de una causa?

[146] Incluso miles de millones de causas
no pueden modificar el estado de no-cosa.

En el momento de ser, (¿cómo una no-cosa pasaría [a ser una]) cosa?
¿Qué más podría volverse [una] cosa?

[147a] Si, en el momento de ser no-cosa, ella no puede ser [una] cosa,
¿cuándo, exactamente, se volvería [una] cosa?

[147c] En tanto que no haya devenido en cosa,
ella no estará apartada de su estado de no-cosa.

[148] Si ella no es apartada de su estado de no-cosa,
el estado de cosa no es posible, en ese momento.

Una cosa no puede devenir en no-cosa, tampoco,
pues la consecuencia sería que tendría una naturaleza doble.

[149a] Así, la cesación (intrínseca) no existe,
puesto que las cosas (intrínsecas) tampoco existen.

[149c] Ningún ser ha jamás tomado nacimiento,
ni tenido cesación.

[150a] La existencia transmigratoria es como un sueño.
Analizado, es como el bananero.

Ultimamente, nada distingue los estados que están
más allá del sufrimiento y los que no lo están.

[151] Entonces, ¿qué hay por ganar, o por perder,
de cosas vacías de existencia intrínseca?

¿Quién está allí para rendirme honores,
o para desprecio mostrar?

[152] ¿De dónde provienen la dicha y el sufrimiento?
¿De qué regocijarse o entristecerse?

Cuando busco su naturaleza última,

¿quién está allí para ser apegado?, ¿de qué apegarse?

[153] Al analizar este mundo de seres vivientes,

¿quién hay allí para morir aquí?

¿qué llega?, ¿qué advendrá?

¿quién es el amigo?, ¿quién el pariente?

[154a] Todo ello es como el espacio.

Vosotros, que sois como yo, practicad así.

[154c] Aquellos que buscan la dicha

están tan turbados por causas de disputas

[y] tan divertidos por causas de regocijo.

[155] Sufren y se esfuerzan por encontrar (la dicha):

se disputan y se torturan,

se apuñalan unos a otros.

A causa de sus fechorías, es muy dura su vida.

[156] Una y otra vez tienen renacimientos dichosos,

pero, tras haber probado innúmeros placeres,

tras su muerte vuelven a caer en el sufrimiento

interminable e insoportable de los reinos inferiores.

[157] Este mundo está sembrado de precipicios;

la verdad última no es [en él] (comprendida).

Puesto que la ignorancia y la realización de la realidad son incompatibles,

en el mundo, la realización de la vacuidad no existe.

[158a] Existe allí el océano de los sufrimientos,

indescriptibles, insoportables e infinitos.

[158c] Débil es, allí, el poder de cumplir la virtud;

igualmente, corta es, allí, la vida.

[159] Está, allí, la necesidad de proteger su [propia] vida y su salud,

la de combatir el hambre y el agotamiento,

de encontrar el sueño, y la violencia evitar,

[la] de atarse con una insensata amistad a los necios.

[160] Así vivida, una vida [así] es vana y corre rauda;

es difícil encontrar (una ocasión) de análisis.

en este estado de cosas, ¿dónde encontrar el método

para contrarrestar la habitual distracción?

[161] Aquí, los maras hacen esfuerzos

por hacernos caer en los renacimientos inferiores.

Allí, existe[n bastantes] vías erradas,

que hacen nacer dudas difíciles de vencer.

[162a] Es duro obtener otra vez una tal disponibilidad,

la presencia de un Buda es muy difícil de encontrar.

[162c] Atravesar el río de las perturbaciones arduo es...

¡Ay, el sufrimiento continuará aún!

[163] ¡Oh miseria! Hay, verdaderamente, que entristecerse

por todos aquellos que permanecen dentro de este río de sufrimiento

y que, aunque sufran extremadamente,

no reconocen su propio miserable estado.

[164] Por ejemplo, algunos (ascetas) entran en el fuego,

muchas y muchas veces, tras haber hecho numerosas abluciones;

y, aunque sufran, así, extremadamente,

se imaginan en estado de felicidad.

[165] Así, aquellos que actúan como arhats,

como si no hubiese ni envejecimiento ni muerte,

después de haber sido, primero, matados, caerán
en los inaguantables sufrimientos de los renacimientos inferiores.

[166] ¿Cuándo podré, al fin, apaciguar el dolor
de aquellos que atormenta el fuego del sufrimiento,
por la lluvia de mi propia felicidad acumulada,
que caiga de grandes nubes de méritos?

[167] ¿Cuándo, tras haber respetuosamente acumulado los méritos,
realizando a la vez la ausencia de existencia verídica,
podré, al fin, enseñar la vacuidad a aquellos, perdidos
a causa de su prensión de la existencia verídica?

X Dedicatoria

[1] [Que] por las virtudes acumuladas al componer
este texto, «La entrada en las prácticas del Bodhisattva»,
puedan todos los seres, igualmente,
involucrarse en esas prácticas.

[2] [Que,] en todas las direcciones, puedan todos los seres
que sufren en su cuerpo y su espíritu,
obtener océanos de gozo y de dicha,
por los méritos que he creado así.

[3] [Que] en tanto dure la existencia cíclica,
la dicha de los seres nunca mengüe;
que accedan, sin interrupción,
a la felicidad insuperable de un bodhisattva.

[4] [Que] puedan todos los seres encarnados
que, en toda parte en el universo
padecen los sufrimientos de los infiernos,
probar la sublime dicha de Sukhavati.

[5] Que aquellos ateridos por el frío encuentren el calor,
y que, por los oleajes de agua vertidos sin cesar
por las nubes de compasión de los Bodhisattvas,
sean refrescados los seres quemados por el calor.

[6] [Que] pueda el bosque de hojas cortantes
devenir en un bosquecillo encantador;
y que puedan los árboles de cuchillos y espadas
devenir en árboles para colmar los anhelos.

[7] Que las tierras de los infiernos se vuelvan
regiones dichosas, de grandes lagos perfumados
por los lotos y embellecidos con los melodiosos cantos
de los patos, las ocas y los cisnes salvajes

[8] Que los carbones incandescentes se transformen en gemas,
que el piso de hierro candente devenga en un empavesado de cristal,
y las montañas de los infiernos triturantes devengan
en celestiales lugares de culto, poblados por Sugatas.

[9] [Que] puedan las lluvias de lava, piedras quemantes y armas,
a partir de ahora, devenir en lluvias de flores,
y [que] puedan, aquellos que se pelean con sus armas,

jugar, desde ahora, a la guerra de flores.

[10] Que aquellos que se ahogan en el río de ácido quemante, con su carne hendida, [con] sus huesos blancos como el lis, obtengan un cuerpo divino por el poder de mis virtudes, y moren entre las diosas en un apacible río.

[11] «-¿Qué temen los hombres de Yama, los halcones y buitres insoportables?

¿De quién nos viene esta noble fuerza [que] aclara las negras tinieblas y nos aporta el gozo?-».

[Que] al mirar a lo alto, en los cielos, perciban la radiante forma de Vajrapani;

Que su gozo, potente, los libere del mal, y que moren en su presencia.

[12] [Que,] cuando vean las incandescentes lavas infernales [ser] apagadas por una lluvia de flores mezclada con agua perfumada, instantáneamente satisfechos, busquen la razón...

[Que] puedan todos los seres de los infiernos ver, así, a Padmapani.

[13] «-Abandonad vuestros temores, amigos míos; volved rápido hacia nosotros;

¿quién huiría, pues, cuando el joven Portador de Trenzas está ahí, apartando nuestros miedos,

él, cuya fuerza disipa todo sufrimiento y nos aporta una gozosa energía, el perfecto Protector de todos los seres, Bodhisattva de amoroso corazón?

[14] Ved, un centenar de divinidades vienen a venerar sus pies de loto con sus diademas;

una lluvia de variadas flores cae sobre su cabeza:

tiene los ojos húmedos de compasión;

su vasto y encantador palacio resuena [las] alabanzas entonadas por milles de diosas-».

[Que,] percibiendo así a Manyugosha, puedan los seres de los infiernos gritar de gozo.

[15] [Que] así, tras haber podido ver, [a] part[ir d]e las raíces de mis virtudes, una lluvia perfumadas y refrescante caer

de[sde] gozosas nubes creadas por los Bodhisattvas

Samantabhadra y los demás, tal [como] Sarvanivarana-viskambini,

puedan los seres de los infiernos conocer un real gozo.

[16] [Que] puedan todos los animales ser liberados del miedo de comerse unos a otros;

[que] puedan los espíritus ávidos ser tan felices como los habitantes del continente norteño.

[17] [Que] por el incesante flujo de leche que cae de las manos del arya Avalokiteshvara

los espíritus ávidos sean satisfechos,

y que, por bañarse en él, sean por siempre refrescados.

[18] Que los ciegos vean las formas,

que los sordos escuchen los sonidos,

y que todas las mujeres encintas,

como Mayadevi, den a luz sin dolor.

[19] Que aquellos que están desnudos sean vestidos,

que aquellos que tienen hambre sean alimentados;

que los sedientos puedan encontrar
agua pura y deliciosas bebidas.

[20] Que los indigentes encuentren riquezas,
y que aquellos postrados por el pesar vuelvan a encontrar el gozo;
que los desesperados vuelvan a encontrar la esperanza,
la estabilidad y una prosperidad perfecta.

[21] Que todos los enfermos, tantos como sean,
rápidamente de su mal liberados sean,
y que los seres no conozcan
[ya] más ninguna enfermedad.

[22] Que los temerosos estén sin miedo siempre;
que los encadenados sean liberados.

Que los débiles vuelvan a encontrar la fuerza,
[que] puedan los seres hacerse amigos.

[23] Que la dicha venga a todos los viajeros,
en todas las direcciones que recorran;
cualquiera que sea la meta de su viaje,
que se cumpla sin esfuerzo alguno.

[24] Que aquellos que navegan
obtengan lo que habían ido a buscar;
[que], regresados sanos y salvos, puedan tener
el gozo de volverse a encontrar a sus amigos y su familia.

[25] Que todos los viajeros perdidos
encuentren compañeros de camino:
que su ruta sea fácil y sin fatiga,
sin temer tigres ni bandoleros.

[26] Que aquellos errantes en los lugares desiertos o peligrosos,
los niños, los ancianos, los desprovistos de protector,
los minusválidos y los alienados,
sean protegidos por los seres divinos.

[27] Que los seres sean librados de los ocho estados sin libertad;
que conozcan la fe, la sabiduría y el amor.

Que tengan alimento y una excelente conducta,
y que recuerden todas sus vidas.

[28] Que tengan todos riquezas ilimitadas
como las de la «mina de los tesoros del espacio».

[que] puedan disponer de ellas libremente,
sin disputas ni violencia.

[29] Que los seres desprovistos de esplendor
se vuelvan resplandecientes;
que aquellos cuyo cuerpo está gastado por las pruebas
vuelvan a encontrar un cuerpo perfecto, brillante de salud.

[30] Que las mujeres de este mundo, tantas como sean,
tengan un renacimiento masculino.

Que aquellos de modesto origen obtengan la grandeza,
y que los orgullosos sean hechos humildes.

[31] [Que] por los méritos que he acumulado aquí,
puedan todos los seres, sin excepción,
abandonar las fechorías
y practicar siempre el bien.

[32] Que no sean jamás apartados del espíritu de Despertar,
pero que sigan la práctica de los bodhisattvas;
que sean perfectamente guiados por los Budas,
y que abandonen las obras de los maras.

[33] Que todos los seres puedan tener
una duración de vida incommensurable.
Que puedan, siempre, vivir dichosos,
sin siquiera escuchar la palabra "morir".

[34] Que en todos los rincones swl universo
haya parques con árboles que atienden los anhelos,
llenos del delicioso canto del Dharma
enseñado por los Budas y los Bodhisattvas.

[35] [Que] la tierra pueda ser, en todo lugar,
pura y sin asperezas,
llana como la palma de la mano,
lisa por naturaleza, como el lapislázuli.

[36] [Que] puedan cortejos,
formas de numerosos bodhisattvas
embellecer la tierra
con sus excelentes cualidades.

[37] Que el sonido del Dharma, que resuena en el canto
de las aves, en el rumor de los árboles,
en los rayos de luz, e incluso en el espacio,
sea escuchado, sin cesar, por todos los seres (encarnados).

[38] [Que] puedan siempre encontrarse
[con] los Budas y los Bodhisattvas;
[que] puedan los Maestros de este mundo ser venerados
con inmensas nubes de ofrendas.

[39] [Que] por la gracia de los dioses pueda caer la lluvia
en el momento oportuno; [que] pueda ser abundante la cosecha.
[Que] los reyes puedan actuar según el Dharma,
y los habitantes del mundo prosperar.

[40] Que todos los medicamentos sean potentes;
que la recitación de mantra sea eficaz;
que las dakinis y los caníbales y demás,
tengan un espíritu compasivo.

[41] Que ningún ser conozca
el sufrimiento, ni el miedo;
que no conozcan el desprecio.
Que no sean desdichados jamás.

[42] [Que] en todos los templos, pueda la lectura de los textos
y la recitación, prosperar y permanecer.
[que] la comunidad monástica pueda ser armoniosa,
y [que] pueda cumplir sus metas.

[43] Que todos los monjes plenamente ordenados
que deseen practicar, encuentren un lugar solitario;
y [que], liberados de toda distracción mental,
mediten allí, con suavidad de espíritu.

[44] Que las monjas plenamente ordenadas no carezcan de nada.
Que no se querellen y no sufran violencia alguna.

Así, que la comunidad monástica
no deje jamás degenerar la ética.

[45] Que aquellos que han transgredido la ética lo lamenten,
y que borren todas sus fechorías.

[Que] obtengan renacimientos dichosos,
y que tampoco allí degenere su disciplina.

[46] Que los eruditos puedan recibir
marcas de honor y ofrendas;
que su espíritu esté completamente puro
y que sean conocidos en todas las direcciones.

[47] Que no padezcan jamás los sufrimientos
de los reinos inferiores, ni ninguna dificultad;
y que, con un cuerpo superior al de un dios,
alcancen, rápidamente, la Budeidad.

[48] [Que] puedan los seres hacer ofrendas
a todos los Budas, una y otra vez.

[Que] puedan tener la dicha de probar, siempre,
la inconcebible felicidad de los Budas.

[49] Que los Bodhisattvas puedan cumplir
el bien de los migrantes, según sus anhelos.

Que los seres puedan recibir
todo lo que los Protectores les destinan.

[50] Que todos los realizadores solitarios
y los oyentes, alcancen, igualmente, la dicha.

[51] [Que] por la gracia de Manyugosha,
hasta que alcance la «Tierra Muy Gozosa»,
recuerde todas mis vidas,

y que sea, siempre, ordenado [monje].

[52] [Que] pueda vivir, simplemente,
de alimento frugal.

[Que] en todas mis vidas, pueda obtener
perfectas moradas solitarias.

[53] [Que] cuando tenga gana de estudiar las Escrituras,
o de hacer la [más] mínima pregunta,
pueda ver, sin obstrucción,
al Protector Manyughosa mismo.

[54] [Que] con el fin de obrar por el bien de los seres
que ocupan hasta los linderos del espacio,
pueda mi conducta parecerse
a la de Manyughosa.

[55] Por tan largo tiempo como permanezca el espacio,
y por tan largo tiempo como permanezcan los seres,
[que] permanezca, también yo,
para eliminar su sufrimiento.

[56] Cualquiera que sea el sufrimiento de los seres,
que sea en mí que madure.

Que, todos los seres prueben la dicha,
por el poder de la asamblea de los Bodhisattvas.

[57] Que aquella que es es el único remedio para los males de los seres,
la fuente profunda de toda dicha:

la Doctrina, reciba homenajes y riquezas
y que pueda permanecer largo tiempo.
[58] Rindo homenaje a Manyughosa,
por cuya gracia tengo un espíritu virtuoso.
Rindo, igualmente, homenaje a mi Maestro espiritual,
por cuya gracia me desarrollo.

[Colofón:]

Así acaba el texto llamado Bodhisattvacharyavatara,
compuesto por el gran Maestro Shantideva.

In: Guéshé Lobsang Tengyé, *Sur l'Océan du Mahayana; commentaire du Bodhisattvacharyavatara de Shantideva* [traducción del texto de Shantideva de la *bikhsuni* Thubten Chödrön {Ineke Beretty} Instituto Vajra Yogini (ISBN 2-9500961-4-X) Marzens: Editions Vajra Yogini 1993

Terminado de traducir en Heredia, Costa Rica, por el ignorante **lobsang dawa**, el duodécimo día del segundo mes del año tigre-tierra. *sarvamangalambhavantu*

Índice glosado del *bodhisattvacharyâvatâra*

para el texto según la traducción del tibetano de Georges Driessens

amor

II, 6; V, 80; VIII, 181; X, 13

maitrî, **byams pa**

amabilidad, benevolencia [Fischer-S.]

amor es el deseo de unirse a todos los seres vivos en la felicidad [K.J. Wangpo]

Voluntad de aportar la dicha a todos los seres [Jacquemart et al.]. Una de las principales virtudes budistas; *maitrî* es la benevolencia hacia todos los seres, que está libre de apego... Es uno de los cuatro divinos estados de morar (, o "cuatro inmensurables estados de un buda", brahma-vihâras, o "moradas de Brahma") [Fischer-S.] En este sentido, bondad amorosa (**yd'ong gi byams pa**), (amour bienveillant], fr. loving kindness, ingl.)

El budismo discierne cuatro formas de amor, cuya traducción del sánscrito es difícil: *maitrî*, el amor benevolente; *karunâ*, la compasión, o amor actuante; *muditâ* el amor gozoso, simpatía, o felicidad por el otro; y *upek(s)hâ*, la

ecuanimidad en la que cada persona (de primera entrada amigo, enemigo, o neutro) recibe el mismo total amor [Supalak Visés]. Sobre los tres tipos de *maitrî-karunâ*, v. Fisher-S. v. compasión

apego

II, 38, 54; V, 45, 48, 64; VI, 44, 71; VIII, 3, 5, 19, 180
manifiesto IX, 51
al cuerpo VI, 52; VIII, 121
al mal VII, 2
a las riquezas VIII, 79 por la dicha IX, 52
perturbación de, IX, 31
la red del, IV, 35
no, VIII, 4
sin, VIII, 184

râga, 'dod chags
"pasión, deseo"

pasión, amor [Turner], apego [Driessens a, Teundroup]
zhen pa, apego [Cornu a]: uno de los tres fundamentales venenos, junto con la ignorancia y la cólera. Está ligado a la prensión y apropiación de los objetos [id. b]. Sinónimo de *lobha*, es -junto con el odio (*dosa*) y el error (*moha*)- una de las actitudes que, adoptadas frente a los fenómenos y objetos, retrasan la entrada al *nirvâna* [Wolpin].

Aquí, sinónimo de "sed [por los agregados]" (V, 28; VIII, 6; IX, 49-50, 98).
cfr. aferramiento (cfr. "autoaferramiento" in Gordi & Moll, passim)
(attachement, fr. grasping, [desirous] attachment, ingl.)

rang gces 'dzin: self-cherishing [Manjushri], apego al "yo". v. deseo

Aquel(los) ido(s) al gozo

I, 1, 9, 33; III, 23; V, 46; X, 8

sugata, **bde [bar] gshegs [pa]**

"ido a la dicha" [Driessens a]; "ido a la bienaventuranza" [Batchelor]
"llegado a la felicidad", un sinónimo de Buda [Padmakara]. "Feliz, beato" (sic), "bien ido", alguien que ha atravesado la corriente de la existencia, desde el lado de la ignorancia al de la sabiduría. Es un epíteto del Buda, sinónimo de 'feliz' [Wolpin]. Epíteto de los budas que significa "ido en la felicidad" [Jacquemart et al.]

Léese a veces "el Bendito" o "el Bienhadado" (le Bienheureux, the Blissful One)
v. Despierto

Aquel(los) ido(s) así,

II, 1, 11, 22; III, 34; IV, 15; VI, 1, 125, 127; VII, 17; VIII, 24

tathâgata, **bde bzhin gshegs pa**

"el que así se ha ido"

"ido así" [Driessens a]. "el así ido (así venido y así perfeccionado)" [Fischer-S.] "llegado a la Asidad", sinónimo de buda [Padmakara]. Alguien que devino iluminado (sic), "aquel que se ha ido de esa manera", el que se ha ido a la "otra orilla" del ciclo de reencarnaciones incesantes, el Buda [Wolpin] Epíteto para el Buda [Batchelor]. Uno de los diez títulos que usó el Buda cuando hablaba de sí mismo o de los otros budas (perfecto [A.i.a.], santo, completamente iluminado, dotado de conocimiento y conducta, bien ido, conocedor de los mundos, insuperado maestro de los hombres, enseñante de dioses y hombres, despierto, sublime) [Fischer-S.]. Alude a uno que ha alcanzado sobre la vía de la verdad la suprema iluminación.

(l'ainsi allé, fr. he thus gone, ingl.) En IX, 29: "Despiertos así idos". v. Despierto

Aquel que habla Verdad

V, 6

Epíteto para Buda (el Verídico, dice el comité Padmakara), v. Shâkyamuni

árbol(es) de anhelos

II, 4; III, 20; X, 6, 34

kalpadruma

Los cinco árboles celestiales que dan como fruto todas las cosas que se deseen [Padmakara]

(arbres à souhaits, fr. wish-granting trees, ingl.)

cfr. árbol de los anhelos

árbol de los anhelos, el

IX, 35

kalpavrksa [Padmakara]

una de las maravillas celestiales [id.]. *kalpataru*, el "árbol de la vida" que satisface todos los deseos [Wolpin] v. supra. Asamblea de los Héroe para el despertar II, 26, 48

Aquí, sinónimo de *sangha*. v. comunidad

Asidad

IX, 8, 136-8, 152, 157
Buda, "conocedor de la", V, 16

tathatâ, de *bzhin nyid*
de kho na nyid [Wolpin]

El "así es" o "talidad" (de las cosas) [Humphreys]. El hecho de ser "tal" o "así". Denota la imposibilidad de determinar la realidad última por medio de conceptos. Sin embargo, se utiliza el término "asidad" en un contexto en el cual vehicula implícitamente la idea que esa ausencia de determinación está dotada con todas las calidades del despertar [*bodhi*] y no es una simple vacuidad. [] La naturaleza verdadera de las cosas, tal como se presenta al espíritu cuando trasciende la dualidad ligada a los conceptos de "sujeto" y "objeto" [Padmakara]. "asidad", noción central del *mahâyâna* que apunta a la verdadera, la absoluta naturaleza de todas las cosas... Es lo opuesto a "lo que es aparente" (los fenómenos)... *tathatâ*, el así ser de las cosas y su no dualidad, es percibido a través de la comprensión de la identidad de sujeto y objeto en el despertar (*bodhi*) de la suprema iluminación... Similar en sentido a *tathâgata-garbha*, *dharmakâya*, *dharmatâ* [Fischer-S.]. Se relaciona a veces con el epíteto *tathâgatha*, "así ido" o "ido a la asidad" [cfr. Lodö Chöpel].
Sinónimo: quididad [Jacquemart et al.] (tel quel, talité, telleité [Cornu], ainsité [Teundrup], fr. suchness, thatness ingl.)

tattva, **de kho na nyid, de nyid**

asidad, realidad [Driessens a]; solamente ello, lo que es verdaderamente [Cornu a]

La naturaleza absoluta que trasciende la dualidad ligada a los conceptos de sujeto y objeto [Padmakara]

aversión

II, 38; IV, 28; VI, 4, 7, 20, 41; VIII, 181

(el) espíritu de, V, 14
el fuego de la, VI, 71
una gran, VI, 111
sin, V, 79

dvêsa, **zhe sdang**

odio, aversión, disgusto, repulsión [Wolpin]

Manifestación de la mente, que repele o desea separarse de un objeto, apud H.P.

Blavatsky [id.]

Uno de los "tres venenos", v. ira, deseo, apego

bodhisattva

II, 22

amigo espiritual, b. practicante V, 102

byang chub sems dpa'

"buda por ser", o "ser prometido a la iluminación"

Un aspirante a Buda. Novena de las diez divisiones posibles de la existencia [Wolpin]

Un ser de grado espiritual inferior al Buda y que aspira a serlo (sic) [Wolpin]

Ser [*sattva*] prometido a la Iluminación [*bodhi*], poseedor de la *bodhicitta* que pospone la liberación para sí mismo con el fin de ayudar a los demás seres a alcanzarla antes que él.

Aspirante a la Budeidad -el estado de buda- cuyas acciones y pensamientos están motivadas por *bodhicitta* únicamente [Dreyfus]. Un ser que, tras haber desarrollado la mente despertante, dedica su vida a la tarea de de lograr la Budeidad en aras de todos los seres sensibles [Batchelor]. Un ser que ha generado la mente espontánea de la *bodhicitta*; desde el primer momento en que el practicante genera la *bodhicitta* no artificial -o genuina- se vuelve un *bodhisattva*, y entra en el "sendero de acumulación". Un *bodhisattva* ordinario es alguien que aún no ha realizado (sic) la vacuidad directamente. Un *bodhisattva* superior es quien ha obtenido una realización (sic) directa del vacío [Gordi & Moll]. v. espíritu de despertamiento, héroe para el Despertar

boteros, los

IX, 43

***tîrthika*, mu stegs pa**

los que intentaban vadear la corriente [K.J. Wangpo]. Los herejes o disidentes [Wolpin]. Esto es los no budistas, caracterizados por doctrinas [ya sea] amorales y antisociales, [ya sea] materialistas o nihilistas (escepticismo, atomismo, determinismo) []. No se puede negar que esas filosofías tendían a degenerar en el nihilismo y en la decadencia moral. En este particular, el Buda difería de aquellos pensadores, ya que su doctrina no contenía ningún elemento antisocial [Wolpin]

(les passeurs, fr. the oarsmen, ingl.)

Budeidad

VI, 132

buddhatta, sangs rgyas kyi go 'phang

el estado de buda [Padmakara]

Reconocimiento y actualización del estado de Buda en cada ser humano [Supalak Visés]. ...Se ve por ende cuán alejado está el estado de buda de ser una especie de fusión en la nada, como lo han pensado algunos eruditos occidentales. Lo que un buda verdaderamente es sobrepasa ampliamente nuestras facultades de comprensión [Jacquemart & al.]. El estado de buda [o budeidad] es entonces un estado completo y perfecto, desprovisto de todo condicionamiento, y omnisciente [Cornu b]

Para Gordi & Moll, Budeidad: Iluminación, *nirvâna* superior.

Algunos glosarios confunden B., "estado de Buda", y "naturaleza de Buda" (*tathagatagarbha, de gshegs snying po*), v. gr.: "B., la naturaleza búdica subyacente en todos los seres" [Wolpin]

(bouddheité, fr. buddhahood, ingl.)

calma continua, la

VIII, 4

shâmatha, zhi gnas

Calma mental; estado de concentración en el cual el espíritu ya no es distraído por las percepciones, y permanece sin vacilar sobre el objeto de su meditación. Es el fundamento de toda concentración [Padmakara]. Un estado de concentración en el cual la mente puede permanecer -sin esfuerzo y unipuntualmente- en el objeto de meditación [Batchelor]
(calm abiding, ingl.)

ciclo de las apariencias dualistas

IX, 28

Sinónimo de "prisión samsárica" o c. de las existencias, v.

ciclo (de las existencias)

I, 9, 17; II, 9, 28; III, 30, 33; IV, 11, 21, 34-5; VI, 21, 98, 134; VII, 28; VIII, 7, 131, 154; IX, 13-5, 49, 52; X, 3

la base del, IX, 29

las carreteras del, VIII, 33

los abismos del, IX, 157

los gozos del, VIII, 13
los males del, III, 2
los miedos del II, 48
los sufrimientos del, VII, 3, VIII, 79

samsâra, **khor wa**

que sufre transmigración [Turner]
el círculo vicioso [Cornu b], ciclo de las existencias [Cornu a]. Ciclo, ciclo de las existencias, existencia cíclica [Driessens a]. Rotación, serie renovada de la existencia, ronda de renacimientos [Wolpin]. Término que abarca todos los modos de existencia vividos bajo el imperio de la ignorancia y el *karma*, susceptibles de producir sufrimiento. En tanto que no se haya actualizado el despertar hay transmigración del principio consciencia -cargado de huellas *kármicas* de vida en vida-. La vida en el *samsâra* se describe como erranza sin fin [Cornu b]. El ciclo de las existencias, donde reinan el sufrimiento y la frustración engendradas por la ignorancia y las emociones conflictivas que resultan de ella. El s. comprende los tres mundos inferiores de [los seres de] los infiernos, los espíritus famélicos y los animales; y los tres mundos superiores, de los hombres, antidioses y dioses. se dicen inferiores y superiores no por juicio valorativo, pero en función de la intensidad del sufrimiento que en ellos impera. La humana condición es el único estado de [la] existencia [cíclica] donde el sufrimiento es lo suficientemente intenso como para que nazca en nosotros el deseo de escapar del s., sin que nos quite toda posibilidad de seguir una vía espiritual que lleve a la liberación [Padmakara]. Estado de consciencia caracterizado por la Ignorancia [*avidyâ*], que provoca un ciclo continuo de renacimiento sin libertad de elección y bajo la dependencia del *karma* [acción-reacción] [Dreyfus]. La existencia cíclica se divide en tres esferas y nueve niveles. El primer nivel es la esfera del deseo. Los cuatro niveles siguientes son las cuatro divisiones de la la esfera de la forma, llamadas las cuatro concentraciones. Los últimos cuatro niveles son las divisiones de la esfera de la carencia de forma, llamadas las cuatro absorciones amorfas (sic) [K. Jigmé Wangpo]
Sin. "ronda de las existencias concomitantes". (cycle des existences, existence cyclique, fr. cyclic existence, ingl.) Los "guardianes de la prisión del ciclo" (III, 34), ¿quienes son? cfr. Fischer-S. "naraka"

Compasivo[s]

VI, 130; VII, 28, VIII, 105, 186

gran[des] Compasivo[s] II, 51; VI, 123, 124

[*mâha*] *karunîka*, **snying rje [chen po]**

Posseedor de la gran compasión universal (*mahâkarunâ*, **snying rje chen po**)
Epíteto de Budas y Aryabodhisattvas, cfr. II, 27;
Compasión, *karunâ*, **snying rje**: "simpatía activa", "afecto amoroso"; la calidad sobresaliente de todos los *bodhisattvas* y budas; una de los cuatro *brahma-*

vihâras... La virtud de la compasión está personificada en el *bodhisattva* Avalokiteshvara [Fischer-S.]. La voluntad de liberar a todos los seres del sufrimiento y las causas del sufrimiento -los actos negativos y la ignorancia- [Padmakara]

Comunidad, la Suprema

II, 24

samgha, **dge 'dun**

literalmente "los que aspiran a la virtud", los seres realizados que asisten en el desarrollo espiritual de uno [Batchelor]. La comunidad budista; en un sentido más restricto la s. consiste en los monjes, las monjas y los novicios [Fischer-S.]. Tercera Gema (del refugio budista), la s., la asamblea de aquellos que han recorrido la vía toda; los Hijos de los budas son los Supremos *bodhisattvas*, la preciosa asamblea del gran Vehículo -que tienden hacia el nivel más allá del cual no hay nada más por realizar-. Los oyentes, los budas por sí mismos y los *ahrats* constituyen la asamblea del pequeño Vehículo. Los maestros y amigos espirituales también forman parte del s.; es a ellos que hace alusión Shântideva cuando habla de las "venerables personas" [I,1] [S.S.Dalai Lama]. "Suprema" indica la s. sublime. El comité Padmakara define como *sangha* la s. convencional: "asamblea de todos los practicantes del budismo, desde los seres ordinarios hasta los *bodhisattvas*".

Comunidad de los Héroe para el despertar II, 48; X, 56

Asamblea de los Héroe para el despertar II, 26

Esta es la comunidad de *bodhisattvas*. v. supra

Conocedor de la Asidad, el

V, 16

Epíteto para Buda. v. Asidad, Shâkyamuni

consecuencialista(s)

IX, 6, 8, 9-10, 14, 16-7, 19-20, 23, 24-6, 28, 35, 38, 40-3, 46, 48-9, 62-3, 65-6, 68, 71-3, 87- 90, 96, 103, 106, 108, 112, 114, 117-8, 121, 123, 130, 132, 134, 136-7, 146

prâsangika, **thal 'gyur ba**

"usar las consecuencias" [Fischer-S.]
 que hace uso de las consecuencias, consecuencialista [Driessens 2]
 Adherente a las tesis "ad consequentiam" de la teoría filosófica *mâdhyamika* fundada por Nâgârjuna. Subescuela de los *mâdhyamikas* fundada por el sabio budista Buddhapâlita, discípulo de Nâgârjuna [Fischer-S.]. La definición de un p. es: alguien que afirma la no entidad y que no acepta que los fenómenos existan por su propia naturaleza -ni [siquiera] convencionalmente-. Como ejemplos tenemos a Buddhapâlita, Chandrakîrti y Shântideva [...] Son llamados p. (los que emplean las consecuencias) porque afirman que un conocimiento ilativo que comprende la tesis (de que los fenómenos no existen inherentemente) puede ser generado, en el continuum [mental] de otro (exponiéndole la absurda) consecuencia [*prâsanga*] (de su propia proposición) [K. Jigme Wangpo]. Afirman que ningún objeto existe por su propia naturaleza porque todos los objetos son, solamente, imputaciones del pensamiento [idem]. Los tres Vehículos [*yâna*] no tienen distintos tipos de sabiduría, pues todos los Superiores [*arya*, poseedores de la realización de la Visión de la vacuidad], afirman los p., captan -directamente- la ausencia de entidad de los fenómenos [idem]. La característica principal de los p. consiste en que, basándose en [el] que los fenómenos (internos y externos) son imputados en dependencia, rechazan [el] que existan por su propia naturaleza. Aún así, al interior de su propio sistema y sin tener que apoyarse en otros, establecen -sin dudar, servidumbre y liberación, causa y efector, conocido y concedor, etcétera, convencionalmente; sólo de modo nominal, como existentes por sola imputación [id.]
mâdhyamika-prâsanghika dbu ma thal 'gyur [Cornu a]

cuerpo del Dharma

I, 1

dharmakâya, chös ku

honorable cuerpo de la Ley [Driessens a]

El más esencial de los cuerpos del Buda, el que se halla identificado con la realidad suprema [Wolpin]

El estado puro interno de los seres iluminados, que tiene dos aspectos: sabiduría pura y la naturaleza última pura de la mente de un Ser Iluminado (sic) [Gordi & Moll]

Cuerpo de la Sabiduría de la Verdad [id.]. Cuerpo absoluto; la dimensión absoluta de los budas - o "Cuerpo de vacuidad"-, sin formas ni conceptos, de donde brotan los Cuerpos formales [los dos cuerpos provistos de forma de un ser omnisciente: el Cuerpo de disfrute -*sambhogakâya*- y el Cuerpo de aparición -*nirmânakâya*-] [Cornu]

Ultimo y esencial cuerpo de Buda. Comprende dos aspectos: cesación total de todos los obstáculos a la perfecta iluminación y omnisciencia del espíritu [Dreyfus]. El "cuerpo absoluto" que designa al ser más allá de toda determinación espacial, temporal u otra; y corresponde a la vacuidad [*dharmata?*] [Jacquemart et al.]. La mente totalmente despierta y entendida de Buda [Batchelor]

Sobre los dos modos de comentar el pasaje, v. Padmakara, nota 23.(corps de vérité, fr. truth body, ingl.)

chârvâkas

IX, 117

rgyan 'phang pa
tshu rol mdzes pa [Driessens]

"materialista"

hedonista, nihilista [Driessens a]. Los "materialistas" indios [wisdom-eye n°16] Escuela filosófica india no budista, que considera la materia como única realidad, extensiva a las manifestaciones (sic) espirituales, ya que el hombre está [, según afirman,] compuesto por los cuatro elementos (agua, aire, fuego, tierra) [Wolpin]. Era una tesis común en la India antigua [Batchelor]

El único sistema hindú [de pensamiento filosófico] que profesara vistas de aniquilación -o nihilistas-, en el sentido que rechaza la causalidad (no aceptando más que la percepción directa) y el ciclo indefinido de los renacimientos...

[Driessens] v. *naiyâyika*, boteros

dâkinîs

X, 40

mkha' 'dro.ma, 'kha 'gro ma [Batchelor]

"viajera celeste"

Sirvienta femenina de Kâlî [Turner]

Forma de entidad en algo semejante a un hada o una ninfa. Algunas existen dentro de la existencia cíclica, otras fuera de ella [Batchelor]. El vocablo en tibetano se compone de **kha**, "espacio celestial", **dro**, que denota moverse o caminar, y **ma**, que indica un ente femenino: el principio femenino de la iluminación [*bodhi*] [Gordi & Moll], representado por una femenina figura que se mueve en el más alto nivel de la realidad. Su desnudez simboliza conocimiento develado de la verdad. En el contexto del budismo *vajrayâna*, las d. son deidades de meditación [*ishtadevatta*] que simbolizan el poder inspirador de la conciencia, encargadas de integrar los poderes liberados por el practicante en el proceso de visualización, o medio de culminación [*sâdhana*]. Dícese que su patria es la mítica región de Urgyén. [Fischer-S.]

Jacquemart y Batchelor recuerdan que, si bien la mayoría de las d. está liberada del *samsâra* (ciclo de renacimientos concomitantes), hay otras dentro de él.

(voyageuse céleste, fr. sky goer, sky walker, ingl.)

demonio(s)

VIII, 125; IX, 161

caníbales, X, 40

mara, 'dud

Hay cuatro géneros de demonios o fuerzas demoníacas: la muerte, las concepciones perturbantes, los agregados del cuerpo y la mente, y el demonio celestial Devaputra [Batchelor]

deseo

I, 6, 22; II, 47, 79; VI, 87, 132; VII, 3; VIII, 39, 60, 77, 80, 122, 129, 173, 175, 177; IX, 31, 125; X, 24

kâma

deseo, amor, amor sexual [Turner]

râga, 'dod chags: apego, deseo-apego [Töndrup]

hdod chags: pasión, deseo; sinónimo de *lobha* [Wolpin]. "deseo", véase "apego" [Driessens a]. Uno de las pasiones, o *kleshas*, venenos internos (deseo, odio, ignorancia, orgullo, codicia...) [Padmakara] v. apego, ira

Despierto(s)

VIII, 157; IX, 8, 15, 19, 34, 41, 162; X, 32, 34, 38, 48

Despierto ilusorio IX, 39

Despierto real IX, 38

el cuerpo de un, IX, 36

el poder del, I, 5

el pensamiento en el, VIII, 36

la naturaleza de un, VI, 126

la palabra expresada por el, IX, 44

la palabra del, IX, 45-6

las enseñanzas del, V, 103

las calidades de un, VIII, 113

-(sublimes) VIII, 118

Despiertos VI, 81

Idos así, IX, 29

buddha, sangs rgyas

conocido, comprendido, despierto, consciente, prudente [Turner]; Despierto, vigilante [Eliade & Couliano]; Iluminado [Wolpin]. Antes de designar a una persona, el término buda es, primero, un adjetivo que significa "despierto". La palabra es entonces ambivalente, designando [ya sea] un estado [ya sea] una persona que ha alcanzado ese estado; tanto "el despertar", como un "despierto" [Jaquemart et al.]

Como sustantivo, el individuo que ha adquirido todas las calidades y eliminado todas las faltas, espíritu totalmente despierto, llegado a la omnisciencia [Péma Dordjé et al.]. Un buda es un ser plenamente despierto. Ha purificado [**sangs**] todas las pasiones y ha desarrollado [**rgyas**] todas las potencialidades. El estado de buda es, pues, un estado integral y perfecto, desprovisto de todo condicionamiento y omnisciente [Cornu]

Ser despierto o iluminado, definido como que ha alcanzado la cima del devenir por el desarrollar su sabiduría y su compasión a lo largo de existencias innúmeras, hasta que la una y la otra han alcanzado la perfección. La sabiduría es perfecta cuando comprende ella todas las cosas, y la compasión es perfecta cuando todos los seres son, por ella, liberados. Se dice que un Buda es el ser que no ha comprendido solamente lo que interesaba a sí mismo, pero que ha respondido [perfectamente] a las necesidades de los demás, también. []

En sentido histórico, el "sabio (o silente) de[el clan de] los *shakya*": Shâkyamuni Buda, cuarto de mil *buddha* que han de manifestarse en esta era favorable; Maestro que ha enseñado -de tan sólo cuatro que lo harán- el método adamantino [*vajrayâna*] o vehículo del secreto *mantra* [*mantrayâna*] []. Uno que es totalmente purificado de todos los errabundeos [mentales] (**sangs**) y que ha comprendido todo lo que puede ser sabido (**gyas**) [Batchelor]. Aquél que ha disipado la obscuridad de los dos velos (el velo de las emociones y el velo que enmascara el conocimiento) y desarrollado los dos tipos de conocimiento: el conocimiento de la naturaleza de toda cosa y el conocimiento de la totalidad de los fenómenos [Padmakara]. Estado existente en todo ser viviente, siendo la meta de la vida desvelarlo quitando todas la escoria que lo recubre [Supalak Visés]

(L'éveillé, fr. awakened one, ingl.) v. *buddhatta*, estado de buda. v. Shâkyamuni, Buda

bodhi, **byan chub**; el Despertar, la Iluminación [Wolpin]. Logro del estado perfecto del ser... Despertamiento último; la Iluminación en sí; el estado [de un] iluminado [].

Despiertos, los

I, 27; II, 24, 26-7; III, 5; IV, 3, 13; V, 31; VI, 64, 114-6

, amigos sinceros VI, 119

el campo de, VI, 112

el recuerdo de, V, 32

la familia de, III, 26

las olas de gracia de, VI, 101

v. Despierto(Despiertos)

así idos, IX, 29

tathâgata buddha

v. Aquel así ido

Despiertos para sí

X, 50

pratyekabuddha, **rang rgyal (rang sangs rgyas)**

literalmente, despierto solitario [Fischer-S.]

Despierto para sí [Driessens b], realizador solitario [Driessens a]. Buda individual [Töndrup]. Creyente solitario [K. Jigmé Wangpo]. El que alcanza la iluminación sólo para sí mismo [Wolpin?]; Buda aislado [Wolpin] Un ser que alcanza la Iluminación por sus propios medios []. Denomina a un seguidor del vehículo menor [*hînayâna*] notado por vivir en aislamiento [Batchelor]. Realizador solitario del estado de Buda, sin que dé enseñanza [Supalak Visés]. El tercer giro -por el Buda Shâkyamuni- de la Rueda de la Buena Ley [Dharma], es a intención de los *hînayânistas* "budas silentes" []. El vehículo que toman: *pratyekabuddhayâna (rang rgyal theg pa)* [Cornu D]. El vehículo para los budas-para-sí o "realizados solitarios", [por] donde se alcanza el nivel de *arhat*, llamado "unicornio" (buda solitario semejante al unicornio, **bse ru lta bu'i rang sangs rgyas** [Cornu a]) o "rinoceronte". (éveillé pour soi, fr. solitary realizer, ingl.)

destructores del enemigo

IX, 45, 47-8, 50

arhat (arhant), **dgra bcom pa**

santo, liberado [Wolpin]

[Aquel] que ha vencido el enemigo de las pasiones [Dreyfus, Cornu a]. Estado de realización [espiritual] en los vehículos fundamentales de *hînayâna* [id].

"Merecedor"; el que ha alcanzado el más alto nivel del *hînayâna*

supramundano, *ârya-mârگا*) y que posee la certeza que todos los defilements (asrava) y pasiones (*klesha*) han sido extinguidos -y no se levantarán en el futuro-. El disfrute del estado de *arhat* es el *nirvâna* con residuo de condiciones (*sopadishesha-nirvâna*) [Fischer-S.]. En tibetano, "Destructor del enemigo", [...] designa un nivel de consumación en el que el enemigo -es decir, el apego egótico y pasional- ha sido conquistado. [Kalu Rinpoché]. "El benemérito".

Aquel que ha recorrido el Octuple sendero hasta llegar a la meta, [el] *nirvâna* [la cesación]. [Humphreys]

(destructeur-de-l'ennemi, fr. foe destroyer,ingl.) v. Despierto para sí, Oyentes, srâvaka(yâna),

destructor del enemigo "con resto"

IX, 48

bse ru ltai bu'i rang sangs rgyas

Variante del precedente (al tener, los *arhats* del *hînayâna*, obstáculos sutiles a la omnisciencia).

cfr. Liberación personal del sufrimiento, nirvâna menor [Gordi & Moll] v. Despierto para sí, *srâvaka*, *srâvakayâna*

dios

I, 9

diosas X, 10, 14

dioses I, 23; III, 34; IV, 30; VII, 13; X, 14, 26, 39, 47

deva, **lha**

literalmente, "brillante": ser celestial o dios; habitantes de uno de los buenos modos de existencia, que viven en afortunados reinos celestes, pero están sujetos al ciclo del renacimiento, como todos los demás seres... En el budismo hay veintiocho dominios celestiales (seis en el reino del deseo, dieciocho en el reino de la forma sin deseo, y cuatro en el reino de los sin cuerpo [Fischer-S.]. El más elevado [renacimiento] de las seis clases de seres en el *samsâra* [Gordi & Moll, SL]. Ser que no tiene un cuerpo humano y está situado en un estado más elevado que el nuestro [Dreyfus]. Espíritu de las esferas más elevadas (sic) [Wolpin]. Es mejor considerar a una deidad en tanto que una función (tal como el don de la fertilidad, la salud, la protección contra los demonios, etcétera), siempre ejecutada por un ser sobrenatural (*deva*) que aún no ha sido liberado [Jansen]. v. ciclo de las existencias

dioses celosos

III, 34; IV, 30

âsura, **lha ma yin**

demonio, espíritu maligno; los "titanes", uno de los seis modos de existencia ... refiere a los dioses más bajos, que moran en las laderas -o la cima- de la montaña del mundo, *sumeru*, o en castillos aéreos [Fischer-S.]

Titanes o dioses orgullosos; una de las diez esferas del mundo existencial [Wolpin]

A veces "semidioses". (dieux jaloux, antidioux [Cornu], fr. demigods, titans, ingl.) v. monte Meru

Doctrina, la (sublime)

II, 1, 21, 24, 26, 48; III, 17; IV, 75; V, 89; VI, 64, 109; VII, 37, 39; VIII, 16; X, 39
inferior, V, 90
Santa, III, 32; IV, 86; VII, 15
Suprema, VI, 111
vasta V, 90
la tea de, III, 5
la reflexión en, III, 41
mi, VIII, 145
la melodía de, X, 34
el sonido de, X, 37

Sinónimo de Enseñanza (V, 89; IX, 47; X, 57)

dharma, **chos**

"llevar", "sostener"

La ley cósmica, la "gran norma"; la enseñanza del Buda, quien reconociera y reformulara esta "ley". Así, la enseñanza que expresa la verdad universal. En este sentido, el d. existía ya antes del nacimiento del buda histórico, quien no es más que una manifestación de ella. Es en el d. en este sentido que el budista toma refugio [*sharana*] [Fischer-S.]. Generalmente, religión. Aquí, la doctrina del Buda [Batchelor]. Se refiere a las enseñanzas de Buda, y a las realizaciones internas que se generan practicando estas enseñanzas [Gordi & Moll]. El conjunto de las enseñanzas expresadas por los budas y los maestros realizados que muestran el camino del Despertar. Existen de él dos aspectos: el D. de las escrituras, que es el soporte de la enseñanzas, y el D. de la realización, que es el resultado de la práctica espiritual [Padmakara].

edades

I, 7; III, 6; VIII, 155

edades cósmicas VII, 35

kalpa, **bskal pa**

edad [Driessens], período [Wolpin], ciclo cósmico [Töndrup]. eón (sic): espacio de tiempo muy largo, intraducible en cifras [Gordi & Moll]. Según la cosmología budista, los mundos (*châkravala*) están sometidos a un proceso alterno de formación y disolución. El período que corre entre el comienzo de un mundo y la formación del siguiente, es llamado *mahakalpa* (gran ciclo). Este está formado por cuatro períodos inmensurables (*asankhyeya-kalpa*) que corresponden a las cuatro fases de formación, duración, disolución del mundo y el período intermedio de caos que precede la formación de un nuevo mundo.

Cada *asankhyeya-kalpa* contiene veinte *antara-kalpa*. Un *antara-kalpa* es el período durante el cual la duración de la vida humana -que es de diez años al inicio- crece hasta alcanzar la duración de un *asankhyeya-kalpa*, para menguar de nuevo hasta [ser de] diez años. El final de cada *antara-kalpa* está señalado con siete días de guerra, siete meses de epidemia y siete años de hambruna [Padmakara]. Wolpin también usa el anglicismo 'eón'. El texto (en I, 19, 34; y VIII, 155) usa 'era(s) cósmica(s)' (eras, traducción de *kalpa* o *mahakalpa* [id.]), y también períodos cósmicos, v. Enseñanza, la V, 89; IX, 47; X, 57
v. Doctrina

era(s) cósmica(s)

I, 19, 34; VIII, 155
v. edades

espíritu

passim

citta, **sems**

Para el budismo el espíritu no es una entidad real, pero una sucesión de instantes de consciencia que le da una apariencia de continuidad. La naturaleza última del espíritu tiene dos aspectos indisociables: la vacuidad y la claridad, que es su facultad de conocer [Padmakara].

espíritu de despertamiento

I, 6, 8-13, 15; III, 4, 23-5, 28; IV, 1, 7, 11; VI, 80, 83; VII, 29-30; VIII, 89; X, 32

espíritu de vigilia II, 25

bodhichitta, **byang.chub** [kyi] **sems**

Espíritu de despertamiento, de iluminación [Driessens a]. El espíritu de vigilia [Cornu]; mente despertante [Batchelor]. La "mente dirigida hacia la iluminación" [Fischer-S.]. Una mente imbuida de la aspiración de lograr el estado de budeidad en aras de todos los seres sensibles. Es ella el acceso a -y la motivación tras- el modo de vida del *bodhisattva* [Batchelor]. Aspiración y voto de alcanzar la iluminación, el despertar (*bodhi*) del espíritu (*citta*), para beneficio de todos los seres [S]. Pensamiento del Despertar (traducido también por "espíritu de despertamiento"): el voto de alcanzar el Despertar con la única meta de librar del sufrimiento a todos los seres y conducirles al estado de buda [Padmakara]. Aquel que hace experiencia

de *bodhicitta* siente nacer en él el deseo de asumir la carga de llevar a todos los seres a la Liberación. Es para la realización de este ideal que quiere él devenir en Buda. Esta voluntad, desprovista de vanidad, es designada por la expresión "nacimiento de *bodhi*" en el [continuum] mental, *bodhicittopada* [DI]. La *bodhicitta* relativa surge de la meditación del practicante en (y de la compasión por) todos los seres sintientes (sic) [sattva]. Esto produce vislumbres de la *bodhicitta* última, la última naturaleza, verdadera, de la realidad. A su vez, esto inspira más compasión por los seres y la intención de librarlos del *samsâra* [LL]. El término "*citta*" se traduce frecuentemente como "mente", pero significa en realidad una experiencia mental emocional total, de la que uno es consciente así como de la uno no es consciente. Abarca sensaciones (placentero, doloroso o neutro), percepción, memoria (de objetos visuales, audibles, olibles, gustables, tangibles, y objetos mentales), actividades volitivas (tales como aquellas asociadas o disociadas de la consciencia), y la consciencia. Cuando traducimos "*chitta*" como "mente", debe recordarse este significado budista implicado [we,nº55,158] (esprit d'éveil, esprit d'illumination, [Driessens a] [att. h in D], fr. mind of enlightenment, awakening mind, awakened attitude, ingl.) v. héroe para el despertar, *bodhisattva*

espíritu de vigilia

II, 25
v. espíritu de despertamiento

garuda

VII, 52

khyung

Nombre de un ser mítico\místico, mitad hombre (tronco y brazos) mitad ave (alas, patas con garras, cabeza de pájaro) el "el rey de las aves devorador de serpientes". Simboliza la sabiduría [Jacquemart et al.] o la temeridad de las profundas enseñanzas del Buda y, en especial, las enseñanzas (del) *vajrayâna*. [Lodö Chöpel]

gran Vehículo

V, 102; IX, 41-6

mahâyana, **theg pa chen po**

(la) "gran búsqueda espiritual" del *bodhisattva* [Batchelor]
Fundamentado en la compasión, es el vehículo de los *bodhisattvas*, que desean alcanzar el Despertar con el fin de poder liberar a la infinidad de los seres [Padmakara]. Vehículo de aquellos que, motivados por la *bodhicitta*, buscan la iluminación total para provecho de todos los seres. Una de las dos divisiones principales del budismo, que a su vez se divide en *pâramitâyâna* y *vajrayâna* []. El *mahâyana* es así llamado porque la meta de esta Vía es la Liberación de todos los seres [DI]. (El) Vehículo Universal. El *mahâyana*, o la forma mesiánica del budismo, que pone el acento en el amor y la compasión, implicaciones inevitables de la sabiduría del "no-yo" [*anâtman*]. Elaborado a partir del vehículo Individual o monástico [*hînayâna* o *theravada*], [que es] concebido para llevar {porter} a los seres un por uno, provee él una enseñanza social y un medio para transportar a todos los seres hasta la iluminación [T]. Las dos (escuelas) del *mahâyana* son la *cittamatra* (o Sólo Mente) y la *mâdhyamika* [G. Tamding Gyatso, in Gordi & Moll]

héroe(s) para el despertar

II, 26-7, 48; III, 24; IV, 8; V, 31, 54, 84, 90, 98; VII, 19, 44, 63; IX, 35, 37, 75; X, 1, 3, 5, 13, 15, 32, 36, 49, 56

Asamblea de los, I, 31; II, 48

***bodhisattva*, byang chub sems pa**

Héroe para el despertamiento [Driessens a]

Héroe del espíritu de despertamiento [o vigilia] [Cornu a]; Ser iluminado [Fischer-S.].

Un ser que ha generado la mente espontánea de la *bodhicitta*. Desde el primer momento en que el practicante genera la *bodhicitta* no artificial -o genuina- se vuelve un b. y entra en el sendero de acumulación. Un b. ordinario es alguien que aún no ha realizado la vacuidad directamente. Un b. superior, es quien ha obtenido una realización directa del vacío [Gordi & Moll]. Se libera del ciclo de las existencias por el realizar todas las calidades del Despertar, pero al mismo tiempo se manifiesta en él por compasión, para ayudar a los seres. Jamás actúa por personal interés; todas sus acciones, palabras y pensamientos están consagradas al bien del otro [Padmakara]. v. espíritu de despertamiento

hijo(s) de Aquellos idos así II, 11, 22

hijos de Aquellos idos al gozo I, 1, 9

hijo(s) de Despierto III, 26; IV, 3

Hijo(s) de (los) Buda(s). v. Aquellos idos así, Aquellos idos al gozo

hijo(s) de los Vencedores

I, 34-5; II, 1, 6, 8; III, 3; IV, 1; V, 100; VII, 55;
Hijos de los Vencedores muy Compasivos VIII, 186
Hijo del Vencedor semejante al León, un VII, 55

jinâputra, **rgyal sras**

Hijo[s] de los Triunfadores [Driessens a]. v. *bodhisattva*

humano(s)

VII, 57; X, 16
cuerpo, IV, 15, 17
destino, III, 26
el cuerpo de los, V, 66
, sufrimientos VI, 72-3

manusya, **mi**

idealista

IX, 15-6, 18-9, 23-24, 26-7;

chittamâtra, **sems tsam pa**

Defensor del solo pensamiento [Driessens] "sólo espíritu", ver idealismo [Driessens a]; "mente sólo" [Batchelor]. idealismo, idealista [Driessens a]. Escuela [filosófica *mahâyanista*] del "sólo espíritu", fundada por Asanga (Maitreya), que establece la vacuidad como una ausencia de sujeto-objeto, pero afirma la existencia del espíritu []. Asanga (siglo IV), de casta brahmánica, convertido por la escuela *mahîshâsaka*, se orientó hacia el *mahâyâna*, e influenciado por la escuela *sarvâstivâda* se apartó de la vista de Nâgârjuna... y propuso una doctrina idealista... (bajo) la teoría que todo es producido por la mente, pura "ideación" [Fischer-S.]. Profesan [el dogma] que todos los fenómenos son justo de la naturaleza del espíritu o pensamiento [citta] [Driessens]
vijnaptivadin, *vijnanavadin*, "idealistas"

ignorancia

I, 28; II, 29, 38, 63; VI, 67
las brumas de la, III, 63
los ignorantes IX, 142

avidyâ, **ma rig pa**

"la ausencia de rig pa; el primero y central veneno del espíritu, que ha provocado el obscurecimiento de la consciencia y el dualismo [Cornu 2]. "ignorancia, desconocimiento". Constituye la raíz del sufrimiento dentro de la enseñanza sobre el surgimiento dependiente [*pratitya-samutpada*]...Así {, en el *mâdhyamika*,} a. es el no reconocimiento de la verdadera naturaleza del mundo -la que es vacuidad (*shûnyatâ*)-, y la equivocada comprensión de la naturaleza de los fenómenos. De este modo, tiene una doble función: [por un lado,] la ignorancia vela la verdadera naturaleza y [por otro,] construye la apariencia ilusoria: ambas se condicionan mutuamente. En este sistema [filosófico] a, caracteriza la "verdad convencional" [Fischer-S.]

infierno(s)

I, 34; IV, 25-6, 30, 35; VI, 47, 50, 72; VII, 12, 69; VIII, 39, 71, 82, 126; X, 4, 12, 15

las montañas del, VI, 20
las mujeres de los, V, 107
los clamores del VII, 10
los fuegos del, VI, 74
los guardianes de los VI, 46, 130
los seres de los, V, 107; X, 4
los suplicios de los, VIII, 84
los verdugos del, IV, 47

narak, **dmyal ba**

Lugar de intensos sufrimientos que crea, tras la muerte, nuestro propio espíritu en consecuencia de actos particularmente negativos. Aunque los i. no tengan realidad propia, se experimentan en ellos los sufrimientos -a modo de una especie de gigantesca pesadilla cuya irrealidad no sería hallada- [Jacquemart et al.]

Según la explicación tradicional de los reinos infernales, hay dieciocho lugares diferentes en los que podemos renacer. Ocho infiernos calientes ("revivir", "líneas negras", "compresión", "aullidos", "grandes aullidos", "infierno caliente", "muy caliente", y "sufrimiento continuo e incesante"), ocho infiernos fríos ("ampollas", "ampollas en erupción", "temblores", "gemidos", "castañear de dientes", "reventar de frío", "reventar" y "grandes llagas"), cuatro fronterizos ("brasas y cenizas", "el pantano de cieno maloliente", "aquel donde crecen cuchillas afiladas", y "el de agua sin fin"), y uno ocasional [G. Tamding Gyatso] El texto cita dos i., *avîci*, "el insoportable" o "intolerable", v.- y el i. "calores extremos" (VII, 12)infierno Calor extremo, el VII, 12

El séptimo de los ocho infiernos calientes. v. infierno(s)infierno Intolerable, el V, 2; VI, 120; VIII, 107, 123*avîchi*, mñar med [pa]

"infierno intolerable" [Driessens a]

El último de los ocho infiernos del hinduismo [Wolpin]. *Avîci* es el más intenso de los ocho infiernos calientes [Padmakara]. El más profundo y más doloroso de

todos los infiernos. Sin embargo, no es eterno: se termina cuando se agota el mal *karma* que lo ha producido [Jacquemart et al.]. v. infierno(s)

ira

III, 16; IV, 36; V, 12, 14, 48; VI, 1-3, 5-6, 24, 32, 40, 65, 67, 73; VIII, 180, 182

khon khro

[=odio, Moll]

Uno de los "tres venenos fundamentales del espíritu", las tres pasiones primarias (deseo, ira e ignorancia) que animan y condicionan el espíritu ordinario, correspondientes a las tres relaciones: atracción, repulsión e indiferencia [Kalu Rinpoché in Töndrup, cit. p.60] v. deseo

Joya que atiende los deseos, la

IX, 35

cintâmani

la piedra milagrosa. La joya que atiende los anhelos, atributo de varios *bodhisattvas*. Símbolo de la mente liberada [Fischer-S.]. Tiene el poder de concretar nuestros pensamientos [Padmakara]

kûtashalmâlî, los árboles

X, 6

los árboles del Infierno "armas aguzadas".

En el infierno de las cuchillas afiladas los caminos están llenos de filos sobre los que debes caminar y que van cortando tu cuerpo en rodajas, una y otra vez, sin que te mueras. Hay también bosques en los que experimentas el mismo tipo de sufrimiento [G. Tamding Gyatso]. En los infiernos los adúlteros sienten un irresistible impulso de trepar al gigantesco árbol *kûtashalmâlî*, en donde mujeres con dientes de hierro los abrazan y despedazan [Padmakara].
cfr. VI, 46b: "el bosque cuyas hojas son espadas"; v. infierno[s]

"La antología de los sùtras"

V, 106

Un compendio de los discursos, un compendio de los *sûtras* [Padmakara] *sûtrasamucchaya*, mdo kun las btus pa [**mdo sde kun btus**, Padmakara] *shastra* [tratado] por Nâgârjuna P.5330, [vol.] 66, 137

idem, **mdo sde kun btus**; obra de Shântideva, perdida.

"La antología sobre los adiestramientos"

V, 105

Compendio de las instrucciones [Padmakara]

shiksâsamuccaya, **bslab pa kun las btus pa** [**bslab pa kun btus**, Padmakara]

obra de Shântideva, T.3939, P. p.87, 89

Es un texto -compilado por Shântideva mismo a partir de varios *sûtra* del *mahayâna*- como un volumen complementario al *bodhicaryâvatâra* [Batchelor, nota 20]

idem, *shâstra*, por Nâgârjuna Shântideva [sic] [Padmakara] P.5336, [vol.] 47, 264, 398

"la liberación de Shrisambhava"

V, 103

Srisambhava vimoksa, [...] **legs.par.bshad.pa'i.rgya.mtsho**

[La biografía de Shrisambhava]

sûtra. La biografía de Shrisambhava, incluida en el "*sûtra gandhavyûha*"

[Batchelor, nota 19, cita el pasaje]. "La biografía del glorioso Sambhava" ...es un capítulo del *gandhavyûha-sûtra* [Padmakara].

La Perfección de Sabiduría,

las escrituras de IX, 40

Prajñapâramitâ sûtra, **phar phyin gyi mdo**

prajñapâramitâ sûtra, **shes rab kyi pa rol tu phyin pa**

literalmente "(gran) *sûtra* de la Sabiduría que alcanza la otra orilla (i.e. que es trascendental o liberante)" [Fischer-S.]

Discurso de "la perfección de la sabiduría"

Edición del *tripitaka* (triple canon) tibetano por la Tibetan Tripitaka Research Foundation; Tokyo\Kyoto, 1956 P[ekín] 133, 239, 316, 317, 320, 336

Uno de los principales *sûtra* del gran Vehículo, que expone la vista de la vacuidad [Padmakara]

Una serie de alrededor de cuarenta *sûtras mahâyânas*, reunidos todos bajo ese nombre pues todos tratan de la comprensión de prañjâ (sabiduría trascendente) [Fischer-S.]

"las preguntas de Subâhu"

I, 20

[(el) *sûtra* de las preguntas de Subâhu]

subâhuparipriccha-sûtra

Aquí Shântideva cita el "discurso pedido por Subahu", donde el Buda demostró a los discípulos del pequeño Vehículo (*shravaka*) los beneficios del espíritu de despertamiento ... El Buda los incita a superar su desaliento y a practicar según la vía del gran Vehículo, en la que los practicantes se involucran en alcanzar la iluminación para el bien de todos [G. Lobsang Tengyé]. El original sánscrito se perdió. [Se conserva en el **tangyur** tibetano,] retraducido del chino (T. 70) [P. nota 30, p.129]

Batchelor cita [nota nº4] el pasaje, apud Togmé Zangpo.

liberación

I, 2; IV, 22; VI, 13, 100; VIII, 108; IX, 75

la liberación de los seres VIII, 108

moksa, **thar pa**

"liberación"

El libramiento del samsâra, el logro del despertar [Cornu?]. Cesación, por la práctica del Camino, del sufrimiento y sus causas, del *karma* y los *klesha*; sinónimo de *nirvâna* [Dreyfus]. El hecho de liberarse del sufrimiento y el ciclo de las existencias; no es el logro último de la Budeidad [Padmakara].

grol ba: liberación, libertad, libre [Cornu a], pero liberación: **thar pa** [Cornu b]

nirôda sería un mero control, o "confiamiento" (Turner) de la ronda de los renacimientos -cual la del destructor-del-enemigo-, y *nirvâna* la "emancipación final" [Turner], o l. definitiva.

nirvâna, **mya ngan las' das pa**

El estado de liberación de la condición sufriente de la existencia cíclica; a veces es usado este término como un sinónimo de vacuidad [Batchelor]. Estado más allá del sufrimiento [Padmakara]

mi gnas pai myang 'das, *nirvâna* sin morada: cesación del sufrimiento en el continuum de un arya-buddha [G. Lobsang Tengyé p.291]. Wolpin dice "**mig nas pa hi mya ngan la das pa**", extinción, apagamiento, y (etimológicamente) desaparición. v. Budeidad

loto(s)

II, 5, 15; VII, 44; VIII, 107; X, 7
,de oro II, 17
el joven, VIII, 57
los tallos del, IX, 116
un gran, VII, 44
pies de, X, 14

padma, **pe me**

Las flores de la familia de las ninfáceas (nenúfar blanco, rojo o amarillo) o del género *Nelumbo* (loto azul de Egipto). v. *utpala*

mandâra

II, 15

El árbol de coral, *Erythrina fulgens*, que es considerado ser también uno de los cinco árboles celestes [Turner]

mantra

V, 90; X, 12; X, 40
de logros, un III, 20

sngags

Serie de sílabas que contiene generalmente el nombre de un Buda. Como lo indica su etimología, "protege el espíritu" de las manifestaciones de la ignorancia [Padmakara]. Fórmula sagrada enunciada en sánscrito que frecuentemente se recita muy numerosas veces. Es indisociable de una divinidad de la cual expresa, plenamente, la realidad. El m. vehicula la potencia de la divinidad [Jacquemart et al.]. Fórmula sánscrita, o (escrita) en otra lengua mística, destinada a ser repetida por el yogui para producir un efecto por la energía del sonido. m. significa "lo que protege el espíritu". Cada deidad de práctica [yóguica] posee su o sus mantras, que son su personificación sonora, su Verbo. Existen m. de purificación, de larga vida, de aproximación, de logro, de actividad ["mantras de acción"], etcétera [Cl?]. Un grupo de sílabas que expresan de manera condensada y simbólica las cualidades esenciales de una deidad [Gordi & Moll]. Fórmula sagrada correspondiente a cada divinidad, en sánscrito en el Tíbet, que pone al recitante en contacto con las cualidades y energías de la divinidad y que

protege su espíritu [Supalak Vises]. Palabras de poder, palabras o sílabas en sánscrito recitadas en el transcurso de ciertas prácticas de meditación [DS]

mensajeros de Yama, los

Enfermedad, vejez y muerte inminente. v. Yama

método de Vajradhvaja, el

VII, 46

El vajradhvaja-sûtra, "sûtra de la bandera adamantina" es [, a su vez,] una parte del avatamsaka-sûtra (T. 44) [Padmakara]. En el *sûtra* Vajradhvaja el Buda precisó que el poder de la estabilidad se desarrolla sobre la base de la confianza en sí (mismo) [G. Lobsang Tengyé] Batchelor, nota 28, cita el pasaje según Togmé Zangpo.

migrantes, los

II, 47; III, 30, 32; IV, 6, 41; VI, 83, 126; VIII, 91, 146, 184; IX, 149; X, I, 13, 49, 55-6

el bien de, III, 24

el Guía único de, I, 11

la dicha de, I, 26

los deseos de, VII, 59

los sufrimientos de, X, 104

jagat, 'gro ba

Los que migran de un plano existencial a otro, es decir, los seres sensibles.
v. ciclo de las existencias, seres

monarca universal VI, 134

chakravartin, khor sgyur

un gobernante universal [Turner]

literalmente, "gobernante de [la] rueda"; un gobernante del que se dice que "las ruedas de su carruaje doquiera ruedan sin obstrucción": un gobernante mundial. Se distinguen cuatro clases de c., simbolizados por ruedas de oro, plata, cobre e hierro [Fischer-S.]. En la mitología hindú, monarca que reina

sobre un universo entero [Jacquemart et al.]. [Sus] siete atributos característicos son los siete atributos reales: la rueda de mil radios, la "joya que atiende los anhelos", la preciosa reina, el precioso ministro, el elefante blanco, el sublime caballo, y el precioso general [id.]. [...]No se han entronizado ni por el azote ni por la espada, sino por la justicia [Wolpin]
'khor lo bsgyur pa'i rgyal po: rey chakra: ser celestial dotado de tremendo poder y riquezas [Batchelor]

monte Meru

IV, 31; V, 58
sumeru, ri rab

Nombre de la "cima cósmica", gigantesca montaña central, eje de este universo según la antigua cosmología india, adoptada por la budista. En un espacio que se considera plano, alrededor del Meru -hecho de cristal en el este, de safiro el sur, de rubí en el oeste y de fino oro al norte [Padmakara]-, circundado por siete mares concéntricos, se ordenan los cuatro continentes mayores y sus subcontinentes respectivos (dos por continente). Sólo en el continente sur -jambudvîpa- donde se encuentra la Tierra, hay posibilidad de practicar religión o desarrollo espiritual []. Según la cosmología budista, montaña gigante que se haya en el centro del universo. Es considerablemente mayor que la tierra (sic) y el hogar de las dos clases de dioses inferiores del Reino del deseo [Gordi & Moll]. Se dice que el sol y la luna dan la vuelta y desaparecen para ir[se] detrás [del M.], cuando no se les ve más. Cuando se encuentra [uno con] "el Monte M." en un texto búdico puédesse comprenderlo como correspondiente al eje del planeta en la cosmología moderna [Thurman]

naiyâyika

IX, 68, 118, 121, 123

rigs.pa.can

"lógico"

Llámase así al seguidor del brahmán Aksipada. Su escuela comparte los principios generales de la -también eternalista- escuela particularista [Hopkins]. Los naiyâyikas dicen que el âtman es inmutable e inanimado, que está presente -como el espacio-en cada ser; capaz, sin embargo, de percibir los fenómenos e involucrarse en la acción, cuando se asocia a una consciencia [Padmakara] v. particularistas, vaishesika

nubes I, 5; VIII, 57; X, 15
de beneficios X, 5

de [...]himnos II, 33
de incienso X, 16
de (mis) méritos VIII, 166
de ofrendas II, 20; X, 38

oyentes VII, 29; IX, 38; X, 50

s[h]rāvaka, nyan thos
"un oyente", seguidor de la tradición hīnayāna connotada por se vivir en
comunidades [Batchelor]
Un discípulo incapaz aún de progresar independientemente (sic) [Wolpin] v.
srāvaka

particularista(s)

IX, 40-1, 43, 45, 48-9
vaibhāshika, phyi.don.du.smra.ba
bye brag smra ba "particularista" [Driessens a]
bye brag smra ba: escuela vaibhāshika [Cornu a]
literalmente "adherentes al mahāvibhāshā" [Fischer-S.]. Una de las cuatro
clases de srāvakas [Padmakara]
[Llámanse así] las escuelas filosóficas hīnayānistas de los vaibhāshikas y los
sautrāntikas [Batchelor], pero:
vaibashika, bye brag smra ba: seguidor de una escuela de filosofía hindú (sic)
[id.]
Término con que se denomina la fase tardía de los sarvāstivāda "la escuela que
enseña que todo es".
V. se deriva del título de los textos que fundamentan esta escuela de
pensamiento: vibhāshā (de Kātyāyaniputra) y mahāvibhāshā (último de los siete
libros del abhidharmapitaka) [Fischer-S.]. Los vaibhāshikas sostienen que ellos
evitan el extremo de la permanencia porque afirman que cuando se produce un
efecto cesa la causa. Dicen que también evitan el extremo de la aniquilación
porque afirman que que un efecto surge tras la terminación de un causa [K.
Jigmé Wangpo]
sautrāntika, rang rgyud pa (sdo sde pa?, mdo sde spyod pa?): autónomo
defensor de los discursos [Driessens a]
svatantrika, rang gyud pa, autónomo. Propugnante del mādhyamika que postula
la ausencia de entidad y afirma la existencia -por su propia naturaleza aunque
no de un modo básico- convencional de los fenómenos [K. Jigme Wangpo] Se
dividen en dos sistemas: yogāchāra-svatantrika-mādhyamika y sautrāntika-
svatantrika-mādhyamika [id.]
yogāchāra, mdo sde spyod pa: autónomo practicante de la unión [Driessens a] v.
realistas

pequeño Vehículo III, 2

hînayâna, theg pa dman (pa), theg dman [Batchelor]

vehículo [más] pequeño, vehículo menor

La "búsqueda espiritual menor" de los *shrâvaka* y los *pratyeka* apuntada sólo hacia la liberación personal [Batchelor]. Fundamentado en la renunciación, se dirige a aquellos que buscan la liberación individual con el fin de poner término a sus propios sufrimientos. Vehículo de los oyentes, los budas por sí mismos y los arhats [Padmakara]. La escuela Hînayâna se desarrolló entre la muerte del Buda y el final del primer siglo A.C. la

"enseñanza de los mayores" theravâda, es la la única escuela existente hoy día [Fischer-S.]

Las dos escuelas del vehículo fundamental o Hinayana son la Vaibhashika y la Sautrantika [G. Tamding Gyatso in Gordi & Moll]. La práctica básica del hînayâna se describe en la enseñanza sobre el sendero óctuple [Fischer-S.]

períodos cósmicos

IV, 19; VI, 1; VII, 21, 33

Respetivamente, cientos de millones, mil, miríadas y un océano de ellos, v. edades Potente(s) Señor(es) I, 7

muni, thub dbang

muni, thub pa: Poderoso; epíteto para un buda, específicamente para Shâkyamuni Buddha, aquí [Batchelor]. Puissant Seigneur [Driessens a] v. Despierto

practicantes para el despertar

VIII, 83

Sinónimo de Héroes para el despertar, v.

Protector, el V, 96; IX, 7 del mundo IX, 17

Los Protectores II, 7, 22, 29, 42, 64-5; III, 3, 34; V, 9; VI, 125; X, 49

Los Protectores del mundo VI, 126

Epíteto que se aplica a budas y bodhisattvas superiores []. Vajrapâni, Mañjushrî y Avalokiteshvara son los tres bodhisattvas llamados "Protectores de las tres Familias" [Padmakara] v. Avalokiteshvara, Mañjushrî

realistas

IX, 6-10, 13, 111-2, 114

sarvâstivâdim, dngos por smra ba

"realistas" [Wolpin]

Seguidores de la escuela sarvâstivâda.
 sarvâstivâda grosso modo: "la enseñanza que dice que todo Es"; escuela de los hînayânas separada de los sthaviras bajo el reino de Ashoka. El nombre de esta escuela viene de su premisa básica que todo (pasado, presente y futuro) existe simultáneamente. Prevalció esta escuela en Kashmir y Gandhâra. Constituye un estadio transitivo entre el hînayâna y el mahâyâna. Los sarvâstivâdins poseen su propio canon, redactado en sânscrito... Sus obras más importantes son el abhidharmkosha de Vasubandhu y el mahâvibhâsâ ("gran exégesis") -redactado bajo la supervisión de Vasumitra en el concilio de Kashmir- a la cual debe esta escuela el nombre de vaibhâshika, nombre por el cual también se la conoce [Fisher-S.]
 bhutavadin, dngos smra ba: realistas [Batchelor]
 bhutavadin, dngos smra ba, materialistas: aquellos que mantienen que todos o algunos fenómenos tienen verdadera existencia. Ello incluye a los no budistas, los vaibâshikas, los sautrântikas y los chittamâtrin. Puesto que los últimos están incluidos, este término [-realista-] no debe entenderse como un antónimo de "idealista" [id.]
 v. particularistas, chârvakas

relicario\garuda del brahmán Sanku, el

IX, 36

El comité Padmakara escribe "la Pagoda del Garuda"

sâmkhya

IX, 62-3, 65-6, 126, 130, 132, 134, 136-8

grangs can pa

"los enumerador[es]", "los que cuentan"

Llámase s. a los seguidores del sabio indio Kapila (v.). Afirman que todos los objetos de conocimiento están enumerados en veinticinco categorías (y, en concordancia con Bhavaviveka en su Tarkayvala -Llamada de razonamientos-, afirman que uno se libera por la comprensión de las ramificaciones de esa enumeración) [K. Jigme Wangpo] Defienden la existencia de un "principio general", o "naturaleza fundamental" [prakrti] que es causa y no efecto. [id.] Los s. no teístas afirman que todos los objetos manifiestos son transformaciones de la naturaleza fundamental. Los s. teístas creen que Ishvara [v.] y la misma naturaleza fundamental son las causas que producen todos los fenómenos manifiestos []. Sankhya (sic); una de las vertientes ortodoxas del hinduismo. Sistema filosófico fundado por Asuri y sistematizado por Ishvara Krsna (s. III), pero por algunos postulados (prakriti, purusha, gunas) recuerda ciertas doctrinas contenidas en textos más antiguos, por ejemplo los upanishads [...] Henri Arvon sostiene que esta denominación deriva del sustantivo s. que significa "número", "cuenta", pero [que] también recibe[n] el apelativo satkaryavada, porque es una teoría (vada) que admite la realidad (sat) de los productos (karya) [Wolpin] v. *sattva*, *rajas*,

tamassattva, rajas, tamas

IX, 64

"los tres gunas"

guna, rkyen: condición, causa secundaria, circunstancia [Cornu]. Calidades, cualidades, condiciones, atributos de las sustancias; disposiciones de la existencia; categorías de la naturaleza [...] Estas tres gunas pertenecen al sistema filosófico *sâmkhya*. La escuela *vaisheshika* elabora veinticuatro gunas descriptivas de las cualidades inherentes a las sustancias [Wolpin]. *guna*: "dieciocho cualidades de un Despierto" [Driessens Z]

seres, los

I, 7-8, 18, 21, 24-5, 27; II, 9; III, 1-2, 5, 7, 12, 19, 31; IV, 13; VI, 34; VI, 40, 42, 66, 81, 113-6, 118-20, 123-5, 127, 130-2; VIII, 7, 22, 103, 114-5, 139; IX, 9-11, 13, 29, 66, 75-6, 103, 106, 118, 163, 167; X, 27, 29, 31, 33, 37, 47-9, 56

infernales, V, 7

innumerables, III, 21

amados VIII, 7

atemorizados VII, 38

debilitados VII, 38

de aspiración inferior I, 20

de los infiernos, X, 12, 14-5

de mundos inferiores, I, 18

del ciclo, VI, 21

efímeros VIII, 5

mediocres V, 89

nobles II, 13; VIII, 9

ordinarios VIII, 10

sublimes II, 12

sufrientes IX, 52

supremos II, 6

el campo de, VI, 112 el conjunto de, V, 10, 12

el contentamiento de VI, 133

el espíritu de, V, 107

el bien de los, III, 11; IV, 8-9; V, 12, 57, 70, 101

el bien de todos, VIII, 137; X, 54

el interés de, VI, 121; VIII, 165

la confianza de otros, VI, 62

la dicha de todos, III, 4; VI, 80

la liberación de, VIII, 108

la naturaleza de, VI, 126

las esperanzas de, IX, 35

los anhelos de, I, 33; V, 86

los mundos de, III, 22

los sufrimientos de, II, 20

los sufrimientos de muchos, VIII, 106

los seres conscientes VI, 22

los seres vivos, VIII, 94

sattva, sems.cam

ser [Driessens a], ser vivo

ser sintiente (sic) [Lama Lodö], es decir, ser sensible.

seres sensibles, sattva, sems can

Se dice de todo ser vivo dotado de un espíritu. Las plantas se excluyen de esta categoría, pero pueden ser la morada de seres sensibles [Cornu]. Seres conscientes [K. Jigmé Wangpo]. Los s. son el objeto de la compasión de los bodhisattvas. v. migrantes

shrāvaka

IX, 38; X, 50

nyan thos pa

"los auditores" u "oyentes"

nyan-thos[-pa]: que escucha con el corazón [Wolpin]

shrāvakayâna, nyan.thos kyi the.pa: "vehículo de los oyentes", el primer vehículo, que se apoya en la escucha y la puesta en práctica de las cuatro (nobles) verdades [Cornu] Llamado a veces *hînayâna*, el que es, sin embargo, un término disgustante de historia más bien dudosa, por lo cual es mejor evitarlo cuando se pueda. S., (o) el "Vehículo de los Discípulos", es mucho mejor, puesto que en todas las tierras budistas se honra a los *srāvakas* -o grandes discípulos del Señor Buda- tales como el Venerable Shâriputra y el Venerable Maugalyâyana [Dalai Lama]. v. oyentes

sistema del Medio

IX, 106

mâdhyaika

defensores del Medio IX, 6

tenientes del Medio IX, 138

La vista filosófica más elevada del gran Vehículo, llamada así porque no cae en ningún extremo: ni en el nihilismo ni en la creencia en la realidad de los fenómenos [Padmakara]. v. consecuencialistas

sol I, 32; VIII, 57

de mediodía VI, 66

surya, ny ma

stûpa VI, 64

chos.rten

Monumento simbólico considerado como soporte del espíritu de los budas y que hace las funciones de "difusor" de energía espiritual [Cllex]. Término [...] que designa un edificio de arquitectura formal que contiene reliquias preciosas y acopios de mantras. Su simbolismo detallado representa las cualidades del Buda, del *Dharma* y la *Sangha* en general y del espíritu Despierto en particular. Hay ocho tipos de stupas que corresponden a los ocho acontecimientos cruciales de la vida del Buda Shâkyamuni [DK]. Los s. son túmulos funerarios de mampostería que contienen los restos de un santo [nº85cdl] [Wolpin]

sûtra(s)

V, 90, 103-4; IX, 44, 45

mdo

hilo, cuerda [Turner] "discurso"

Un discurso predicado por Buda [Batchelor]. Texto que consigna la palabra del Buda Shâkyamuni. Los s. pueden ser mirados como la enseñanza exotérica del Buda y los tantras como su enseñanza esotérica [Jacquemart et al.] Sermón, discurso, diálogo del Buda con sus discípulos [Wolpin]. Las palabras del Buda transcritas por sus discípulos [Padmakara]. El discurso del Buda Shâkyamuni; el discurso pretántrico del estado [actual] del budismo [histórico] [DS]

"sûtra de Akashagarbha", el

V, 104

sûtra de la esencia del cielo (sic) [Padmakara]"*sûtra* de las tres colecciones", el V, 98

o "sûtra en tres partes",

triskanda-sûtra, phung.po.gsum. pa'i.mdo [Batchelor] T.284 [Padmakara]. Está compuesto por la confesión ante los treinta y cinco budas [de confesión], la apreciación de las virtudes y la dedicatoria de todos los méritos [id.]

tesoro del espacio, un

X, 28

Gaganagañja"la tesorería espacial", o "tesoro del espacio"

Nombre de un bodhisattva; cfr. Lalitavara(-sûtra), capítulo XX [Padmakara]

"que tengan tesoros inagotables, como Gaganagañja" (X, 28) [id.]

Nombre de la cuarta absorción meditativa, también.

tierra "Felicidad", la

X, 5

sukhâvatî, bde ba can

Tierra Felicidad [Driessens 1]; el "Campo puro Felicidad" [Driessens 2]
Nombre de un cielo budista, o "tierra pura" [Batchelor]. "La bienhadada"; se llama así al paraíso del oeste, la "tierra pura" del oeste, uno de los campos de budas más importantes de los que aparecen en el *mahâyana*. Es el señorío del buda Amithâba quien lo creara por su mérito virtuoso [...] Vive y proclama la Doctrina en su centro, junto a Avalokiteshvara y Mahâstâmaprâpta [Fischer-S.]. La "Tierra feliz", el reino occidental donde impera Amithâba [Wolpin]. Las prácticas y los votos que con ella se asocian dirigen allí el espíritu en el momento de la muerte y permiten renacer en s., liberado uno del *samsâra* [Töndrup]

Campo puro, tierra pura, **zhing khams**; campo puro [Cornu a, b]. "puras tierras", o reinos de budas, o paraísos de buda[s] [Fischer-S.].

Campo de Buda: designa una asamblea de *bodhisattva* alrededor de un buda [Dreyfus]. Se dice de una dimensión o esfera pura, creada por el pensamiento de un buda. Los seres sensibles que llegan a ellos tienen la posibilidad de iluminarse sin obstáculos. Sukhâvatî, el Campo puro occidental de Amithâba es el más célebre de ellos [Cornu b]. Tierra pura: es un medio ambiente puro, sin sufrimiento; hay muchas t. p.: Sukhavati es la de Amithaba y thagpa Kacho la de Vajra Yoguini [Gordi & Moll]. Campos de Buda: los mundos donde los budas parecen y enseñan. Hay una infinidad, fuera del mundo terrestre, considerado como el Campo del Buda Shâkyamuni [Padmakara]. Entornos (ambientales) libres de sufrimiento donde un renacimiento prodigioso permite al bodhisattva continuar su práctica en presencia de grandes seres [bodhisattvas mahasattvas] []. Sin embargo, las t.p. no son el estadio final sobre la vía, son el estadio previo al *nirvâna*, el cual será realizado en el nacimiento subsiguiente. Con todo, en una tierra pura la retrogradación no es posible [Fischer-S.]. No se trata de lugares, pero de grados sucesivos de sabiduría, por los que pasa un bodhisattva antes de llegar al Estado de Buda [Dreyfus].

En otro lugar del texto se cita el Campo de los Despiertos (VI, 112), campo de budas. (terre pure, champ pur, fr. pure land, pure realm, ingl.)

tierra "Gozosa", la

X, 51

pramuditâ, rab tu dga'bai sa

"grandemente regocijante"

Primera de las "diez tierras de bodhisattvas". La [tierra] "grandemente regocijante" [Wolpin] cfr. dasabhumika bhûmi.

(terre joyeuse, fr.). Diferenciar de tushita, dga' ldan, Tierra Gozosa [Km] "Muy gozosa" (dga' ba, gozo) [id.] gozo supremo [Cornu a], el Campo puro del buda Maitreya. v. Maitreya, Tierras de los bodhisattvas

Tierras de los bodhisattvas, las

IV, 11

bodhisattvabhûmi

o (las) diez tierras, dasabhûmi, sa bcu

Las diez etapas de progresión, desde el ser ordinario hasta el perfecto despertar [Cornu]

Niveles de realización de los bodhisattva, que acceden a ellas desde el instante de la percepción directa de la ausencia de naturaleza propia [Driessens].

bhumis, los diferentes grados en la progresión del bodhisattva, desde la primera Tierra, donde comprende el sentido de la vacuidad, hasta la décima, tras la cual deviene en buddha [Padmakara].

El texto (III, 3) usa el sinónimo "Tierras de los Hijos de los Vencedores".

utpala II, 15

flor (nymphaea), loto apincelado. El loto azul [nilotpada] de la compasión; atributo de Padmapani v. Avalokiteshvara.

uttarâkuru X, 16

sgra mi snyan

Uno de los cuatro Continentes (el del norte) que rodean al monte Meru [Padmakara]

Región circundante -o continente- del Norte, según la cosmología india y budista arcaicas [].

Continente norteño, en el universo que habitamos []

En el diccionario de Turner, sólo *uttarârdhá*, "la parte norte", o *uttarârdhíya*, norteño(a).

v. Meru

vacuidad

IX, 31-32, 47-48, 52-55, 158, 167

de los fenómenos IX, 32

comprenderla IX, 157

la meditación de la, IX, 139

meditar en la, IX, 139

realización de la, IX, 51

una visión de la, IX, 40

shûnyatâ, **stong pa nyid**

Vacuidad. No debe ser tomarse en el sentido de [la] nada; la vacuidad es la naturaleza última de todos los fenómenos, sea, su ausencia de existencia

intrínseca. Técnicamente, s. es el resultado obtenido tras una refutación lógica de la posibilidad que los fenómenos sean existencias separadas, existentes por su propio poder, sin depender de causas y condiciones y de la designación mental por la cual son nombrados y reconocidos [Dreyfus]. Es la enseñanza según la cual todos los fenómenos -y el yo- están vacíos de toda realidad autónoma. La experiencia de s. es como el espacio, increada y sin fin [Kalu Rinpoché]

Noción compleja -y frecuentemente mal comprendida- explicada en los *sûtra* de la Prajñapâramitâ [Supalak Visés]

Vacío, la mera ausencia de existencia inherente o intrínseca; la naturaleza última de los fenómenos [Gordi & Moll]

vaishesh(-)ika

IX, 126

vaisessh-ika, a (î) [Turner]

El sistema vaiseh-ika de Kanâda (de visésa: superior, peculiar, específico, distinguido, preeminente [id.]

Doctrina fundada por Kanâda Kasyapa (siglos I-III)

de carácter científico que trata de las visheshas (diferencias, particularidades {es decir, las porciones de materia que, combinadas, dan origen a las diferentes cualidades de las sustancias}) que distinguen a los seres, desarrollando una concepción atomista de la naturaleza, bajo un espíritu positivo y empírico [Wolpin]. Partidarios de la eternidad del átomo, los mîmânsakas y vaisheshikas son refutados en IX, 87 [Padmakara]

vedas, los

IX, 42

veda, **rig byed**

Corpus literario-filosófico del período arcaico de la cultura india y del sânscrito, fundamento de las religiones hindúes []. Antiguos himnos indios, creídos ser de origen divino [Batchelor]

Vencedor, el

IV, 44; IX, 9, 45

trascendente, un IV, 20

la dulce palabra del, VII, 44

el fruto de un, VII, 59

la forma de un, I, 10

realmente existente, un IX, 37
semejante a ilusión, un IX, 37
Vencedores, los V, 98; VII, 44; VIII, 22
la veneración de, VI, 113
los trascendentes, II, 6, 8, 22; III, 6; V, 98; VI, 113; VII,37
jina, rgyal ba
uno de los nombres atribuidos a los budas [Cornu]
Sinónimo de Buda [Padmakara] v. hijo[s] de los Vencedores

visión penetrante, la VIII, 4
vipashyanâ, hlag mthong
Perspicacia, introversión, claro ver, cognición intuitiva de las "tres señas" de la existencia (a saber: impermanencia, sufrimiento y ausencia de ego -de todos los fenómenos, físicos y mentales-)... V. es uno de los dos factores esenciales para el logro de la iluminación (bodhi): el otro es shamatha (aquietar la mente) [Fischer-S.]. Vista penetrante: el análisis a profundidad del espíritu y de todos los fenómenos, que revela su naturaleza: la vacuidad [Padmakara].
Introspección especial: la potenciada facultad analítica mental que conoce la impermanencia sutil y la vacuidad [Batchelor]. Es practicada después de dominar la calma mental, v.

Onomasticón

Akashagarbha II, 51
nam.kha'i snying.po
"esencia [garbha] del espacio [âkâsha]" [DT]
"Corazón del espacio" [Batchelor]. Uno de los ocho grandes bodhisattvas [Teundrop] contemporáneos al Buda Shâkyamuni, de quien fueron discípulos personales. Driessens los denomina "Los ocho hijos cercanos" [del Buda].
La estrofa V, 104 cita El sûttra de Akashagarbha, v.

Avalokiteshvara, el Protector II, 50; VIII, 118
slyan.ras.gzigs
"el Señor [ishvara] que no aparta los ojos [avalokita] del sufrimiento"
"el Señor que todo lo ve (con compasión)". "Señor que mira abajo", o "aquél que

escucha los sonidos del mundo", o "Sonido que ilumina al mundo". Uno de los más importantes bodhisattvas del mahâyâna [Fischer-S.]. Nombre del bodhisattva de la compasión (mahakarunâ) universal de los Despiertos. Los dalaï lama son considerados ser emanaciones de A. Los tibetanos tienen a Chenrézig por 'jig.rten.dbang.phyug "señor del mundo" [Batchelor], protector de Bod Yül (Tíbet), y conservan un particular ligamen con él.

El buda de la compasión; es el patrono y protector de Tíbet y también una deidad de meditación, cuya práctica está muy difundida [Töndrup] Wcdl.nº80 v. Lokeshvara, Padmapani

Brahma I, 23

el mundo de, V, 15

tshangs pa

Una poderosa deidad que reside en el reino de [la] forma {rupadhâtu}

[Batchelor]

Gran dios cuyo estado corresponde a uno de los niveles del mundo de la forma pura [Töndrup]

Para el brahmanismo, creador del universo [Driessens]

Ishvara IX, 118-125

dbang.phyug

Un dios [deva] que mora en el cielo "desde donde se controlan las emanaciones de los demás", el plano más elevado de existencia de la existencia condicionada.

Ishvara posee poderes milagrosos -contaminados y limitados- que lo hacen el más poderoso ser del reino del deseo [kâmadhatû] [Gordi & Moll]

Según algunas escuelas hindúes, pasa por ser el creador del mundo y sus habitantes [Batchelor]

Kapila, el rishi IX, 136

Según la tradición hindú, los rishis son los sabios inspirados que han oído la palabra del veda y la han transmitido al mundo. Forman una clase distinta entre la de los dioses y la de los hombres [Padmakara]. v. sâmkhya

Karnapa VI, 13

Nombre de un lugar de la India antigua, donde se hacían competencias para ver quién podía soportar el más grande dolor [Batchelor]

Kashyapa IX, 45-46

'od srungs

v. MahakashyapaKsitigarbha II, 51

sa'i snying.po

"el corazón de la tierra", nombre de un Bodhisattva

[Batchelor] que procura salvar aún a los que están en el infierno. También el que oficia de redentor de la Humanidad entre la desaparición del Buda Shâkyamuni y el advenimiento de Maitreya [Wolpin]. Literalmente "vientre de la tierra", bodhisattva que la creencia popular venera como salvador de los tormentos infernales y intercesor por los niños muertos. A veces visto también como protector de los viajeros. Es el único bodhisattva representado como monje... [Fischer-S.]

Lokeshvara II, 13

hjig.rten wang.phyuk [S]

literalmente, "Señor del mundo", nombre de un buda y de Avaloviteshvara [Fischer-S.]

Diminutivo de Avalokiteshvara [S], v.

Mahakashyapa IX, 45, 46

"el gran Kashyapa"

un arhat que fuera discípulo personal del Buda Shâkyamuni [Batchelor] sobresaliente estudiante del Buda histórico [...] renombrado por su autodisciplina ascética y su moralidad estricta, gracias a estas calidades tomó el liderazgo de la sangha (comunidad monástica) tras la muerte del Buda [Fischer-S]. v.

Maitreya I, 14

byams.pa

"el Amoroso" [Fischer-S.] el próximo Buda [Wolpin 225]. De maitrí, bondad [W n°79cdl]; retomará la difusión de la Doctrina en el futuro [Wolpin]. M., Señor del Dharma, es un gran Bodhisattva [mahabodhisattva] cuyo nombre significa "Aquel que ama". En este momento su principal encarnación mora en el paraíso tushita -(dga' ldan), Tierra gozosa {dga' ba, gozo} [Km] "La gozosa" [Fischer-S.]-, de donde desciende sobre [la] tierra, bajo numerosas apariencias, para bien de los seres [Thurman]. El buda del porvenir, que se manifestará al principio del próximo ciclo cósmico. Su enseñanza dará continuación a la de Shâkyamuni, una vez que ésta haya desaparecido [Töndrup]. v. campo puro

Mañjug(h)osha II, 13, 22

'jam dbyangs

"el suave melodioso"

Nombre del bodhisattva de la sabiduría [Batchelor]

Ríndese homenaje a Mañjushrî con el nombre de Manjughosha ("el de suave voz"), al inicio de textos filosóficos, mâdhyamikas especialmente. Así pues, es el

símbolo de la experiencia de la iluminación manifiesta como exposición intelectual [Fischer-S.] v. Mañjushrî

Mañjushrî II, 49; X, 14, 51, 54, 58

el Juvenil, X, 13

el Protector, X, 53

'jam dphal dbyangs

"aquél que es noble y suave", el bodhisattva de la sabiduría, una de las figuras más importantes del panteón budista [Fischer-S.]. Nombre del [arya]bodhisattva del conocimiento [Jacquemart et al.], es decir, la incorporación de la inteligencia y la sabiduría perfectas de la mente omnisciente. Después [de] Avalokiteshava, el bodhisattva más popular es M. [Jansen]. Se considera que Shântideva -como Tsongkhapa, mil años después- era una manifestación de M. v. Mañjughosha

Maudgalyâyana IX, 48

el Destructor del enemigo (arhat) M.

Uno de los [diez] más importantes alumnos del Buda Shâkyamuni. Proveniente de una familia de brahmanes, M. ingresó en la comunidad budista junto con su amigo de juventud, Shâriputra. Hízose pronto famoso por sus destrezas sobrenaturales (clarividencia y magia) [Fischer-Schreiber]. Shâriputra y M. eran -inicialmente- discípulos de uno de los seis grandes maestros religiosos de la época del Buda Shâkyamuni. Dejaronle para seguir al Buda Shâkyamuni y se convirtieron en sus principales oyentes [v.]: Shâriputra era el más eminente en el conocimiento trascendente y M. [el más eminente] en los prodigios [Töndrup]. El primero de los que poseen los poderes milagrosos y uno de los principales alumnos del Despierto Shâkyamuni [Driessens]

Mayadevi X, 18lha mo sgyu 'phrul

La madre de Buda Shâkyamuni [Batchelor] dio a luz de modo sobrenatural, indoloramente, asida a un árbol en el bosquecillo de Lumbini: el Predestinado nació atravesando un costado del vientre de la reina e inmediatamente dio siete pasos mientras anunciaba sus [doce] actos de buda. La reina Maya murió siete días después del parto.

Nâgârjuna V, 106

klu sgrub

Sabio budista, quien junto a Asanga, ayudara a reavivar el mahayâna; connotado por su elucidación de la filosofía mâdhyamaka de la vacuidad [Batchelor]. Nombre con el que se conoce uno de los "Dos supremos" maestros indios (Asanga, fundador del linaje de las vastas obras y N., fundador del linaje de la vista profunda) cuya actividad -repartida a lo largo de unos seiscientos años- tuvo mayor apogeo entre los siglos II y III [Töndrup] Hijo de una familia de brahmanes de Vidarbha (sur de la India), se ordenó monje en Nalanda y rápidamente llegó a ser el Abad de la universidad [id.]. Gran filósofo, cuyos notables comentarios sobre la verdad relativa y la verdad

absoluta están al origen de las escuelas que se agrupan con el nombre de "vía del Medio", o mādhyamika. En lo concerniente a la época de su nacimiento las opiniones difieren (212 A.C.- 482 D.C.) [Padmakara]

El canon tibetano cuenta ciento ochenta obras que le son atribuidas; compuso numerosos textos fundamentados en el Prajñapâramitâsûtra, pero su principal contribución fue (la creación de la corriente exegética) mādhyamaka, con sus Seis colecciones de la lógica, que se convirtieron en sus tratados fundamentales [].

Padmapani X, 12, 17

phyag na pad mo

"[El] portador del loto"

Otro nombre de Avalokiteshvara [Batchelor]. Una de las ciento ochenta manifestaciones de Avalokiteshvara [Wolpin]

De todas las manifestaciones de Avalokiteshvara, P. es probablemente la más vieja [Jansen]

Samantabhadra II, 13, 49; X, 15

kun tu bzang po

"el todo bueno"

"aquél que es todo-penetrantemente bueno", o "aquél cuyo beneficencia está en toda parte": uno de los bodhisattvas más importantes del budismo mahâyâna [Fischer-S.]. Nombre de un aryâbodhisattva que simboliza la plegaria y la ofrenda sin límite [Padmakara nota 36, p.130]. También existe un S. azul, Buda primordial, el Cuerpo absoluto inmutable de todos los buddhas, su aspecto "vacuidad" y la esencial primordial pura del tathagatagarbha. Es simbolizado desnudo y [color] azul oscuro [Cornu]

Sanku, el brahmán IX, 36

{brahmin, bram ze}

El texto cita su relicario-garuda neutralizador de los venenos. ¿un gau (relicario portátil)? cfr. Padmakara Sarvanivarana-viskambin X, 15

Nombre de uno de los "ocho Hijos cercanos" [Driessens]. Los Grandes [maha] seres [sattva] o Bodhisattvas superiores [aryabodhisattva] son: Akashagarba, Avalokiteshvara, Manjushrî, Vajrapani, Ksitigarbha, Sarvanivaranaviskambin, Maitreya y Samantabhadra [F].

Shâkyamuni, (el Buda) X, 18

sa kya thub pa

"Sabio del clan shâkya"

Epíteto de Siddhârta Gautama... el buda histórico [Padmakara]. Nombre del cuarto buda de nuestra era [skal pa], que se manifestó -como sus predecesores- en las Doce obras. Inició las enseñanzas búdicas transmitidas hasta hoy

[Töndrup]. Es el cuarto de mil budas que aparecerán en este mundo. Los tres primeros fueron Krakuchchanda, Kanakamuni y Kashyapa. El siguiente será Maitreya [Gordi & Moll]

En el texto se lo designa con los sinónimos: el Conocedor de la asidad, el Despierto, el Ido así, el Ido al gozo, el Potente (señor), el Que habla Verdad, el Vencedor, v.

Subâhu I, 20

lab bzang

Uno de los diez primeros discípulos del Buda, hijo de una familia de notables indios [Teundrop].

En el texto se cita el sūtra "Las preguntas de Subahu", v.

Sudhana

I, 14

Héroe del sūtra "árboles ornados" (*gandhavyûha*), [a su vez una] parte del *sūtra buddhavatamsaka* [Driessens]

Supushpachandra

VIII, 106

me tog zla mdzes

El nombre de un bodhisattva cuyos actos se narran en el *samâdhirâja-sūtra* [Batchelor]

Vajradhvaja

VII, 46

rdo rje rgyal mtshan

Nombre de un bodhisattva mencionado en el *avatamsaka-sūtra* [Batchelor]v. método de Vajradhvaja, el

Vajrapani

II, 52; X, 11

phyag na rdo rje

literalmente "el tenedor del vajra", nombre del Bodhisattva del poder [Batchelor]

Nombre del bodisattva al cual es asociada la noción de potencia [Jacquemart et al.]

V., junto con Mañjushrî y Avalokiteshvara [...] son llamados "[los] Protectores de los tres mundos" [Padmakara]

Yama,

los mensajeros de II, 41, 44, 52; VII, 9

los compañeros de, VII, 45

los sirvientes de, X, 11

yama[râja], gshin rje

el amo de la muerte [Batchelor]

el gobernante de los infiernos en la mitología budista [Fischer-S.]. Es el "Señor de la muerte" hindú, el de los Vedas. Se lo describe, popularmente, como el juez de los muertos que está en la[s] puerta[s] del infierno, [el] que pesa sus buenas o malas acciones, frutos de su devenir y [el] que decide su destino. A la [hora de la] muerte, sus sirvientes [se] llevan el alma [del difunto] y le hacen descender al reino de Yama: se los llama "las divinidades de Yama" [Thurman]. Gobernante de los infiernos, es auxiliado por ocho generales y un séquito de ochenta mil lacayos. Se trata de un antiguo rey de Vaishali, que formuló -en una sangrienta guerra- el voto de nacer como rey del infierno. Envía a los humanos, para prevenirlos de una vida frívola e inmoral, sus mensajeros: vejez, enfermedad y muerte inminente [Fischer-S.] Por ello sostiene -en la iconografía- la rueda del devenir [bhavachakra] con los colmillos de su boca y las garras de sus manos y pies, como Yama, amo de la muerte.
